



**ContraHistorias. Pensamiento Crítico y Contracultura**

[www.revistacontrahistorias.blogspot.com](http://www.revistacontrahistorias.blogspot.com)

[www.issuu.com/revistacontrahistorias](http://www.issuu.com/revistacontrahistorias)

<http://www.contrahistorias.com.mx>

[contrahistorias@hotmail.com](mailto:contrahistorias@hotmail.com)

facebook: [www.facebook.com/contrahistorias](https://www.facebook.com/contrahistorias)

40 PESOS



ContraHistorias. Pensamiento Crítico y Contracultura

Año 19, Tercera Serie, número 38, Septiembre 2024 - Febrero 2025

# ContraHistorias

Pensamiento Crítico y Contracultura

NÚMERO

38



RAÚL ZIBECHI

MALELY LINARES  
SANCHEZ

FABIOLA JESAVEL  
FLORES NAVA

CARLOS ANTONIO  
AGUIRRE ROJAS

GABRIEL CAPARÓ

VICENT PARTAL

GIOVANNI LEVI

COORDINADORA  
ARAUCO MALLECO

MARTÍN LEONARDO  
ALVAREZ FABELA

DOSSIER:

***Impactos y efectos del Neozapatismo  
Mexicano en el Mundo***

## PESQUISA SOBRE EL CHE GUEVARA

Carlos Antonio Aguirre Rojas



**Contrahistorias. Pensamiento Crítico y Contracultura**  
**se imprime en: Jimenez Editores. S.A. de C.V.**  
Callejón de la Luz #32-20, Col. Anáhuac, 11320  
Tel. y Fax: 5399 4711 y 5527 7340

- NÚMERO 1. *La microhistoria italiana* (2003)
- NÚMERO 2. *Corriente de los Annales* (2004)
- NÚMERO 3. *Historiografía mundial* (2004)
- NÚMERO 4. *México y América Latina* (2005)
- NÚMERO 5. *Chiapas y las nuevas resistencias latinoamericanas* (2005)
- NÚMERO 6. *La Otra Campaña* (2006)
- NÚMERO 7. *Retorno al paradigma indiciario* (2006)
- NÚMERO 8. *Autonomía, Contrapoder y Otro Gobierno* (2007)
- NÚMERO 9. *Escuela de Frankfurt* (2007)
- NÚMERO 10. *Hacia el Programa de La Otra Campaña* (2008)
- NÚMERO 11. *Discurso Crítico y Modernidad* (2008)
- NÚMERO 12. *Perspectivas Subalternas* (2009)
- NÚMERO 13. *Cómo se fabrica una revista crítica* (2009)
- NÚMERO 14. *¡Bienvenidos al 2010!* (2010)
- NÚMERO 15. *Bolívar Echeverría: In Memoriam* (2010)
- NÚMERO 16. *Experiencias de Autogobierno Popular* (2011)
- NÚMERO 17. *Tradiciones Revolucionarias* (2011)
- NÚMERO 18. *2011: Planeta Tierra Rebelde* (2012)
- NÚMERO 19. *Historia, Crítica y Poder* (2012)
- NÚMERO 20. *Historia del EZLN: Raíces de la Dignidad Rebelde* (2013)
- NÚMERO 21. *Historias Rebeldes: el Neozapatismo en 2013* (2013)
- NÚMERO 22. *Izquierdas Revolucionarias en América Latina* (2014)
- NÚMERO 23. *Carlo Ginzburg y el estudio de las culturas subalternas* (2014)
- NÚMERO 24. *El Neozapatismo y La Sexta en 2015* (2015)
- NÚMERO 25. *¿Qué es el Pensamiento Crítico?* (2015)
- NÚMERO 26. *Homenaje a Bolívar Echeverría Andrade* (2016)
- NÚMERO 27. *Un Arte que se CompArte* (2017)
- NÚMERO 28/29. *La cuestión Indígena en América Latina* (2017)
- NÚMERO 30. *Mijaíl Bajtín, la risa y la cultura popular* (2018)
- NÚMERO 31. *Vigencia del Marxismo en el Siglo XXI* (2019)
- NÚMERO 32. *Ecos del Neozapatismo mexicano en el mundo* (2019)
- NÚMERO 33. *Immanuel Wallerstein: In Memoriam* (2020)
- NÚMERO 34. *La Revolución Cubana, sesenta años después* (2022)
- NÚMERO 35. *Homenaje a Ernesto Che Guevara* (2022)
- NÚMERO 36. *Homenaje a Carlo Ginzburg* (2023)
- NÚMERO 37. *'Ejercicios de Historia Crítica'* (2024)
- NÚMERO 38. *Impactos y efectos del Neozapatismo Mexicano en el Mundo* (2024)









Director:

CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS

Comité de Redacción:

MARTÍN ÁLVAREZ FABELA

FABIOLA JESAVEL FLORES NAVA

MALELY LINARES SÁNCHEZ

BENITO MÉNDEZ CASTRO

NORBERTO ZUÑIGA MENDOZA

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL:

Bolívar Echeverría Andrade (†) (Universidad Nacional Autónoma de México), Carlo Ginzburg (Scuola Normale de Pisa), Immanuel Wallerstein (†) (Yale University), Edelberto Cifuentes Medina (Universidad de San Carlos de Guatemala), Miguel Ángel Beltrán (Universidad Nacional de Colombia en Bogotá), Jurandir Malerba (Pontificia Universidad Católica de Río Grande do Sul), Claudia Wasserman (Universidade Federal de Rio Grande do Sul), Darío G. Barrera (Universidad Nacional de Rosario), Pablo Pacheco (†) (Cuba), Francisco Vázquez (Universidad de Cádiz), Ofelia Rey Castelao (Universidad de Santiago de Compostela), Ricardo García Cárcel (Universidad Autónoma de Barcelona), Massimo Mastrogregori, (Revista *Storiografia*), Steffen Sammler (Leipzig Universitaet), Maurice Aymard, (Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales), Lorina Repina (Instituto de Historia Universal, Academia de Ciencias de Rusia), Chen Qineng (Instituto de Historia Universal, Academia de Ciencias de China).

Contrahistorias. Pensamiento Crítico y Contracultura  
Revista semestral, Tercera Serie, No. 38,  
Septiembre 2024 - Febrero 2025.  
[www.contrahistorias.com.mx](http://www.contrahistorias.com.mx)  
[www.revistacontrahistorias.blogspot.com](http://www.revistacontrahistorias.blogspot.com)  
[www.issuu.com/revistacontrahistorias](http://www.issuu.com/revistacontrahistorias)  
Correo electrónico: [contrahistorias@hotmail.com](mailto:contrahistorias@hotmail.com)  
facebook: [www.facebook.com/contrahistorias](https://www.facebook.com/contrahistorias)

ISSN: 1665-8965

Contrahistorias es una Reserva para uso exclusivo otorgada por la Dirección de Reservas del Instituto Nacional del Derecho de Autor, bajo el número: 04-2004-041411062500-102

Se autoriza la reproducción de los materiales con el simple permiso de la Dirección y del Comité de Redacción de Contrahistorias.

# CONTENIDO

Imago Mundi

7 RAÚL ZIBECCHI  
*Impactos del neozapatismo en América Latina. Su influencia directa, indirecta y difusa.*

21 MALELY LINARES SÁNCHEZ  
*Tras las huellas insurgentes del neozapatismo en Colombia.*

43 FABIOLA JESAVEL FLORES NAVA  
*Ecos teóricos del neozapatismo: La Cuarta Guerra Mundial en contra de la Humanidad.*

EL HIL DE ARIADNA

61 CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS  
*La teoría de la Autonomía Neozapatista: Una Autonomía Global, Integral y Radicalmente Antisistémica.*

89 GABRIEL CAPARÓ  
*¿Zapatistas en La Habana?*

93 VICENT PARTAL  
*¿Siria Zapatista?*

memorabilia

99 GIOVANNI LEVI  
*Violencia y resistencia en la transmisión cultural.*

109 COORDINADORA ARAUCO MALLECO  
*Ni con la derecha ni con el progresismo servil.*

111 MARTÍN LEONARDO ALVAREZ FABELA  
*Sueño eterno.*

115 NOTICIAS DIVERSAS

Edición, Diseño de Portada e Interiores  
LDG. Luis Enrique Pérez Parra  
Tel.: 55 9059 · 0767 Cel.: 55 · 1790 · 8731  
E-mail: [luisenrique7011@hotmail.com](mailto:luisenrique7011@hotmail.com)



Imago



Mundi

*Imágenes del Mundo, Weltanschauung, Concepciones del Mundo, Cosmovisiones, Visiones del Mundo, Percepciones del Universo, Maneras de Ver y Entender la Realidad... En esta sección, queremos multiplicar todo el tiempo las distintas miradas que admite el análisis de los problemas realmente importantes y fundamentales que hoy enfrentan la historiografía mundial en general, y las historiografías latinoamericana y mexicana en particular, pero también la historia y la sociedad en México, en América Latina, y en el Mundo entero. Recoger siempre las miradas críticas, abrir nuevas entradas a los problemas, explorar incesantemente explicaciones nuevas e inéditas de viejos temas, a la vez que ensanchamos todo el tiempo la nueva agenda de los asuntos que hace falta debatir en el plano historiográfico, pero también en los ámbitos sociales, políticos y de todo orden en general.*

*Porque una 'Imagen del Mundo', cuando es realmente crítica, heurística y compleja, sólo puede serlo a contracorriente de los lugares comunes dominantes, y por ello sólo como cómplice obligada de las miles de **Contrahistorias** que cada día tocan con más fuerza a la puerta del presente, para liberar radicalmente los futuros de emancipación que esas mismas **Contrahistorias** encierran.*



# Impactos del neozapatismo en América Latina. Su influencia directa, indirecta y difusa

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

No existe la menor duda de que la irrupción del neozapatismo tuvo un enorme impacto en América Latina, en particular por sus acciones del 1 de enero de 1994 y, casi de forma inmediata, a través de los numerosos Comunicados que firmaba el Subcomandante Insurgente Marcos. A través de ellos, miles de personas y en particular las juventudes rebeldes, accedieron al modo zapatista de ver y hacer las cosas, generando simpatías al asegurar que rechazaban tomar el Estado y que se proponían construir poderes otros en sus territorios.

Sin embargo, no resulta sencillo medir la influencia que tuvo, porque los receptores de sus mensajes se encontraban, y siguen estando, fuera de los marcos estatales e institucionales de las izquierdas electorales y de los movimientos establecidos. Tampoco podría decirse que su influencia fue solamente a nivel de las sensibilidades, las simpatías difusas que oscilan según las emociones del momento. Creo que es necesario buscar otros modos de conocer los impactos del zapatismo en esta región, lo que supone rechazar las varas electorales que miden la cantidad de votos, o las manifestaciones que lo hacen según el número de sus participantes.

Rastrear la influencia o las empatías que el EZLN ha generado, supone indagar por otros caminos. Tal vez sea más adecuado apelar a los saberes indiciarios que nos propone Carlo Ginzburg, quien se aproxima a la realidad de modo “indirecto, indicial y conjetural”. Como ejemplo de este camino

indiciario, propongo reflexionar sobre una frase de Evo Morales, “Mandar obedeciendo”, pronunciada el 21 de enero de 2006, tras su primera investidura presidencial y tomada prestada del Subcomandante Marcos (Do Alto, 2018).

Nadie que conozca mínimamente el estilo de Evo Morales puede dar crédito a dicha afirmación. El presidente boliviano siempre fue autoritario, profundamente patriarcal y machista, defensor de una actitud neocolonial en la relación entre las mayorías quechuas y los pueblos de las tierras bajas. De modo que si pronunció esa frase, de evidente cuño zapatista, es porque le proporcionaba un aura de legitimidad, y porque era tan conocida como popular entre los pueblos originarios de su país.

Un segundo aspecto relacionado con la influencia del zapatismo, se relaciona con las autonomías. Hasta la década de 1990, no existen documentos que propongan la autonomía territorial como objetivo del trabajo político de los pueblos, los sectores sociales y las organizaciones populares. Pueden revisarse los textos emitidos por el katarismo en Bolivia, por la CONAIE en Ecuador, así como los de los diversos colectivos mapuche en Chile y Argentina, y no encontraremos referencias a los autogobiernos y las autonomías.

Hace 40 años, la autonomía no era tema de debate ni de reflexión en los movimientos latinoamericanos, pero hoy es una corriente política significativa, que se encuentra presente en todos los países, en la mayoría de los pueblos originarios y negros, así como en

unos cuantos colectivos urbanos. No creo que exista una relación directa de causa-efecto entre los múltiples procesos autonómicos en curso en América Latina y la irrupción del neozapatismo, sino algo bastante más complejo que quisiera explicar brevemente.

Por un lado, los pueblos están sufriendo ataques muy similares a los que afrontaron las comunidades donde arraigaron los zapatistas en las últimas cuatro décadas. El neoliberalismo pone en cuestión la continuidad de las comunidades originarias, con sus intentos privatizadores y con el despojo consiguiente. Ante ese avance neoliberal, los pueblos debieron replegarse hacia su interior para protegerse y, en el mismo proceso, lanzarse a resistir el modelo inspirado en el Consenso de Washington.

En segundo lugar, el empuje de la acumulación por desposesión, que el EZLN define como la “cuarta guerra mundial” contra los pueblos, para despojarlos y desplazarlos, con el objetivo de convertir los bienes comunes en mercancías, va de la mano de la militarización estatal y paraestatal. Con los años, los grupos armados han tejido alianzas con el narcotráfico y con autoridades estatales en municipios, gobiernos, y con las instituciones de justicia, todos ellos enfrentados a los pueblos que se aferran a sus territorios y a sus modos ancestrales de vida.

En todo el continente los pueblos y sectores populares enfrentan ofensivas del capital que ponen en riesgo la vida. Creo que la autonomía zapatista se presenta para muchos de estos pueblos como una referencia ética y política, aunque no como un modelo a copiar, para defenderse en la guerra por la tierra y el territorio que han desatado los de arriba. Cada pueblo, cada territorio, cada sector social en resistencia, ensayan su autonomía con características propias, guiados por sus cosmovisiones,

por las experiencias colectivas y por las realidades que afrontan. La heterogeneidad de modos de vida, hace que existan tantos modos de caminar la autonomía como pueblos que la construyen.

Quisiera entonces abordar brevemente lo que considero que es el principal impacto del neozapatismo, la creación de una corriente autónoma o autonomista, que no pretende insertarse en el Estado ni tomarlo por asalto, sino que intenta construir un poder propio en los territorios de los pueblos y en los espacios recuperados. La existencia de guardias de autodefensa comunitaria puede considerarse también como un indicio de la tensión generada por la lucha por la autonomía.

### Los impactos iniciales.

El levantamiento zapatista provocó una ola de entusiasmo, incluso entre quienes ya no simpatizaban con la lucha armada y la revolución, y se habían incrustado en las instituciones. El hecho de que fuera un movimiento integrado mayoritariamente por indígenas, le otorgaba una enorme legitimidad, así como las demandas y el estilo comunicacional, que se apartaban de los viejos y gastados eslóganes de las izquierdas.

Con toda seguridad, Argentina fue el país donde mayor repercusión tuvo el zapatismo, por lo menos en el corto plazo. Su impacto fue claramente visible en un sector del movimiento piquetero desde mediados de la década de 1990. Ese sector comenzó a proclamar la autonomía “del Estado, las iglesias, los partidos y los sindicatos”, y con el tiempo fue nombrado como autonomista y autónomo por las demás organizaciones, y por ellos mismos que combinaban esa definición con la “horizontalidad” (Zibechi, 2003).

Corrientes enteras del movimiento piquetero, como la Coordinadora Aníbal Verón, definieron la autonomía como seña de identidad, y se referenciaron en el neozapatismo, del mismo modo que una porción de las Asambleas barriales que surgieron en torno al levantamiento del 19 y 20 de diciembre de 2001 que derribó al gobierno de Fernando de la Rúa.

*Corrientes enteras del movimiento piquetero, como la Coordinadora Aníbal Verón, definieron la autonomía como seña de identidad, y se referenciaron en el neozapatismo, del mismo modo que una porción de las Asambleas barriales que surgieron en torno al levantamiento del 19 y 20 de diciembre de 2001 que derribó al gobierno de Fernando de la Rúa.*

Los MTD (Movimientos de Trabajadores Desocupados) de Solano, Lanús y Almirante Brown, definieron que la autonomía es uno de sus pilares básicos, junto a la horizontalidad y la democracia asamblearia. Por ella entendían “independencia de partidos políticos, centrales sindicales e iglesias, para no quedar atrapados en intereses ajenos a nuestras auténticas necesidades como pueblos”, decía el periódico del MTD, “En la Ruta” (Zibechi, 2003: 144).

La segunda dimensión de la autonomía era no depender de los programas sociales del Estado, para lo que crearon talleres productivos como panaderías, carpinterías, confección de ropa y de zapatos, una fábrica de ladrillos para la construcción de viviendas, comedores populares e infantiles, entre otros. La tercera dimensión era la formación permanente, ya sea en los propios talleres productivos, o en espacios propios como los bachilleratos populares, utilizando métodos de la educación popular.

En 2004 la editorial argentina Tinta Limón publicó el libro de Gloria Muñoz Ramírez, “El fuego y la palabra”, que dio pie a una gira de la periodista por varias ciudades de ese país, además de Chile, Uruguay y Brasil, en mayo de 2005. Las presentaciones fueron multitudinarias. Sólo en Montevideo realizó

cuatro conversatorios, y su presencia junto a Daniel Viglietti desbordó el Paraninfo de la Universidad de la República. En mayo del 2005, en Santiago de Chile, realizaron seis actividades en tres barrios populares, dos Universidades y la Biblioteca Nacional. Con esto, pretendo defender la idea de que una década después del levantamiento, el

zapatismo gozaba de amplio prestigio en el Cono Sur de América Latina.

Las líneas anteriores permiten comprender el impacto directo del zapatismo en los modos y formas de trabajo de un importante movimiento social como el piquetero. Algunos teóricos como John Holloway definieron al movimiento piquetero como “zapatismo urbano”, lo que era compartido por una parte de sus militantes, que solían colgar en sus locales de reuniones afiches del Subcomandante Marcos, frases y simbología zapatista. Aún hoy, es posible encontrar en los espacios de muchos movimientos referencias al zapatismo, del más diverso tipo, sobre todo citas de Marcos y afiches.

La llegada de los gobiernos progresistas fue un verdadero tsunami, que no dejó nada en su lugar en el mundo popular, indígena, negro y campesino. En apretada síntesis, hubo dos razones que afectaron de lleno a los movimientos: los programas sociales, que llevaron a muchas organizaciones a abandonar el trabajo territorial, arduo y exigente, para recibir recursos materiales y otros beneficios sin contrapartidas; en segundo lugar, la apropiación por parte de los gobiernos del discurso de los movimientos introdujo confusión, y la falsa creencia de que el Estado ahora trabajaría para los de abajo. En adelante, el campo de las



autonomías se fue reduciendo y en algunos países quedó marginado a pequeñas organizaciones, mientras en otros se han creado colectivos de nuevo tipo que recogen la experiencia de las organizaciones cooptadas por el progresismo.

### Las influencias difusas/latentes.

Luego de una larga década de gobiernos progresistas, los debates sobre la autonomía y las prácticas autonómicas parecen haber mutado; abandonaron el escenario y se han refugiado en los pliegues menos visibles de los movimientos anti-sistémicos.

Un recorrido por diversos espacios, realizado en 2018, con movimientos argentinos en Córdoba, tanto en la capital como en Traslasierra, así como con colectivos de las provincias de Santa Fe y Paraná, entre mapuches rurales y urbanos en Temuco y Santiago (Chile), anti-mineros en Cajamarca (Perú), y movimientos negros en las favelas de Alemão y Maré (Rio de Janeiro), pude comprobar que la cuestión de la autonomía sigue ocupando un lugar destacado.

La mayoría de las organizaciones mantienen debates sobre qué es ser autónomo en este período. El contacto directo me permitió auscultar debates y modos de trabajo. Uno de los aspectos más interesantes, es la diversificación de lo que se entiende por autonomía, al punto que muchos colectivos se consideran realmente autónomos aunque reciben fondos de los Estados. Separan la autogestión del espacio propio, de los aportes financieros que perciben. Esta contradicción merece una explicación.

Luego de más de una década de progresismo, los colectivos más consecuentes siguieron hablando de autonomía (por cierto, un sector reducido de los movimientos), pero a la vez no cuestionan el recibir fondos de los gobiernos. La separación de los conceptos de

autonomía y autogestión les permite proseguir con su discurso autonomista, en el sentido de que desean serlo, pero en los hechos se limitan a gestionar los recursos estatales, intentando no apartarse de sus proyectos políticos. Sin ser autónomos, pueden decir que se autogestionan. La enseñanza es que hay zonas grises o penumbras desde el punto de vista de la autonomía, que no pueden zanjarse tajantemente.

Aunque la autonomía goza de simpatías sociales y culturales, como idea-fuerza que moldea la tensión emancipatoria, es muy difícil encontrar organizaciones que no tengan vínculos con el Estado, en sus diferentes niveles. Sin duda el neozapatismo tiene una influencia mayor de la que habitualmente imaginamos, pero esa influencia es indirecta y no necesariamente “política” (en el sentido tradicional del término). Los colectivos que se van convirtiendo en referencia antisistémica en cada país de la región, como los mapuche de Chile y Argentina, los pueblos guaraníes de Brasil, y los quechuas que resisten la minería en Perú y en la región andina, los nasa y misak de Colombia, practican diversos grados de autonomía y se identifican con ella.

La autonomía es también la práctica política más prestigiosa entre pueblos, sectores sociales y personas activas, entre comunidades negras de Colombia y Brasil (palenques y quilombos), entre las periferias urbanas de las grandes ciudades, que están siendo avasalladas por la especulación inmobiliaria y, por supuesto, entre los pueblos originarios que defienden la vida y la tierra/territorio.

### Las autonomías realmente existentes.

En la región sudamericana se están desplegando múltiples experiencias en las cuales la autonomía está presente, pero no es una práctica única o unificada, sino que

florece muy diversos y diferentes modos de ser autónomo, tantos que resulta complejo comprender lo que tienen en común. En las líneas que siguen haré un repaso por países de algunos movimientos que ha colocado la autonomía en un lugar destacado.

**Perú.** Desde 2015 funciona el Gobierno Territorial Autónomo de la Nación Wampis, en el norte del Perú, que abarca 22 comunidades y más de un millón de hectáreas, con 15 mil habitantes en el norte, en una región fronteriza con Ecuador. El mismo camino están recorriendo hasta nueve pueblos amazónicos, mientras otros seis están en el proceso de constituirse como gobiernos.

El objetivo de todos ellos consiste en controlar el territorio ancestral y frenar la invasión de actores extractivos, como vienen haciendo las naciones wampis, awajún, chapra, shawi, kokama, inga, y otras, que han formado nueve gobiernos autónomos que abarcan unos 10 millones de hectáreas. Además, están en proceso de diálogo con pueblos de la Amazonia sur, en la frontera con Brasil, en particular con los shipibos, quienes están discutiendo la autonomía pero con características muy diferentes a las de los pueblos del norte.

Aunque el proceso organizativo amazónico comenzó en la década de 1960, el “Baguazo” de 2009 permitió la visibilización de esta agenda de reivindicación de sus identidades, de defensa de sus espacios territoriales, primero a nivel muy local y luego más amplio, y de conformación como sujetos colectivos frente al desprecio sistemático del Estado (Zibechi, 2023). El Baguazo fue la rebelión de los pueblos awajún y wampis contra el extractivismo minero y petrolífero, a través de un extenso corte de carreteras que provocó un enfrentamiento con la policía y la muerte de decenas de indígenas y agentes estatales.

El Baguazo convenció a los pueblos amazónicos de que no se podía negociar con el Estado, y redundó en potenciar el nacimiento de los gobiernos autónomos para llevar a cabo las agendas históricas de las comunidades.

En 2023, en una amplia reunión realizada en Lima, los datos que ellos mismos difundieron en su reunión de octubre pasado, informaron que son quince los pueblos que han tomado la decisión de organizarse como autonomías territoriales. Los ritmos de cada pueblo son diferentes, pero todos pertenecen a la CORPI (Coordinadora Regional de Pueblos Indígenas), y puede decirse que forman parte de un mismo proceso con diferentes velocidades.

Las autonomías más avanzadas son las achuar del Pastaza, awajún, wampis y la nación chapra, que territorialmente están muy próximos, según Vladimir Pinto que asesora y acompaña a estos procesos desde hace 20 años. Explica algunas dificultades vinculadas a la geografía y la demografía: “Los amazónicos son pueblos poco numerosos, que están asentados sobre territorios amplios, y el reto de controlar todo el territorio es muy desafiante. Han establecido una relación compleja y difícil con el derecho occidental para apropiárselo y transformarlo. La idea de la propiedad colectiva no enajenable, es algo que rompe con los conceptos occidentales, pero han logrado insertarlo” (Zibechi 2023).

**Brasil.** En la Amazonia brasileña se han creado 26 Protocolos de Consulta, procesos de demarcación autónomos que contemplan 64 pueblos indígenas y 48 territorios. Fueron creados desde 2014 por las organizaciones indígenas de la Amazonia, para exigir el respeto a las diferencias culturales y étnicas, y la necesidad de realizar consultas ante

cualquier medida que pueda afectarlos de modo directo o indirecto. Los protocolos dicen cómo se les debe consultar, por ejemplo, usando las lenguas indígenas.

El pueblo Wajãpi (del estado de Amapá) fue el primero en elaborar un protocolo propio, y explica cómo toman sus decisiones: en vez de concentrar poder en manos de “representantes”, buscan dispersarlo, destruyendo el lugar de los caciques que toman decisiones por todo un pueblo, y ampliando geográficamente los espacios políticos (Alkmin, 2022). Destacan que no existe un “cacique general de todos los Wajãpi”, y que cada grupo familiar y comunidad tiene un jefe, que no manda a otros jefes.

En algunos casos, como la comunidad tradicional Rolim de Moura do Guapore, en Rondônia, el protocolo fue construido por tres pueblos indígenas distintos (Wajuru, Sakirabiar e Guarassuê) y un pueblo quilombola (palenquero). Para el geógrafo Fabio Alkmin, la construcción de estas autonomías tiene semejanzas con el zapatismo, por las diversas escalas de la autonomía en sus tres niveles. Concluye: “Los protocolos de consulta representan un importante mecanismo de fortalecimiento de la autonomía territorial, fruto de la lucha y la articulación de una compleja red de organizaciones indígenas y de aliados de esa causa. Esos documentos, construidos por las propias comunidades, buscan traducirle al Estado sus formas particulares de organización política, pautando la forma como se quieren relacionar y como quieren ser consultados acerca de los asuntos que pueden influenciar sus territorios y sus modos de vida” (Alkmin, 2022).

La lucha de los Tupinambá en el sur de Bahía, en el Territorio Indígena Tupinambá de Olivença, les permitió recuperar 22 haciendas y miles de hectáreas entre 2004 y 2013, pese a la represión y a las torturas a sus dirigentes

(Fernandes, 2013: 23). Forma parte de los muchos casos en que una parte significativa de los 305 pueblos amazónicos han avanzado procesos de autonomía territorial.

**Argentina.** Mauro y Moira Millán son referentes del movimiento mapuche autónomo en Puelmapu. Existen diversas organizaciones mapuche que mantienen buenas relaciones con el Estado y no son molestadas por los aparatos armados ni por los empresarios. Según Mauro, existen más de mil comunidades mapuche que son la base real del actual movimiento que viene recuperando tierras en la Patagonia.

Para explicar el elevado nivel de conflictividad en esa región, el periodista Darío Aranda, en una aguda investigación, señala que durante los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández “se pasó de 40 proyectos mineros en estudios (en 2003) a 800 proyectos (en 2015); de 12 millones de hectáreas con soya transgénica se pasó a 20 millones (22 en la actualidad)”, en referencia al año 2017 (Aranda, 2017). Agrega que Amnistía Internacional contabilizó un piso de 250 casos conflictivos, entre los que detectó un punto en común: detrás siempre hay empresas (agropecuarias, petroleras y mineras, entre otras), que actúan en complicidad, por acción u omisión, de los gobiernos (Ibid.).

Esa conflictividad y la declaración del gobierno de Mauricio Macri (2015-2019) de que los mapuche son “terroristas”, se debe a que ese pueblo recuperó 250 mil hectáreas que estaban en manos de grandes terratenientes. Una proeza, si se tiene en cuenta el poder enorme de las grandes corporaciones, como Benetton, que posee un millón de hectáreas en la Patagonia, cuenta con guardias propias, y tiene excelentes relaciones con el poder político y judicial.

Pero las autonomías mapuches son bien diferentes a las que conocemos en otras regiones latinoamericanas. Mauro Millán lo explica: “Los españoles no pudieron con el pueblo mapuche, porque no tenía un dios del sol, ni un rey, ni un monarca, y ellos traían estrategias militares basadas en hacer la guerra a sociedades piramidales como las europeas. Las derrotas de los españoles hicieron posible que el pueblo mapuche viviera más de 300 años en libertad” (Zibechi, 2023).

Pero la geografía también tiene un impacto en los modos de organización de poblaciones dispersas en grandes distancias: “Somos comunidades autónomas que nos juntamos cuando la situación lo requiere. A veces la articulación en distancias tan grandes como las de la Patagonia es muy difícil. Los hermanos que vienen de Ngulumapu (Chile) nos dicen, “ser mapuche en la Patagonia es muy difícil” (Ibid.).

Por lo tanto, los mapuche de las comunidades autónomas de la Patagonia argentina, no forman grandes organizaciones estables, como pueden encontrarse en Chile, como veremos, sino que se articulan para las acciones colectivas y luego cada quien retorna a su vida cotidiana. Algo así sucedió en febrero de 2024, cuando un conjunto de comunidades pusieron en marcha el Trawn Itinerante “Caminando y defendiendo la vida” en defensa del río Chubut, desde la naciente andina hasta la desembocadura en el océano Atlántico, entre el 1 y el 10 de febrero (Zibechi, 2024).

*Pero las autonomías mapuches son bien diferentes a las que conocemos en otras regiones latinoamericanas. Mauro Millán lo explica: “Los españoles no pudieron con el pueblo mapuche, porque no tenía un dios del sol, ni un rey, ni un monarca, y ellos traían estrategias militares basadas en hacer la guerra a sociedades piramidales como las europeas. Las derrotas de los españoles hicieron posible que el pueblo mapuche viviera más de 300 años en libertad” ...*

A la caravana se fueron sumando hasta trece comunidades mapuche, que fueron las anfitrionas, además de otros pueblos y ciudades que se fueron sumando en el camino, mostrando la posibilidad de articularse para acciones concretas.

**Honduras.** Vallecito es una comunidad garífuna en la costa del Caribe hondureño. Forma parte de la Organización Fraternal

Negra Hondureña (Ofraneh). Los garífunas se denominan a sí mismos como pueblo originario, porque surgen de una mixtura de los arahuacos del Caribe, con negros africanos. La población indígena de las islas caribeñas se fue mezclando con los esclavos fugados de los barcos negreros ingleses, y llegaron a las costas de Honduras trasladados por los mismos esclavistas. Son más de 600 mil personas, repartidas en Belice, Nicaragua, Guatemala y Honduras. Son 48 comunidades garífunas en la costa hondureña del Caribe, agrupadas en la Ofraneh.

La Ofraneh surgió en 1978 como federación del pueblo garífuna de Honduras, centrada en la defensa de sus derechos culturales y territoriales, con el objetivo de lograr la sobrevivencia como cultura diferenciada y no asimilada. La comunidad garífuna de Vallecito, o Faya, recuperó este territorio en 2012. Hasta ese momento vivían en uno de los lados del territorio actual, donde funciona una fábrica de aceite de coco. En 2011 el ejército dinamitó la pista de aterrizaje narco creando enormes socavones. La comunidad aprovechó para tomar las 1200 hectáreas,

donde ahora viven unas 150 personas, 30 familias, a las que se allegaron recientemente 25 miskitos que proceden de una de las zonas más afectadas por el narcotráfico.

En los últimos años, más de 50 garífunas fueron asesinadas, y la coordinadora de Ofrañeh, Miriam Miranda, ha sido víctima de secuestro y de amenazas por grupos narcos, que no aceptan que hayan recuperado más de mil hectáreas donde antes había una pista de aterrizaje ilegal. Ahora están dispuestos a luchar, por lo que ellos mismos consideran como “algo nuevo” y esperanzador (Zibechi, 2024).

En esa resistencia frente a los poderes estatales y a los empresarios mafiosos, se apoyan en la espiritualidad propia, sostenida por las mujeres, que construyen casas de salud y juegan un papel central en la reproducción de la cultura. Entre las construcciones propias que contribuyen a fortalecer la resistencia, está la Universidad garífuna en construcción, con un plano circular, que quiere servir a todo el pueblo y que plantea que estudiantes de las 48 comunidades puedan llegar allí a estudiar mientras trabajan. La casa de estudios será abierta, participativa y anticolonial, desde la estructura física hasta el modo de funcionar.

Las comunidades garífunas ensayan prácticas colectivas, que fortalecen la identidad comunitaria y contribuyen a la salud física y emocional de las personas. Las Casas de Salud Ancestral son consideradas como un eje organizador del pueblo garífuna. Ahora funcionan nueve casas y se abrirán cuatro más, pero durante la pandemia de Covid funcionaron hasta 33 centros de salud, casi uno en cada comunidad.

Abordan la salud de modo integral, están diversificando la producción de alimentos, siendo el coco un cultivo central del que extraen aceite en su propia fábrica, y que vuelcan a las Casas de Salud y a las demás comunidades, incluso a las miskitas.

Intentan eludir las medicinas de la industria farmacéutica, y están multiplicando los “huertos medicinales” a cargo de las mujeres, que son el eje de los cuidados comunitarios y de la espiritualidad.

Han construido además gallinero, criadero de cerdos, cultivos de yuca, frijoles, plátanos y sandía, que suelen trabajar en minga. Algunas de estas iniciativas, como el procesamiento de aceite de coco con métodos tradicionales, han sido compradas con el apoyo de Ofrañeh, por lo que Vallecito es un “centro” al que llegan personas de otras comunidades, a trabajar en la fábrica de aceite y en los cultivos.

**Colombia–Cauca.** El mundo nasa del Cauca, organizado junto a otros ocho pueblos en torno al Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), presenta lo que denomino como radical ambigüedad. Por un lado, persisten desigualdades y prácticas capitalistas y estadocéntricas, pero junto a ellas está la Guardia Indígena, que es el motor de los cambios y el sector más autónomo.

Diego Yatacué, quien fuera director del Cecidic (Centro de Educación, Capacitación e Investigación para la comunidad), sostiene que en el mundo nasa existe consumismo, “un afán por conseguir dinero sea cual fuere su origen”, como los cultivos de uso ilícito, y “una dependencia de los recursos del Estado para la operación del sistema de salud y educación, de los mismos Cabildos indígenas, entre otros” (Yatacué, 2019: 80). Por eso considera que existe una “falsa autonomía”.

Por otro lado, está la Guardia Indígena. Su estructura es sencilla y muestra de qué se trata esta organización: cada vereda (comunidad) elige en asamblea diez guardias y un coordinador. Luego se elige un coordinador por resguardo (territorio indígena) y otro para toda la región. En el Norte del Cauca hay 3500 guardias indígenas correspondientes a 18 Cabildos

(autoridades elegidas en los resguardos).

No funciona como una policía, sino como formadores de organización, como protección de la comunidad, y como defensa de la vida, sin involucrarse en la guerra. La participación en ella es voluntaria y no remunerada, los vecinos de la vereda y las autoridades colaboran en el mantenimiento de la huerta familiar de cada guardia elegido, y en ocasiones hacen mingas (trabajo colectivo) para sembrar y cosechar.

Los guardias son evaluados una vez al año, y pueden ser mantenidos en la tarea o sustituidos por otros, porque la organización se asienta en la rotación de todos sus miembros. La justicia comunitaria—que es la tarea central de la Guardia Indígena—, busca recuperar la armonía y los equilibrios internos, basada para ello en la cosmovisión y la cultura nasa, y se diferencia de la justicia estatal que separa y encarcela a los que delinquen. La guardia defiende el territorio de los militares, los paramilitares y los guerrilleros que han asesinado y secuestrado cientos de comuneros durante la guerra. En los últimos años también protegen el territorio de las multinacionales mineras, que contaminan y desplazan poblaciones.

Además de fomentar la formación y la organización de las comunidades, sus integrantes alientan la soberanía alimentaria, impulsan huertas comunitarias y Asambleas de reflexión sobre el “derecho propio”, como denominan a la justicia comunitaria. Cada seis meses, los guardias participan en rituales de armonización, orientados por los médicos tradicionales como forma de “limpieza” individual y colectiva.

Un buen ejemplo del papel de la Guardia Indígena como impulso de los cambios y muestra de su autonomía, fue su participación en el paro nacional de 2021, que duró más de dos meses. Además de cortar la carretera Panamericana durante varias semanas, principal vía de comunicación de Colombia, la Guardia

llegó hasta Cali, epicentro de la revuelta, en apoyo de los jóvenes, que estaban siendo reprimidos y asesinados en los 25 puntos de resistencia que se habían conformado. Entre cinco y siete mil indígenas nasa organizados como Guardia participaron directamente en la revuelta, en particular los más jóvenes. No fueron a dirigir ni a dar órdenes, sino a acompañar las movilizaciones (Vargas, 2021).

Hacia afuera, la Guardia impulsa una expansión horizontal de las autodefensas de las comunidades. Si a comienzos del milenio se podían contar por centenares, durante la pandemia, sólo el CRIC movilizó siete mil Guardias para controlar el ingreso y la salida de los resguardos. Pero la expansión más notable es la que se produjo en los últimos años, hacia los pueblos negros y campesinos.

En 1993 se crea el Proceso de Comunidades Negras en Palenque, Alto Cauca, que hoy incluye 140 organizaciones de base y Consejos comunitarios, que se proponen defender “la autonomía político-organizativa propia” (PCN, 2021). En 2009 se crea la primera Guardia Cimarrona en Palenque, y en 2013 se realiza el primer Congreso Nacional de Comunidades Negras, que oficializa la Guardia. Las Guardias Campesinas, por su parte, que se formalizan en la década de 2010, se inspiran en su antecedente de las guardias cívicas de 1974, en el marco de la ANUC. Y a partir de 2018 se realizan, todos los años, encuentros interétnicos e interculturales de Guardias (Rojas y Useche, 2019).

Pero la Guardia cumple también un importante papel hacia adentro, que puede palpase en el fortalecimiento de los gobiernos propios, en encuentros para fortalecer la educación propia, y en espacios de mujeres que mantienen una tensión con las prácticas patriarcales aún dominantes. Existe también una fuerte crítica a la institucionalización del movimiento, como la que adelanta Aida Quilcué, una de las voces más respetadas



del mundo nasa: “Revisémonos hacia adentro. Hagamos lo que ustedes, la comunidad, han denominado la Minga hacia Adentro, ir hacia la vida que nos identifica a nosotros desde las raíces, eso es parte de la resistencia”. En su opinión, es la forma de profundizar la alteridad del mundo indígena, para poder contener y superar la “invasión política, cultural y espiritual de 500 años” (Camprubí, 2021).

### Los impactos duraderos.

En este apartado final, debemos abordar aquellos movimientos que definen de forma explícita la autonomía, con ese nombre, y con dichas prácticas, y que de algún modo se referencian en el neozapatismo. Con este apartado no pretendo establecer jerarquías entre procesos autonómicos, sino sólo mostrar algunos de estos procesos rurales y urbanos, con actores diversos...

**Wall Mapu: la CAM como viraje histórico.** La formación de la Coordinadora Arauco Malleko en 1997, fue un parteaguas en la lucha del pueblo mapuche para la reconstrucción de su nación. Se trata del primer grupo anticapitalista, que además se identifica con la autonomía. Con ella y con la Identidad Territorial Lafquenche, surgida en 1999, se consolida “la vía rupturista a la autodeterminación”, que promueve el Control territorial “como la base para

*Hoy existen más de una decena de grupos autonomistas en Wall Mapu, cuya potencia llevó al gobierno “progresista” a profundizar la represión y la ocupación militar de ese territorio, además de perseguirlo por la vía judicial. Recientemente el Estado de Chile castigó al fundador de la CAM, Héctor Llaitul, a 23 años de cárcel...*

*Sin embargo, el pueblo mapuche se ha convertido en referente de quienes en Chile aún resisten al neoliberalismo, a la derecha y al progresismo.*

construir la autodeterminación”, mediante la recuperación de tierras (Pairicán, 2014: 23).

La autonomía la entienden como una herramienta para ejercer el derecho a la autodeterminación, lineamiento que se fortalece en 2006, con el surgimiento de la Alianza Territorial Mapuche. El triángulo Temuco-Tirúa-Ercilla se ha convertido en el epicentro de la conflictividad, la resistencia y la

recuperación de tierras.

Desde la década de 1990, cuando se restauró la democracia, el pueblo mapuche en el sur de Chile ha recuperado 500 mil hectáreas, por medio de la acción directa (Wahren y Zibechi, 2019). Desde 2019, se registraron nada menos que 500 recuperaciones de tierras en Wall Mapu, una verdadera avalancha desde abajo. Calculan que cada una abarca entre 150 y 200 hectáreas, lo que daría una cifra de casi 90 mil hectáreas en proceso de recuperación (Zibechi, 2022).

Hoy existen más de una decena de grupos autonomistas en Wall Mapu, cuya potencia llevó al gobierno “progresista” a profundizar la represión y la ocupación militar de ese territorio, además de perseguirlo por la vía judicial. Recientemente el Estado de Chile castigó al fundador de la CAM, Héctor Llaitul, a 23 años de cárcel, por hurto de madera y por llamar a las comunidades a atacar la infraestructura de las empresas forestales. Sin embargo, el pueblo mapuche se ha convertido en referente de quienes en Chile

aún resisten al neoliberalismo, a la derecha y al progresismo.

**Teia dos Povos: recuperar tierra, construir territorio y autonomía.** La Teia dos Povos (Red de Pueblos) “es una articulación de comunidades, territorios, pueblos y organizaciones políticas, rurales e urbanas”; dice la organización a modo de presentación (Ferreira y Felício, 2021). Mencionan a los pueblos tradicionales, ribereños, quilombolas, periféricos, sin tierra, sin techo, pueblos originarios y pequeños agricultores, que forman núcleos de base en dirección a “construir una Alianza Negra, Indígena y Popular”.

La Teia tiene en la autonomía una de sus principales señas de identidad. “Cuando hablamos de autonomía, estamos diciendo que es preciso disminuir nuestras demandas al Estado, a los políticos y a las clases dominantes”, y lo concretan diciendo que “la lucha real, la vida real, demandan que conversemos con el Estado y con los políticos, pero siempre recordando que este diálogo es **con lucha y enfrentamientos frente al Estado**” (Ferreira y Felício, 2021: 50).

La Teia fue creada en 2012, durante la I Jornada de Agroecología realizada en el Asentamiento Terra Vista, en Bahía. Desde ese año organizan periódicamente jornadas, que son momentos de reunión de los pueblos en las que participan entre cuatro y cinco mil personas de todo Brasil.

Una característica importante y diferenciadora de la Teia es su reivindicación de la ancestralidad y la espiritualidad. “Hay un conjunto de sabidurías y virtudes constitutivas de nuestros pueblos, que son más valiosas que las armas en una revolución. No se puede construir una nueva sociedad sin que las personas se transformen, también ellas, en una revolución interna que las haga ser mujeres nuevas y hombres nuevos”. Pero para la Teia el sentido de esa revolución no está en el

desarrollo de la economía capitalista, sino “en recuperar aquello que el capitalismo buscó matar en nuestras comunidades” (Ferreira y Felício, 2021: 148).

En ese sentido, la Teia es profundamente anticolonial y antieurocéntrica, para lo que apelan a las tradiciones de los pueblos, que siempre son prácticas colectivas para la producción, los cuidados de la vida y la tierra, para la fiesta y las celebraciones. Funcionan de manera descentralizada, sin una dirección estructurada como tal, con modos de coordinación en cada Estado, y con vínculos fluidos entre los diversos núcleos. Hacen referencias al zapatismo en muchos de sus textos y reflexiones.

**Los rastros del movimiento piquetero.** El potente movimiento piquetero de la década de 1990 se fragmentó y se estatizó, formando parte del entramado kirchnerista con diversas intensidades, que varían entre la adhesión abierta y la adhesión resignada. Pero el ciclo piquetero no sucedió sin dejar huellas, sin permitir incluso que algunas de sus diversas partes siguieran latiendo en alguna intencionalidad emancipadora.

La Cooperativa de Producción Agroecológica (COPA) y el Barrio Comunitario Norita Cortiñas, en la localidad de Guernica, cerca de donde se realizó la mayor toma de tierras en décadas, forman parte de estos “rastros” que dejó el movimiento piquetero.

La COPA ocupa una hectárea, donde destaca un galpón en donde se hacen las reuniones, se almuerza y cocina. La abrumadora mayoría son mujeres jóvenes, algunas técnicas agrarias, pero en el predio participan unas 60 personas que llegan al centenar, si se incluyen las de un segundo espacio a poca distancia. Comenzaron trabajando contra las fumigaciones y promoviendo huertas agroecológicas, que aportaban alimentos a las ollas populares y también repartían semillas entre los vecinos.



El predio cuenta con seis espacios: el “caracol medicinal”, donde cultivan plantas medicinales; el abono orgánico de nombre “bocashi” en base a melaza, levadura, minerales y bosta, que está listo en sólo quince días; el sector Berta Cáceres de árboles nativos como anacahuítas y pitangas que desafían a las hormigas; el sector de hortalizas que incluye invernaderos enormes, compostas y pastizales para evitar la erosión; el galpón y las viviendas.

Pero la COPA es también un “semillero social”, ya que las personas que transitan por ese espacio pueden ser semillas en otros lugares, relacionándose de otros modos con el entorno y las personas, reproduciendo los modos del movimiento y multiplicando la organización. Han recuperado algunas características del primer movimiento piquetero, como poner en común los planes sociales para sostener el emprendimiento, de modo que la Asamblea decida el destino del dinero.

A poca distancia, siempre en los márgenes de la megaciudad, el Barrio Comunitario Norita Cortiñas está en plena construcción, donde 60 familias que pertenecieron a la Asamblea por Tierra y Vivienda de la zona sur, tendrán sus viviendas. En el proyecto participan varias organizaciones, como el Frente de Organizaciones en Lucha (FOL), la COPA y la corriente Marabunta, que reúne a varios colectivos.

Una mención aparte merece la Universidad Trashumante, convertida ahora en Red Trashumante. Nació hace tres décadas en la Universidad de San Luis, como colectivo de educación popular en movimiento, viajando por todo el país a bordo de un viejo camión, llegando a pueblos remotos donde organizaban un “circo criollo” y debates sobre la coyuntura política de la década de 1990.

La Red defiende la autonomía como una de sus principales señas de identidad (Iglesias, 2014), no recibe ninguna ayuda ni

programas sociales del Estado, ni de ONG's, ni de iglesias. Se sostiene por el trabajo colectivo en la organización de un gran festival de música popular anual, y por la rotación de tareas y la participación activa de los núcleos que la integran. El zapatismo es su principal referencia internacional y política, rechazando tanto a la derecha como al progresismo. Actualmente están conformando una red de organizaciones autónomas, que va cobrando forma lentamente en varias provincias.

**Guaraní Mbya de Brasil.** En Brasil viven 25 mil guaraníes mbya que pueblan seis estados y son 232 comunidades. Están agrupados en la Articulación del Pueblo Guaraní (APG). El Territorio Indígena Tenondé Porã en los bosques atlánticos de Sao Paulo, es una de las principales concentraciones de este pueblo, con más de dos mil personas y catorce aldeas.

En 2012 había sólo dos aldeas: Tenondé Porã y Krukutu, que no superaban las 50 hectáreas, donde vivían hacinados según los patrones culturales guaraní mbya. Con su lucha conquistaron casi 16 mil hectáreas y suman 14 aldeas, reconocidas legalmente desde 2016. El proceso fue posible gracias a la “retomada”, o “recuperación” de sus tierras ancestrales.

La primera aldea nueva es Kalipety, formada en 2013, y la última Kuaray Oua, en 2021. Las mujeres y los jóvenes empujaron las retomadas. Pero no es ninguna casualidad que hayan comenzado en 2013, cuando Brasil fue sacudido por las mayores movilizaciones de su historia.

De las 14 aldeas, 11 decidieron prescindir de la figura colonial y patriarcal del cacique. En su lugar crearon un Consejo de Lideranças con 22 integrantes, de las cuales 12 son mujeres. “Estudiamos los procesos de América Latina, sobre todo el neozapatismo, y nos inclinamos por la autonomía”, dijeron los jóvenes en una ronda en Kalipety

(Zibechi, 2024: 25). Le apuestan a los liderazgos colectivos, lugar que van ocupando las y los jóvenes, que son la fuerza colectiva más importante, en los mismos espacios que antes dominaban los varones mayores.

En el área educativa optaron por la descentralización. Antes las niñas y niños acudían a la escuela levantada por el Estado en Tenondé Porá, un enorme edificio de cemento. Pero decidieron que son los docentes los que deben moverse. Un profesor joven explica: “Antes debían estar sentados entre cuatro paredes, no podían jugar, ni saltar, nos obligaban a estudiar inglés y portugués, pero desde hace tres años ya vamos teniendo otra educación, en acuerdo con las familias” (Ibid.).

Con datos de 2019 aseguran que cosecharon 13 toneladas de mandioca y casi 3 de maíz, además de cantidades variables de *batata doce* (camote), frijol, calabaza, maní y piña, destacando que sólo de camote cultivan 50 variedades, más nueve de “maíz verdadero”.

Están recuperando áreas degradadas por siglos de devastación, y diversifican los cultivos que siempre son para el consumo propio. Siempre dan prioridad a los cultivos que alimentan a las comunidades, y tienen muy pocos productos para la venta en el mercado. Recuperaron espacios como el campo de fútbol, que convirtieron en una gran huerta colectiva donde combinan diversas producciones tradicionales guaraníes, como calabaza, mandioca, maíz y frijol.

De las doce nuevas aldeas del territorio indígena, en diez ya cuentan con sistemas propios de captación de agua, la que en general toman de las nacientes y le aplican un filtrado ecológico. Para el saneamiento aplicaron tecnologías de bajo costo y de instalación sencilla, construidas con biofiltros en la zona donde están las raíces. Para socializar estos conocimientos realizaron en seis aldeas talleres de formación, con el objetivo de fomentar una “educación para fortalecer la autonomía del

territorio” (Ibid.).

Los guaraní mbya tienen además estrategias propias de resistencia: el “arte da esquivá” (arte de esquivar, de hacer cometer errores al adversario) que tiene en la “danza do xondaro” (danza ritual emparentada con la capoeira), una de sus manifestaciones principales. En ese sentido, “la esquivá constituye un modo eficaz de lidiar con el poder, operando la incorporación parcial de la alteridad sin dejarse someter a ella, produciendo diferenciaciones constantes” (Keese, 2021: 376). Estos modos propios de resistir contribuyen también a fortalecer el caminar *autónomo*.

\* \* \*

Desafortunadamente no es posible incluir todas las experiencias impactadas por el neozapatismo en este espacio. No obstante, sí quisiera por lo menos nombrar algunas otras que conozco de primera mano: *Huertopía* en Alto Fucha, Bogotá; *Escuela Libre Boca Sur*, en Concepción, Chile; *Sembrando Juntos*, en Matanza, Buenos Aires; la *Ocupación Cultural Mercado Sul Vive*, en Taguatinga, Brasilia; el *Colectivo Roça*, en la favela Timbua, y la *Escola Quilombista Dandara de Palmares*, en la favela Alemão en Rio de Janeiro, por mencionar apenas un puñado de todo este tipo de iniciativas.

## Referencias

Alkmin, Fábio, (2022), “Plantando palabras, colhendo autonomias: protocolos de consulta na defesa dos territórios indígenas amazônicos”, Universidade de São Paulo.

Aranda, Darío, (2017), “Qué hay detrás de la campaña antimapuche”, en Lavaca.com, 27 de noviembre, en <https://lavaca.org/notas/que-hay-detras-de-la-campana-antimapuche-extractivismo-medios-y-un-genocidio-que-no-termina/> (Consulta, 12/05/2024).

Camprubí, Berta, (2021), “El CRIC colombiano cumple medio siglo de lucha indígena”, *El Salto*, 7 de marzo, en <https://www.elsaltodiario.com/pueblos-originarios/-el-cric-colombiano-cumple-medio-siglo-de-lucha-indigena> (Consulta, 20/05/2024).

Do Alto, Hervé, (2018), “La lucha de Evo Morales contra... sus apoyos”, *Le Monde Diplomatique* en español, agosto.

Fernandes, Daniella, (2013), “O retorno da Terra. As retomadas da terra Tupinambá da Serra do Preadeiro, sul da Bahia”, Universidade de Brasília, Tesis de Maestría en Ciencias Sociales, Programa de Posgrado en Estudios Comparados sobre las Américas.

Ferreira, Joelson, y Felício, Erhasto, (2021), *Por terra e território*, Bahia, Teia dos Povos.

Iglesias, Roberto, (2014), *Un viaje hacia la autonomía*, Río Cuarto, Universidad Nacional de Río Cuarto.

Keese, Lucas, (2021), *Movimento e ação política guaraní mbya*, San Pablo, Elefante.

Pairicán, Fernando, (2014), *Malón. La rebelión del movimiento mapuche. 1990-2013*, Santiago de Chile, Pehuén.

Rojas, Axel, y Useche, Vanessa, (2019), “Guardias indígenas, afrodescendientes y campesinas en el departamento del Cauca. Historia política y estrategias de defensa territorial”, Popayán, Universidad del Cauca.

Vargas, Lina, (2021), “La Guardia Indígena protege a los manifestantes en Cali”, 27 de mayo, en <https://gatopardo.com/noticias-actuales/la-guardia-indigena-protege-a-los-manifestantes-en-cali/> (Consulta, 20/05/2024).

Wahren, Juan, y Zibechi, Raúl, (2019), “El mundo de abajo crece en silencio”, *Vientosur*, 26 de agosto, en

<https://www.elsaltodiario.com/movimientos-sociales/el-mundo-de-abajo-crece-en-silencio> (Consulta, 14/05/2024).

Yatacué, Diego, (2016), “El Cecidic: veinte años tejiendo sueños y esperanzas”, *Revista Semillas*, 22 de diciembre, en <https://www.semillas.org.co/es/el-ccidic-veinte-años-tejiendo-sueños-y-esperanzas-en-la-comunidad-nasa> (Consulta, 12/05/2024).

Zibechi, Raúl, (2024), *Mundos Otros. Resistencias, autogobiernos, autonomía y espiritualidad*, Montevideo, Alter.

Zibechi, Raúl, (2024), “Lonko mapuche Mauro Millán. Nos llaman terroristas por defender la vida”, *Desinformemonos*, 29 de enero, en <https://desinformemonos.org/nos-llaman-terroristas-por-defender-la-vida-lonko-mapuche-mauro-millan/> (Consulta, 12/05/2024).

Zibechi, Raúl, (2024), “Vallecito: territorio garífuna en resistencia”, 25 de marzo, en <https://desinformemonos.org/honduras-ii-vallecito-territorio-garifuna-en-resistencia/> (Consulta, 12/05/2024).

Zibechi, Raúl, (2024), “Gobiernos autónomos amazónicos del Perú. Sujetos políticos defendiendo la vida”, 21 de febrero, en *Desinformemonos*, en <https://desinformemonos.org/gobiernos-autonomos-amazonicos-del-peru-sujetos-politicos-defendiendo-la-vida/> (Consulta, 10/05/2024).

Zibechi, Raúl, (2003), *Genealogía de la revuelta*, Buenos Aires, Letra Libre.

Zibechi, Raúl, (2022), “Autonomías en Wall Mapu”, 7 de noviembre, *Desinformemonos*, en <https://desinformemonos.org/autonomias-en-wall-mapu-territorios-en-resistencia/> (Consulta 14/05/2024).



## Tras las huellas insurgentes del neozapatismo en Colombia

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

### México y Colombia en la década de la neoliberalización.

El neozapatismo mexicano, un movimiento político que se hizo público en México a partir del levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en enero de 1994, ha tenido resonancia más allá de las fronteras mexicanas, extendiendo su influencia ideológica, política y organizativa a diferentes contextos políticos y sociales, incluyendo también a Colombia. Este artículo explora la influencia del neozapatismo en Colombia, incluyendo su impacto en ciertos movimientos sociales que retoman algunos de los principios zapatistas, o las readaptaciones locales de su cosmovisión, así como sus efectos, tanto en la lucha colombiana por la justicia social como también en torno a la reconfiguración del campo político colombiano.

Para comprender la influencia del neozapatismo en Colombia, es necesario situar este análisis en el contexto histórico y político de México y de Colombia. Durante más de seis décadas, Colombia ha experimentado un profundo conflicto armado interno, desigualdad social, y marginalización política, lo que ha generado un terreno fértil para la emergencia y desarrollo de movimientos sociales contestatarios y alternativos. En este contexto, es lógico que el neozapatismo haya sido una referencia inspiradora para todos aquellos que buscan nuevas formas de resistencia y organización política.

Así, el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), alcanzó prominencia planetaria desde su misma rebelión armada del 1 de enero de 1994, en el estado de Chiapas, en el sureste de México. Este levantamiento coincidió con la entrada en vigor en México, del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el cual tuvo un impacto muy amplio en toda la economía mexicana, profundizando su dependencia con los Estados Unidos y generando nefastas consecuencias en el campo mexicano, las que son parte de las razones de la actual situación de violencia en la nación mexicana.

Además, este tratado representaba una amenaza a las formas de vida tradicionales de los pueblos indígenas, a sus derechos sobre la tierra y sobre sus recursos naturales. De manera que el levantamiento, además de expresar una enérgica protesta en contra de las consecuencias perversas del neoliberalismo y la hegemonía capitalista, principalmente en las comunidades más marginadas de México, también manifestaba la necesidad de construir otras vías alternativas, a nivel mundial, frente a esta debacle. En este tenor, el EZLN exigía respuesta a las condiciones de pobreza, a la falta de acceso a la tierra y a los recursos para las comunidades indígenas en Chiapas. Por ello, dentro de las demandas del movimiento se reclamaban ciertos derechos para los pueblos indígenas, haciendo un especial énfasis en la autonomía, la justicia y la democracia, lo que ponía en jaque el falso argumento de Carlos Salinas de Gortari,

quien afirmaba que el TLCAN era la entrada de México a la modernidad y al primer mundo. A su vez y más allá de las reivindicaciones para los pueblos indígenas, los zapatistas demandaron desde el principio varias exigencias correspondientes a las demandas principales de los vastos sectores populares, a partir de su consigna que planteaba 'para todos, todo, para nosotros, nada'.

El levantamiento atrajo una gran atención a nivel nacional e internacional, rompiendo con el sentimiento de derrota que se extendió por el mundo tras la caída del Muro de Berlín, y en América Latina, tras la guerra en Centroamérica en donde los pueblos sentían un fuerte desgaste después de la pérdida de las elecciones en Nicaragua, frente a lo cual el zapatismo representó un nuevo y claro indicio de esperanza. La radicalidad y profundidad de la rebelión del EZLN, junto a un uso muy inteligente del internet y de los medios de comunicación, hicieron que durante varios meses los ojos del mundo estuvieran puestos en Chiapas y en el movimiento indígena neozapatista, provocando que el gobierno mexicano, presionado por muy grandes movilizaciones de la sociedad civil que apoyaba al EZLN, se viera obligado a establecer toda una serie de negociaciones con los neozapatistas.

Entre esas varias negociaciones se incluyen las que se concretaron en los llamados Acuerdos de San Andrés, mediante los que se pretendía resolver el conflicto armado en

Chiapas y abordar las demandas de los pueblos indígenas sobre autonomía, derechos culturales, territoriales y políticos. En ese marco surge el Congreso Nacional Indígena (CNI).<sup>1</sup> Y cabe anotar que los Acuerdos no se restringían solamente a los derechos y la cultura indígenas, sino que abordaban también varias temáticas relativas a las demandas centrales de todo el pueblo de México. Después vino la masacre de Acteal, en diciembre de 1997, que puso en suspenso dichos Acuerdos de San Andrés, mismos que intentaron ser retomados en 2000 y 2001, pero fracasando de nuevo por causa de la Ley Cocopa y de la contrarreforma indígena que ella representó.

Frente a estas traiciones reiteradas de los sucesivos gobiernos mexicanos, priistas y panistas, y con el contubernio del PRD, el movimiento optó por ejercer la autonomía de facto, fundando en 2003 sus Juntas de Buen Gobierno y fortaleciendo sus ya existentes Municipios Autónomos Zapatistas. En ambas se trató de desarrollar diversas estrategias de resistencia organizativa y política, con el propósito de fortalecer la construcción de la autonomía global integral (Aguirre, 2018), en las comunidades zapatistas, desde abajo y a la izquierda. Los Municipios Autónomos funcionaron desde diciembre de 1994, y las Juntas de Buen Gobierno desde agosto de 2003,<sup>2</sup> y hasta el pasado 5 de noviembre de 2023, y en ellas se aplicaban los sistemas de gobierno y justicia propios, a partir de los



<sup>1</sup> El Congreso Nacional Indígena (CNI) se constituyó el 12 de octubre de 1996, planteándose ser la casa de todos los pueblos indígenas, es decir un espacio donde los pueblos originarios encontraran el espacio de reflexión y solidaridad para fortalecer sus luchas de resistencia y rebeldía, con sus propias formas de organización, de representación y toma de decisiones.

<sup>2</sup> En una serie de comunicados publicados entre octubre y diciembre de 2023, el EZLN informó que después de un largo y profundo análisis crítico y autocrítico, y de consultar a todos los pueblos zapatistas, se decidió la desaparición de los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (MAREZ) y las Juntas de Buen Gobierno, para ser sustituidas por una nueva estructura de la autonomía zapatista, creada más a ras del suelo y orientada a reforzar aún más el protagonismo directo de las propias bases zapatistas. Véanse los veinte comunicados en <https://enlacezapatista.ezln.org.mx>

principios zapatistas del buen gobierno,<sup>3</sup> y el respeto a la diversidad étnica y cultural.

El EZLN ha sido y es una voz crítica frente al gobierno mexicano y a las políticas neoliberales, tanto a nivel nacional como internacional. A través de comunicados públicos, eventos y encuentros con movimientos sociales de todo el mundo, el EZLN ha mantenido su relevancia como un movimiento social ejemplar e influyente, que aboga no solamente por los derechos de los pueblos indígenas, sino también por la justicia social en general, y por la construcción de “un mundo donde quepan muchos mundos” que sustituyan totalmente al sistema capitalista mundial, a la Hidra Capitalista.

El EZLN tuvo su primer florecimiento en México, durante una década en la que, al igual que en Colombia, se atravesaba por una serie de profundos cambios sociales, políticos y económicos. En el caso de México se llevaron a cabo una serie de reformas que hicieron al país experimentar una severa crisis económica, conocida como el “error de diciembre”, a finales de 1994. Esto llevó a la devaluación del peso mexicano y a una profunda recesión. Como respuesta, el gobierno implementó reformas económicas y medidas de austeridad y privatización, que se ajustaron a las reformas que en años anteriores ya se venían negociando como el TLCAN ya antes mencionado. Esta década, también y tristemente, fue testigo de una ola de violencia política, de asesinatos y violaciones

*El EZLN ha sido y es una voz crítica frente al gobierno mexicano y a las políticas neoliberales, tanto a nivel nacional como internacional. A través de comunicados públicos, eventos y encuentros con movimientos sociales de todo el mundo, el EZLN ha mantenido su relevancia como un movimiento social ejemplar e influyente...*

a los derechos humanos, como la matanza de Acteal de 1997 en Chiapas, junto a la desaparición forzada de activistas y opositores políticos en varias partes del país y episodios de violencia relacionados con el narcotráfico y el crimen organizado, especialmente en regiones como Ciudad Juárez y Michoacán.

En el caso de Colombia, en los años 90’s, los carteles de la droga, como el de Medellín liderado por Pablo Escobar y el de Cali, tuvieron un gran impacto en la sociedad colombiana. La violencia relacionada con el narcotráfico y la aparente lucha contra estos carteles provocaron altas tasas de homicidios y violencia en todo el país. Se produjo una supuesta intensificación de esfuerzos para combatir el narcotráfico con la asistencia de Estados Unidos, lo que en realidad fue un pretexto para incrementar su reiterado intervencionismo y justificar toda una serie de operaciones militares y policiales dirigidas en contra de los movimientos sociales y que solo beneficiaban a las élites del país y a los capitales extranjeros. Al mismo tiempo, se enfrentó un prolongado conflicto armado interno entre el gobierno, los grupos paramilitares, las guerrillas, principalmente las FARC-EP y el ELN. Todo esto en un contexto económico en el que en el país se instauraron muchas políticas de neoliberalización y a la vez se enfrentó la crisis financiera, pues a mediados de esa década la estabilidad económica se vio gravemente afectada por la devaluación de la moneda, las altas tasas de inflación y el colapso de algunas instituciones financieras.



<sup>3</sup> Estos principios del buen gobierno son: 1- Obedecer y no mandar, 2- Representar y no suplantar, 3- Bajar y no subir, 4- Servir y no servirse, 5- Convencer y no vencer, 6- Construir y no destruir y 7- Proponer y no imponer.



Así como en México los Acuerdos de San Andrés resultaron infructuosos para la consecución de la paz, en Colombia se llevaron a cabo también varios intentos de negociación de la paz entre el gobierno y los grupos guerrilleros, los cuales tampoco lograron alcanzar una paz duradera en ese momento. Basta recordar el infructuoso Proceso de Paz de Tlaxcala (1991), que fue un intento temprano de negociación entre el gobierno colombiano y las FARC. Sin embargo, este proceso no logró concretarse. Un segundo intento fue la Convención Nacional de Paz (1998), en donde se reunieron representantes de diversos sectores de la sociedad colombiana, incluidos líderes guerrilleros, para discutir la posibilidad de un acuerdo. Sin embargo, estas conversaciones no resultaron en un pacto concreto. Un tercer intento fallido fue el Proceso de Paz del Caguán (1999-2002), uno de los esfuerzos quizás más importantes y recordados para negociar entre el gobierno y las FARC. En esa oportunidad se estableció una zona desmilitarizada en el departamento de Caquetá, donde se llevaron a cabo las conversaciones. No obstante, este proceso también fracasó. Como hemos visto, el conflicto armado continuó en Colombia durante los años 90 (y sigue hasta hoy), con altos niveles de violencia y violaciones de los derechos humanos por parte de algunos de los actores involucrados, principalmente el gobierno y los grupos paramilitares.

Un esfuerzo para la construcción de la paz en el país durante la década mencionada, que vale la pena destacar, fue la Constitución Política de 1991 que reemplazó a la antigua Constitución de 1886, y que marcó un hito importante en la historia política del país, introduciendo una serie de reformas significativas, especialmente para garantizar la igualdad, la justicia, el pluralismo y proteger los derechos humanos y libertades

fundamentales. Uno de los elementos a destacar en esta Carta Magna es el reconocimiento de la diversidad étnica y cultural. En ella se refrenda la existencia de comunidades indígenas, afrocolombianas y otras comunidades étnicas como parte integral de la nación. Además, la Constitución reconoce y protege los derechos territoriales de los pueblos indígenas sobre las tierras que tradicionalmente han ocupado y que son necesarias para su subsistencia y desarrollo cultural.

Estos derechos están respaldados por la figura de la propiedad colectiva de la tierra. También se reconoce el derecho de los pueblos indígenas a la autonomía y al autogobierno en sus territorios, de acuerdo con sus propias formas de organización y gobierno, y a sus tradiciones y costumbres, garantizando la participación política y la representación de los pueblos indígenas en los órganos de gobierno y en la toma de decisiones que afecten sus intereses. Sin embargo, y aunque estas disposiciones constitucionales han sido importantes para fortalecer los derechos de los pueblos indígenas, estos últimos siguen enfrentando desafíos significativos en áreas como la defensa de sus territorios, la protección de sus líderes y la preservación de su cultura y formas de vida. Es decir, que en estos rubros la Constitución parece ser letra muerta para los pueblos originario.

En medio entonces, tanto en México como Colombia, de la implementación del neoliberalismo en sus respectivas economías, con todas sus negativas consecuencias, y de fallidos intentos de negociación de la paz, sobre todo por culpa de los gobiernos, es que va a desarrollarse la importante influencia del neozapatismo mexicano en distintos espacios de la realidad colombiana.



**El EZLN y las guerrillas colombianas: proyectos políticos diversos frente a un enemigo común.**

Cuando se produjo el levantamiento del EZLN, diversos medios de comunicación colombianos asociaron este fenómeno con las históricas guerrillas colombianas. Incluso, el periódico de mayor circulación nacional del país, *El Tiempo*, difundió una nota de prensa con el título “EZLN, con armas y guerrilleros de Colombia”. En ésta, el Secretario de Gobernación, Francisco Labastida Ochoa, en una entrevista grabada y difundida por el programa Foro de la televisión local de la ciudad de Monterrey, acusó calumniosamente al Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) de nutrirse con armas y guerrilleros de Colombia y El Salvador. Él dijo:

Han recibido armas, han recibido combatientes de Centroamérica, que están con ellos, de Colombia, de El Salvador; hay una fuente de armas muy barata y muy abundante de las guerrillas que han terminado allá en Centroamérica, dijo Labastida (EFE, 1998).

En esa misma vía, el sociólogo Luis Hernández, consultado por ese diario el 18 de agosto de 1994, afirmó: “El eco que han hecho a nivel nacional es impresionante. Las personas que manejamos bien el conflicto estamos convencidas de que hay focos guerrilleros en 11 estados mexicanos. Asimismo, pensamos que la guerrilla colombiana, concretamente las FARC, tiene conexiones con el EZLN”. Sin embargo, algunas notas menos tendenciosas y más centradas en los orígenes del levantamiento, especificaban cuáles fueron las causas de esos enfrentamientos, luego de que durante 20 años México estuviera exento de movimientos guerrilleros. La entonces reportera Guiomar Rovira, en su artículo titulado “Toma guerrillera sigue en México”, detalló al

respecto que “Si bien es cierto que el EZLN ha especificado que su principal interés consiste en luchar contra la injusticia social, lo cierto es que el estado suroccidental de Chiapas está afectado por los más elevados índices de pobreza, indigencia y analfabetismo de México”.

Y aunque en ese momento integrantes de este original movimiento, aseguraron: “los miembros del EZLN han reiterado en estos tres días de combate, que no descansarán ni se rendirán hasta que no logren la victoria”, sabemos que luego de doce días hubo un cese al fuego, y que el EZLN, escuchando a la sociedad civil mexicana, decidió cambiar su estrategia, mostrando así su clara naturaleza como un verdadero movimiento de masas con una base indígena, anticapitalista y orgánicamente antisistémico (Aguirre, 2013:7-8), y no como una simple guerrilla tradicional, movimiento que incluye todo un nuevo proyecto civilizatorio y que, sin dejar las armas, pero sin usarlas, ha ido profundizando en las distintas dimensiones de su proyecto autónomico.

De esa forma, las guerrillas en Colombia, representadas principalmente por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y por el Ejército de Liberación Nacional (ELN), han tenido como objetivo principal la toma del poder político a través de la lucha armada. En contraste, y como lo hemos venido descubriendo progresivamente, el neozapatismo mexicano, liderado por el EZLN, sin abandonar tampoco ese objetivo, si lo ha reubicado en su centralidad y jerarquía, enfocando en cambio sus principales esfuerzos en la construcción de la autonomía y en el desarrollo de la resistencia y la rebeldía.

Es sabido que en el origen del EZLN confluyen, de un lado el grupo guerrillero denominado Fuerzas de Liberación Nacional (FLN) que proliferó en México desde finales de los años sesenta, y que penetró por segunda vez en las montañas de la Selva Lacandona en los años 80’s, con el propósito de impulsar un frente de lucha armada en el país, y de otro

lado, que se encontró con la segunda vertiente, una población indígena explotada pero muy politizada a través de sus luchas agrarias. El levantamiento armado en las cinco cabeceras municipales (San Cristóbal de las Casas, Altamirano, Las Margaritas, Ocosingo y Chanal), duró doce días, y si bien su irrupción fue armada, en la Primera Declaración de la Selva Lacandona los neozapatistas manifestaron:

*Porque en verdad, el EZLN no es una guerrilla, ni posmoderna, ni contemporánea, ni distinta a todas las demás, como afirman algunos analistas apresurados del movimiento, sino un vasto movimiento indígena de masas, que entre sus raíces centrales tiene a un pequeño grupo que hace varias décadas si fue un grupo guerrillero, aunque muy singular y diverso de todas las guerrillas tradicionales, pero que a partir del contacto con las comunidades indígenas de Chiapas dejó de ser tal guerrilla, incluso muy atípica, para convertirse en dicho movimiento de masas indígena rebelde.*

Pueblo de México: Nosotros, hombres y mujeres íntegros y libres, estamos conscientes de que la guerra que declaramos es una medida última pero justa. Los dictadores están aplicando una guerra genocida no declarada contra nuestros pueblos desde hace muchos años, por lo que pedimos tu participación decidida, apoyando este plan del pueblo mexicano que lucha por trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz. Declaramos que no dejaremos de pelear hasta lograr el cumplimiento de estas demandas básicas de nuestro pueblo, formando un gobierno de nuestro país libre y democrático (EZLN, 1994).

Ante esta sorpresiva insurrección varias organizaciones y personalidades nacionales e internacionales pidieron el cese al fuego, de manera que el EZLN interrumpió sus acciones armadas, expresando:

Olvidan ellos que una guerra no es una

cuestión de armas o de un gran número de hombres armados, sino de política... Por otra parte nos deja más bien inamovibles toda la parafernalia militar con la que el gobierno federal trata de tapar la gran cloaca de injusticia y corrupción que nuestras acciones destaparon. La paz que ahora piden algunos siempre fue guerra para nosotros. Parece que les molesta a los grandes señores de la tierra, el comercio, la

industria y el dinero, que los indios se vayan ahora a morir a las ciudades y manchen sus calles hasta ahora sólo sucias de envolturas de productos importados. Prefieren que sigan muriendo en las montañas, alejados de las buenas conciencias y el turismo. Ya no será más así, no se puede fundar el bienestar de los menos en el malestar de los más (Subcomandante Insurgente Marcos, 1994).

Como se menciona, aunque se levantaron en armas, decidieron suspender su uso para escuchar al pueblo de México, e intentar buscar una solución por la vía pacífica, aunque aún siguen organizados militarmente y en posesión de todas sus armas. Aquí surge otra clara diferencia más, con las guerrillas colombianas, las cuales siguen levantadas en armas, tanto en el caso de las diferentes estructuras del ELN y los actuales reductos de una parte de las antiguas guerrillas de las FARC. Porque en verdad, el EZLN no es una guerrilla, ni posmoderna, ni contemporánea,

ni distinta a todas las demás, como afirman algunos analistas apresurados del movimiento, sino un vasto movimiento indígena de masas, que entre sus raíces centrales tiene a un pequeño grupo que hace varias décadas sí fue un grupo guerrillero, aunque muy singular y diverso de todas las guerrillas tradicionales, pero que a partir del contacto con las comunidades indígenas de Chiapas dejó de ser tal guerrilla, incluso muy atípica, para convertirse en dicho movimiento de masas indígena rebelde.

Para notar con mayor claridad este distanciamiento, en una entrevista realizada en 2001 por Gabriel García Márquez y Roberto Pombo, el Subcomandante Marcos responde a la pregunta “Usted utilizó la expresión «como decimos los militares». Para los colombianos que hemos oído a nuestra guerrilla, el suyo no suena como un discurso militar. ¿Qué tanto de militares tienen usted y su movimiento, y cómo describe la guerra en la que ha luchado?”.

Nosotros nos hicimos dentro de un ejército, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional. La estructura es militar. El Subcomandante Marcos es el jefe militar de un ejército. En todo caso nuestro ejército es un ejército muy otro, porque lo que se está proponiendo es dejar de ser ejército. El militar es una persona absurda, que tiene que recurrir a las armas para poder convencer al otro de que su razón es la razón que debe proceder, y en ese sentido el movimiento no tiene futuro si su futuro es el militar. Si el EZLN se perpetúa como una estructura armada militar, va al fracaso. Al fracaso como una opción de ideas, de posición frente al mundo. Y lo peor que le podría pasar, aparte de eso, sería que llegara al poder y se instalara como un ejército revolucionario. Para nosotros sería un fracaso. Lo que sería un éxito para una

organización político-militar de las décadas del '60 y del '70, que surgió con los movimientos de liberación nacional, para nosotros sería un fracaso...

Adicional a ello, a la pregunta que le realizan sobre “¿Cómo ve a la guerrilla colombiana y en general el conflicto armado de nuestro país?”, el Subcomandante Marcos responde:

No hacemos mucho caso sobre las acusaciones de ligas con el narcotráfico, porque no sería la primera vez que se acusa a alguien de esas cosas y luego resulta que no es cierto. Dejamos el beneficio de la duda. No lo calificamos como bueno o malo, pero sí tomamos distancia, cómo lo hacemos con otros grupos armados en México, en cuanto que consideramos que no es ético que todo se valga por el objetivo del triunfo de la revolución. Todo, incluyendo llevarse entre las patas a civiles, por ejemplo. No es ético que la toma del poder cubra de bondad las acciones de cualquier organización revolucionaria. No creemos eso de que el fin justifica los medios. Finalmente, nosotros pensamos que el medio es el fin. Construimos nuestro objetivo a la hora en que vamos construyendo los medios por los que vamos luchando. En ese sentido, el valor que le damos a la palabra, a la honestidad y a la sinceridad es grande, aunque a veces pequemos de ingenuos. Por ejemplo, el 1° de enero de 1994, antes de atacar al Ejército, nosotros le dijimos que lo íbamos a atacar. No nos creyó. A veces nos da resultado y a veces no. Pero a nosotros nos satisface que, como organización, nos vayamos construyendo una identidad (García Márquez y Pombo, 2001).

A pesar de que es claro que el EZLN no es una guerrilla, eso no ha impedido que algunos autores intenten compararlo con

otras guerrillas, asumiendo implícitamente que el movimiento neozapatista sí es un movimiento guerrillero. Por ejemplo en el libro en el que se compara la guerrilla colombiana del Quintín Lame y el EZLN, “Los herederos de Quintín Lame y del zapatismo: comunicación, paz–conflicto e incidencia política. Diálogos Colombia–México”, que pretende desarrollar esas comparaciones. Aunque pensamos que esta comparación es completamente infundada, cabe señalar que la guerrilla Quintín Lame fue un grupo armado fundado en la década de 1980, que tomó su nombre de un líder indígena que luchó por los derechos de los pueblos originarios a principios del siglo XX. Esta guerrilla se consideró a sí misma como un movimiento de liberación indígena, y buscó representar los intereses de estas comunidades en Colombia. Dicho grupo guerrillero tenía una ideología de corte marxista-leninista y luchaba contra el gobierno colombiano, que era cómplice y en parte causante de la profunda marginación y exclusión de los pueblos originarios.

A medida que avanzó el tiempo, el Quintín Lame fue perdiendo fuerza y en la década de 1990 comenzó un proceso de desmovilización y desintegración. Posteriormente, en 1991, algunos de sus miembros participaron en la creación del Movimiento de Autoridades Indígenas de Colombia (AICO), una organización política que buscó representar los intereses de los indígenas colombianos en el proceso del Constituyente ya mencionado.

Pensamos entonces que aunque existen algunas similitudes más bien formales y muy generales entre el Movimiento Quintín Lame y el EZLN, no es posible ni correcto considerarlos como variantes de un mismo tipo de movimiento, y por ende, tratar de homologarlos o acercarlos mediante la comparación propuesta en el texto que comentamos. Pues aunque ambos movimientos lucharon por los derechos

indígenas, y contra la discriminación y la explotación a la que estos últimos estaban sometidos, criticando la corrupción, la inequidad y el abandono de los gobiernos hacia las comunidades indígenas, esos son rasgos que comparten decenas de movimientos en América Latina, incluso siendo algunos de ellos claramente reformistas o animados por partidos políticos corruptos que los utilizan, o etc.

Tal vez un elemento rescatable del movimiento Quintín Lame, que lo aproxima un poco al EZLN, es el de la búsqueda de la autonomía y la autodeterminación de los pueblos indígenas, que persigue establecer sistemas de gobierno propios, basados en los principios de justicia, igualdad y participación democrática dentro de sus territorios. Y aunque este elemento es importante, se queda sin embargo todavía muy corto frente a la amplitud de lo que es la lucha por la verdadera autonomía global integral en la concepción neozapatista. Lamentablemente, la guerrilla del Quintín Lame se extinguió, pero algunos de sus principios siguen vigentes en el movimiento indígena del norte del Cauca, el que también ha tenido una importante influencia del neozapatoismo, como lo veremos más adelante.

Retomando, cabe destacar que desde su levantamiento, el EZLN ha mantenido una importante presencia política y social en Chiapas, que sigue organizado militarmente, y que aunque no ha participado en acciones armadas importantes desde entonces, también ha declarado que mantienen su capacidad militar y que no abandonarán las armas hasta que se cumplan sus demandas de justicia y de autonomía. Además, y en el contexto actual de la extrema violencia por la que atraviesa el estado de Chiapas particularmente, y México en general, este movimiento ha manifestado que ellos están listos para defenderse, en la forma en que sea necesario, e incluso, en un caso extremo, incluyendo el uso de las armas.

El EZLN se ha reorganizado, su estructura y disposición, para aumentar la defensa y seguridad de los poblados y de la madre tierra, en caso de agresiones, ataques, epidemias, invasión de empresas depredadoras de la naturaleza, ocupaciones militares parciales o totales, catástrofes naturales y guerras nucleares. Nos hemos preparado para que sobrevivan nuestros pueblos, incluso aislados unos de otros... También, como se irá viendo, es que esta nueva etapa de la autonomía se hace para enfrentar lo peor de la Hidra, su bestialidad más infame y su locura destructiva. Sus guerras e invasiones empresariales y militares (Subcomandante Insurgente Moisés, 2023).

### El impacto del neozapatismo en los principios ideológicos de los movimientos colombianos.

Identificamos cuatro aspectos en los que consideramos que el zapatismo ha dejado una huella relevante dentro del contexto colombiano: en la adopción de ciertos principios ideológicos; en la resistencia práctica, la movilización social y la reconfiguración del discurso político; en el intercambio de experiencias y la solidaridad internacional, y finalmente en la esfera cultural y artística.

En primer lugar, esta influencia se hace presente en la adopción de ciertos principios neozapatistas dentro de algunos movimientos sociales y organizaciones que adoptan **principios ideológicos** como la autonomía, la horizontalidad y la resistencia creativa e inteligente en su lucha por los derechos indígenas, campesinos y populares. En este sentido, un ejemplo importante, que ha sido objeto de estudios comparados, incluye a las comunidades indígenas del Cauca, que han establecido formas de autogobierno que presentan algunos rasgos similares al modelo neozapatista, así como

organizaciones campesinas que promueven otros principios que hacen parte de su lucha por los derechos territoriales, la autodeterminación y la defensa de sus formas de vida, frente a la explotación económica y la violencia estatal y paramilitar.

Así, resulta significativo que el movimiento indígena del norte del Cauca, identifique dentro de su proceso organizativo interno un Plan de Muerte instaurado por el capitalismo y que lo explique mediante cuatro estrategias, que son el terror y la guerra, la cooptación, las leyes de despojo y la propaganda ideológica. Y aunque esto es bastante distinto de las posturas del EZLN, llama la atención que dos de esas estrategias que ellos ubican, nos recuerdan a dos de las que las comunidades neozapatistas definen como las cuatro ruedas del capitalismo, la explotación, el despojo, el desprecio y la represión. Entonces, la estrategia de terror y guerra nos recuerda a la 'rueda' de la represión, mientras el despojo refiere a otra de esas ruedas, siendo en cambio muy diversas las estrategias de la cooptación y la de la propaganda ideológica.

Para los indígenas Nasa del Cauca, el *terror y la guerra* derivan del conflicto interno que vive el país hace más de seis décadas, en el que los territorios indígenas han sido el escenario predilecto de explotación y saqueo por los diferentes actores del conflicto armado, y sobre todo de los militares y los paramilitares. También, con la llegada de las transnacionales y la implementación de megaproyectos mineros, junto a la siembra de monocultivos avaladas por los gobiernos nacionales que buscan la privatización de los recursos, ha hecho que los indígenas enfrenten la siembra de cultivos ilícitos, el narcotráfico, y con ello consecuencias como la prostitución, la militarización, el reclutamiento forzado de comuneros, los constantes hostigamientos y las masacres de indígenas, quienes se niegan a entregar sus territorios ancestrales.

También están las llamadas leyes de despojo, que implementan políticas para beneficiar a los grandes conglomerados del poder, a través del agronegocio, el extractivismo y los acuerdos económicos, como los Tratados de Libre Comercio que les garantizan mayor rentabilidad, mientras de otra parte judicializan y encierran a quienes se opongan a estas medidas, las cuales no sólo afectan a los indígenas sino también a otros sectores subalternos, como las comunidades afrocolombianas y campesinas.

Entonces, más allá de esta parcial coincidencia, y de las claras diferencias entre ambas propuestas, es importante y necesario mencionar que, al igual que el movimiento neozapatista, el pueblo Nasa tiene también un propósito central, focalizado en defender los territorios, la identidad y la autonomía, a través de estrategias de vida para vivir en armonía con la naturaleza. La Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACIN), se rige a través de diez puntos de su Plataforma de Lucha del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), los que en algunos casos nos recuerdan a también algunas de las trece demandas neozapatistas. A este respecto, afirma Raúl Zibechi que, “tanto grupos mapuche de Chile como el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) tienen relaciones con el EZLN, siendo probablemente los movimientos indígenas más cercanos, políticamente, al zapatismo”.

En Colombia, el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) fue creado en 1971 en un proceso de recuperación

*Cabe resaltar que para la consolidación de estos Tejidos y también para el fortalecimiento de la autonomía, fue muy importante el acercamiento que los Nasa tuvieron con las comunidades zapatistas desde el año 2004, en el Evento del 20-10, El Fuego y la Palabra. En ese momento se estableció una relación más cercana con el movimiento, que les permitió recopilar material, especialmente documentales sobre la historia del levantamiento neozapatista y su estructura.*

de tierras. Hoy cuenta con 84 resguardos en el Cauca y 115 cabildos a los que pertenecen ocho grupos étnicos. Gestionan programas de salud y educación con apoyo del Estado, construyeron formas económicas propias como empresas y tiendas comunitarias, asociaciones de productores y una institución de tercer nivel, el Cecidic

(Centro de Educación Capacitación e Investigación para el Desarrollo Integral de la Comunidad). Crearon un sistema de “justicia propia” y se autogobiernan a través de la elección de sus autoridades de los cabildos. La Guardia Indígena, entidad dedicada a defender los territorios y formas de vida indígena, es la creación autónoma más importante.

Para que esto sea posible, y se desestructure el Plan de Muerte, desde el año 2005 se crearon los Tejidos de Vida: *Tejido Económico Ambiental, Tejido Pueblo y Cultura, Tejido de Justicia y Armonía, Tejido Defensa de la Vida y el Tejido de Comunicación y Relaciones Externas para la verdad y la vida* encaminados a transformar la estructura de organización estatal impuesta en el territorio. En cada uno de ellos reflexionan sobre la importancia de tejerse y liberar a la Madre Tierra (Uma Kiwe) con formas político-organizativas que estén acordes con la idea del Buen Vivir (*Wët wët fxiizenxi*) en idioma nasayuwe.

A partir de ahí empezaron a realizarse videoforos en los que se difundían estos



contenidos y a participar más activamente de los encuentros.

Esta visibilización e influencia en el Cauca se dio especialmente por el trabajo realizado por el Tejido de Comunicación, para dar a conocer al neozapatismo en sus bases sociales, en los territorios, y dentro de un proceso en curso que tenía fortalezas y coincidencias profundas. Esto los llevó a reflexionar internamente acerca de cómo concebían la autonomía, y en ese proceso identificaron que había diferencias sustanciales, puesto que la autonomía del zapatismo es una autonomía total y radical frente al mal gobierno, mientras que la que llevaban dentro de su proceso los indígenas nasa se debatía entre dos vertientes; quienes tenían dependencia del gobierno por la asignación de recursos, y aquellos que no querían saber nada del gobierno.

Aunque el debate no se dio a fondo, sí empezaron a evidenciarse las lecciones del neozapatismo, sobre todo para entender y demostrar que la dependencia del Estado limita la capacidad de construcción de la verdadera autonomía política, además de hacer un claro daño dentro de las comunidades, al acostumbrarlas a recibir esos apoyos del Estado, en lugar de resolver los problemas por sí mismos y de modo autosuficiente. Por ello, reafirman que la falta de autonomía frente al Estado convierte a las comunidades en estado-céntricas y en replicadoras dentro de la propia comunidad, de las nefastas prácticas y relaciones del propio Estado.

Desde lo personal lo digo, que yo como que tuve otro despertar. Como que me vi en el espejo de la autonomía que estaban y están caminando las y los compañeros zapatistas. Poder estar una semana allí, en

La Escuelita Zapatista, y compartir en las comunidades, y poder ver lo que se trabaja directamente desde la educación, con la salud, con lo que le llaman medio ambiente, etc. Bueno, todo esto que se está haciendo directamente me sorprendió muchísimo, y más escuchar a las Juntas de Buen Gobierno y a las compañeras. Ahí yo siento que pude, desde lo personal, verme en ese espejo y reconocer que la autonomía que yo venía nombrando, defendiendo acá, ni siquiera debatiendo, se veía en el espejo de otro tipo de autonomía que yo la siento como más integral. Y me impactó muchísimo, por ejemplo, esto de empezar a entender cómo las y los compañeros no recibían nada de los malos gobiernos, y pues nosotros acá, prácticamente dependientes de las transferencias del mal gobierno. Entonces para mí ese fue uno de los mayores impactos o resonancias. Empezar a ver que la autonomía que nosotros nombramos, peleábamos, pues en realidad no era tan autónoma comparada con la autonomía integral que caminan en los territorios zapatistas, y eso influenció mucho el trabajo de nosotros acá. (Almendra, 2024).<sup>4</sup>

Para los indígenas Nasa, los procesos de autonomía que cambiaron radicalmente la realidad de todas las zonas en donde el EZLN tiene presencia y hegemonía, son un tipo de autogobierno que han construido los zapatistas a lo largo de estos años, y que se sintetiza en el principio del 'mandar obedeciendo'. Por eso allí "el pueblo manda y el gobierno obedece", es la palabra y la acción con la que los pueblos zapatistas vienen caminando su lucha y su autonomía,

MALEY LINARES SÁNCHEZ / TRAS LAS HUELLAS INSURGENTES DEL ...

MALEY LINARES SÁNCHEZ / TRAS LAS HUELLAS INSURGENTES DEL ...



<sup>4</sup> Vilma Almendra es una indígena Nasa Misak de Colombia. Ex Integrante del Tejido de Comunicación y Relaciones Externas para la Verdad y la Vida, de la Asociación de Cabildos del Norte de Cauca y fundadora del espacio Pueblos en Camino. Ha participado activamente en las luchas de su comunidad, ha trabajado en la promoción y defensa del derecho a la comunicación indígena y a los medios populares y alternativos, y también en la elaboración de estrategias y planes de comunicación para acciones colectivas de organizaciones indígenas en Colombia.



en donde han construido Juntas de Buen Gobierno, extendiendo su influencia a otros territorios. Agregan que esto ha sido posible y se ha hecho realidad rompiendo todo tipo de relación con el gobierno. Al romper toda relación con el gobierno, al no recibir un centavo del gobierno, y que en la zona no impera más que el mandar obedeciendo, se ha venido construyendo un proceso de concientización de las nuevas generaciones, a través de sus propias escuelas, sus clínicas, de sus formas específicas de trabajo colectivo de la tierra que se recuperó durante la insurrección, durante el proceso de 1994.

Y los neozapatistas nos han aclarado, que muchos de estos cambios radicales iniciaron desde la clandestinidad. Una de esas grandes transformaciones y cambios es la Ley Revolucionaria de las Mujeres, la cual de forma radical cambió los patrones jerárquicos, patriarcales y sexistas que existían antes del desarrollo del movimiento zapatista. Con esta ley se empieza a dar un proceso de concientización no solamente de las mujeres, sino también de los hombres, frente al tema de género. Con esta Ley, las mujeres mostraron que el machismo y el patriarcado hacían imposible y traicionaban cualquier posibilidad de autonomía, y que el gobierno y el Estado son instituciones que fomentan y defienden a esas relaciones patriarcales.

Por ello, las mujeres indígenas nasa de Colombia, afirman que “no se triunfa si no se piensa la autonomía por fuera del Estado, y sí hay autonomía con patriarcado” (Tejido de Comunicación ACIN, 2021).

Lo de las mujeres, lo vinimos a reconocer y a abordar cuando nosotros ya estábamos como extejedores de Comunicación, y como parte del equipo fundador del que ahora hacemos parte, como Pueblos en Camino, lo que sucedió como a partir del 2012, por ahí, en que retomamos este otro espacio. Entonces ahí ya empezamos a hacer unas

reflexiones más profundas, de reconocer más el patriarcado en todas sus aristas, en todos sus ámbitos, y cómo es que nos habita a nosotras, a nosotros, a nosotros también, y allí empezamos pues a retomar la Ley Revolucionaria de las Mujeres. Ahora, con Pueblos en Camino lo hacemos, y nos parece muy importante resaltar el papel de la Comandanta Ramona. Eso nos parece muy importante tenerlo en cuenta para tejer la autonomía, la lucha de las mujeres, y la crítica, reconociéndonos y viéndonos en el espejo de los siete principios de la lucha zapatista.

Empezar a poder ver esas resistencias y esas ganas de autonomía, sirvió muchísimo para abonar orgánicamente a lo que se vino después. El Mandato Indígena Popular, la Minga de Resistencia Social y Comunitaria, la Cumbre Itinerante de los Pueblos, la Liberación de la Madre Tierra, como que todo eso fue en efervescencia por mirarnos en otros espejos de autonomía. Entonces, yo siento que eso nos sirvió mucho, uno de los ejes centrales; la autonomía, vista de una manera distinta, que reconoce a la Madre Tierra como madre, que reconoce al Estado como ese macho violador, que después las compañeras de Chile nos lo dijeron, y que reconoce sobre todo a las mujeres y a los hombres en el territorio, tejiendo con la Madre Tierra para liberarse. Yo siento que ese fue uno de los impactos grandes, la autonomía (Almendra, 2024).

Con el fortalecimiento que se hizo de la comunicación propia y apropiada por parte del Tejido de Comunicación y las enseñanzas de Álvaro Ulcué Chocué, rescatan la importancia de la comunicación propia desde la conexión con la ancestralidad, avivando el sentido de la escucha, y reapropiándose de la tradición oral como una forma de recuperación de la

memoria colectiva. El material recopilado era socializado a través de los encuentros de la palabra, de presentaciones en las asambleas, o en las mingas, donde es sumamente importante el diálogo y la horizontalidad, la interacción con la Madre Tierra y la interpretación de los mensajes que ella emite; hablar alrededor del fuego es una articulación entre palabra y acción, para defender todas las formas de la vida.

Teniendo como base esta comunicación con el territorio, también hacen suya la comunicación apropiada (como lo hicieron los zapatistas), y ésta se refiere a las tecnologías modernas y a sus avances como la radio, el video, la fotografía, el internet, los smartphones, las tablets, la seguridad digital o al uso del software libre, además de otros dispositivos que han recuperado del 'arriba social' en su propio favor. Son esas herramientas de afuera que han sido reappropriadas desde una concepción propia del 'abajo social' para combatir a lo que ellos llaman el Plan de Muerte. Para estas reflexiones han sido necesarios los encuentros y las mingas comunicativas, así como lo han hecho los zapatistas mediante diversos espacios, uno de ellos denominado: "Otra comunicación, otra información, otro arte, otra cultura", junto a medios libres, alternativos y autónomos (tercios compas) en 2006. Afirman los comunicadores en el Cauca:

Sabemos que en nuestro mundo contemporáneo la liberación de la Madre Tierra debe utilizar todo lo que tiene a su disposición. Para que su rebeldía tenga eco y aumente su fuerza, no podemos ser ingenuos ante las 'lealtades' y las cadenas que nos imponen las grandes compañías de comunicación y de tecnología. Tener un uso y una relación consciente con los circuitos de la nueva era cibernética, es parte de esa liberación del pensamiento y del corazón que pide a gritos nuestra

madre (Minga de Comunicación, 2017).

El medio alternativo 'Pueblos en Camino', fundado por antiguos miembros del Tejido de Comunicación, plantea como su punto de partida el compromiso de "tejer resistencias y autonomías entre pueblos y procesos", y al respecto menciona:

Pueblos en Camino, por lo dicho, es un tejer abierto a los encuentros y reconoce que 'ni somos los que estamos, ni estamos los que somos'. No convocamos ni reclutamos para que se nos sumen, por el contrario, nuestras historias y caminos reflejan nuestra vocación de sumarnos a y desde horizontes comunitarios, reconocer, aprender, aportar a los caminos de los pueblos con la Madre - Tierra, frente a la amenaza de exterminio y por la resistencia y superación del Capital-Modernidad y de la conquista (Pueblos en Camino, 2014).

Más allá del uso de ciertos términos un poco equívocos, como el de Capital-Modernidad, o la extraña idea de 'superar la conquista', vale la pena resaltar la idea de que ellos no buscan ni convocar ni reclutar, sino más bien reconocer, aprender y aportar su propia experiencia, en una relación horizontal y dialógica con otros movimientos y otras resistencias, lo que nos recuerda fuertemente a la tesis neozapatista de 'no hegemonizar, y no homogeneizar', respecto precisamente de los otros movimientos, organizaciones, o grupos y actores con los que se relacionan en el proceso general de la lucha antisistémica.

Además del importante papel de la comunicación en la visibilización de demandas, queremos destacar otro elemento adicional dentro de ambos

movimientos, tanto del movimiento zapatista como de los indígenas Nasa, que ha sido vital en la construcción del pensamiento crítico frente a la Hidra Capitalista, y dentro de sus procesos organizativos. Se trata de la educación popular desde las bases sociales, educación que ha retomado algunos de los postulados zapatistas en Colombia, y ha fomentado la construcción de conocimiento colectivo a través del diálogo, la reflexión y la acción colectiva. Pues gracias a la ruptura histórica de 1994, se reconoce más claramente la importancia de la sabiduría popular y la diversidad de saberes, como elementos fundamentales para enfrentar los desafíos locales y globales, y para construir un mundo más justo y digno, en el que se promueva la autonomía de las comunidades, volviéndolas las protagonistas de la toma de decisiones sobre su propia vida, para así poder resistir las imposiciones del Estado, de las empresas transnacionales y de los conglomerados mediáticos. Al respecto, menciona Vilma Almendra:

La Madre Tierra es ese tejido de territorios que están en armonía y en equilibrio, donde estamos no solamente los seres humanos, sino todos los seres vivos que hacen parte de esta naturaleza. Lo que hacemos es revitalizar los Tejidos de Vida y las formas propias de comunicarnos, de educarnos, de curarnos, de tener nuestros gobiernos autónomos, de tener nuestra palabra propia... Defender la Pachamama es defendernos a nosotros mismos. Por eso, tratemos de ser como el agua: alegres, libres y siempre en movimiento. (Almendra V. R., 2015).

La influencia del neozapatismo en el movimiento indígena del Cauca, en

Colombia, ha tenido efectos significativos en la forma en que las comunidades indígenas afrontan los desafíos actuales y luchan por sus derechos, por la protección del territorio y por la preservación de su cultura. La adopción de los principios de autonomía, resistencia y autogestión provenientes del neozapatismo, han fortalecido la capacidad de las comunidades indígenas del Cauca para enfrentar las amenazas externas y para promover su propia agenda de desarrollo y justicia.

Asimismo, la influencia del neozapatismo en el movimiento indígena del Cauca ha impactado en la articulación de la resistencia y la solidaridad entre las comunidades indígenas de la región. La construcción de redes de apoyo mutuo, la realización de acciones conjuntas de protesta, y la promoción de espacios de intercambio y aprendizaje, han sido facilitados por la adopción de los principios neozapatistas. Esta solidaridad entre comunidades indígenas ha permitido enfrentar de manera más efectiva las amenazas comunes, y también construir alianzas estratégicas para la defensa de sus derechos y la protección del territorio.

Hoy tanto el movimiento indígena Nasa del Cauca como el movimiento neozapatista continúan en el fortalecimiento de su autonomía, pese a los constantes hostigamientos por parte de diversos actores, entre ellos los paramilitares, las corporaciones y el Estado, los cuales se han abocado a intentar fracturar estos procesos mediante distintos mecanismos que incluyen la violencia directa en los territorios, el hostigamiento constante, el silenciamiento mediático y la desinformación sesgada y consciente, o la marginación.

## Ecós del neozapatismo en la resistencia y la movilizaci3n social

La segunda huella del neozapatismo, que ha servido como inspiraci3n y referencia en Colombia, es la **resistencia y la movilizaci3n social** que ha provocado en ciertas organizaciones y movimientos de resistencia que han llevado a cabo diversas protestas en Colombia. Como ya lo mencionamos, en regiones como el Cauca

*La segunda huella del neozapatismo, que ha servido como inspiraci3n y referencia en Colombia, es la **resistencia y la movilizaci3n social** que ha provocado en ciertas organizaciones y movimientos de resistencia que han llevado a cabo diversas protestas en Colombia. Como ya lo mencionamos, en regiones como el Cauca y en otras zonas del pa3s, comunidades ind3genas y campesinas han establecido procesos de autogobierno, inspirados en el neozapatismo...*

y en otras zonas del pa3s, comunidades ind3genas y campesinas han establecido procesos de autogobierno, inspirados en el neozapatismo, como una estrategia para enfrentar la presencia de actores armados, y para defender sus territorios de los proyectos extractivos y los megaproyectos. Algunos de estos procesos han incorporado algunos principios neozapatistas en sus luchas locales, que incluyen varias de las experiencias diversas que se suman al abanico de las semillas rebeldes para las cuales el movimiento neozapatista abri3 la brecha en el continente.

En este sentido, afirma Zibechi que las experiencias de autonom3a se van multiplicando. “En el Cauca se han formado la Guardia Cimarrona entre los afrocolombianos y la Guardia Campesina, inspiradas ambas en la Guardia Ind3gena”, la que a su vez y como lo hemos dicho antes, simpatiza con el movimiento neozapatista. Adem3s de estas experiencias, encontramos otras luchas territoriales como el Proceso de Unidad Popular del Suroccidente Colombiano (PUPSOC) que naci3 en

2020, y que es una coordinaci3n que integra al movimiento campesino, a las comunidades ind3genas y afrodescendientes, a los j3venes, mujeres, grupos diversos, estudiantes, y a los sin techo, entre otros, incluyendo una amplia gama que va desde 3reas rurales hasta urbanas, y que dentro de sus 11 principios rectores que funcionan como gu3as, abarcan aspectos como la autonom3a, la preservaci3n de los recursos naturales y la

protecci3n del territorio.

Dentro de los movimientos sociales, es importante mencionar tambi3n que uno de los sectores en donde el discurso y la pr3ctica neozapatistas han hecho eco en Colombia, es dentro de los movimientos estudiantiles y en las Universidades. No en vano, han sido m3ltiples las investigaciones realizadas por estudiantes sobre este movimiento, en las que indagan acerca de los distintos puntos de encuentro con casos colombianos, o sobre su propio proceso organizativo, analizado desde diversas aristas. Para ello ha sido necesaria y 3til la difusi3n de textos y publicaciones alusivos al neozapatismo, publicaciones como la revista *Contrahistorias*, que se encuentra en las bibliotecas p3blicas y de diversas Universidades en el pa3s, adem3s de algunos de los libros difundidos por la Editorial Desde Abajo.

En los muros de las Universidades colombianas se han plasmado muchas veces frases provenientes del discurso neozapatista, entre ellas: “La libertad es como la ma3ana. Hay quienes esperan

dormidos a que llegue, pero hay quienes desvelan y caminan la noche para alcanzarla. Yo digo que los zapatistas somos los adictos al insomnio que la historia desespera”, “Nosotros nacimos de la noche, en ella vivimos y moriremos en ella. Pero la luz será mañana para los más, para todos aquellos que hoy lloran la noche, para quienes se niega el día, para todos la luz, para todos todo”, e imágenes donde se muestra a la Comandanta Ramona, al Subcomandante Insurgente Marcos, o algunas de las creaciones realizadas por la pintora chilena Beatriz Aurora, en diversas marchas, protestas y manifestaciones.



Mural 1. Universidad Distrital (Elisa Cruz, 2023, archivo personal)



Mural 2.



Mural 3

Murales 2 y 3 realizados por dexpierte\_colectivo y @pirotecnianegra en apoyo a la Asamblea permanente y toma de la Rectoría de la Universidad Nacional. Se reclama autonomía y respeto a la consulta de la comunidad universitaria. Dignidad, respeto, organización y autonomía<sup>5</sup> (05 de mayo de 2024). Tomadas de: [https://www.instagram.com/p/C6kI9jhrMxb/?hl=es-la&img\\_index=7](https://www.instagram.com/p/C6kI9jhrMxb/?hl=es-la&img_index=7)

Durante el estallido social de 2021, vimos también cómo hay un rechazo generalizado de los jóvenes frente a los partidos políticos, reivindicando en cambio propuestas más autónomas, descentralizadas y autogestivas, además de una mayor vinculación intergeneracional y de diversos sectores, como el apoyo fundamental proporcionado por la Minga del Cauca en ese contexto de efervescencia social. Y aunque es claro que ese rechazo de los partidos políticos es un trazo mucho más extendido en todo el

MALEY LINARES SÁNCHEZ / TRAS LAS HUELLAS INSURGENTES DEL ...



<sup>5</sup> Estos Murales fueron realizados como respuesta a la designación, el 21 de marzo de 2024, de José Ismael Peña como nuevo Rector de la Universidad Nacional de Colombia, la institución de educación superior más importante de Colombia. La decisión del Consejo Superior, compuesto por ocho miembros con derecho al voto, cayó como balde de agua fría sobre toda la comunidad académica, cuando estudiantes, docentes y egresados habían expresado antes su abrumadora preferencia por Leopoldo Múnera, un politólogo y abogado de izquierda, que prometía la democratización de la Universidad. .

planeta, generado por la crisis terminal de la actividad de la política, no deja de llamar la atención esta similitud entre los movimientos estudiantiles colombianos recientes y las posturas del neozapatismo, de considerar que por la vía electoral oficial, y por la vía política en general ya no hay solución posible a sus demandas centrales. Y también la similitud de buscar esa alianza y vinculación, horizontal y dialógica, con todos los demás sectores subalternos de la sociedad.

Otro buen ejemplo de estas similitudes entre los movimientos sociales colombianos y el movimiento neozapatista, lo encontramos en las posiciones de la llamada 'Primera Línea', la que surgió ante los constantes abusos de la fuerza policial y militar, cuando varios militantes de los movimientos populares decidieron defender a los manifestantes, constituyéndose como un grupo de ciudadanas y ciudadanos de sectores periféricos, caracterizados por la solidaridad y el compromiso con el cambio social, lo que ha hecho que gocen de un prestigio, y que tengan el respaldo por parte de los movimientos subalternos. Esa Primera Línea, declara en su manifiesto:

Somos la Primera Línea y estamos conformados por ustedes, colombianos. No tenemos banderas. Ni líderes, ni voceros. No tenemos colores. No tenemos representantes. No tenemos rostro ni identidad (Primera Línea Colombia, 2019).

Vemos entonces cómo el neozapatismo ha contribuido a la reconfiguración del imaginario y del discurso políticos en Colombia, alimentando la idea de que en los movimientos antisistémicos actuales, 'los líderes son las propias bases', y que hay que combatir explícitamente los antiguos afanes

protagónicos de ciertos militantes, limitando al máximo la delegación que implica la 'representación', y sometiendo esta última al principio de 'Representar y no suplantar', además de dejar en segundo plano el propio rostro y la propia identidad.

Este mismo impacto sobre la resistencia y la movilización social, se ha dado también en el ámbito comunicativo (Linares, 2018), cuando algunas experiencias de comunicación alternativa desarrolladas en Colombia, se han vinculado con sus homólogas en el caso de México, como lo fue en su momento el Colectivo Sónika en Sintonía, que surgió en 2011 y que se constituyó planteándose dos grandes líneas de acción: una enfocada a la formación en comunicación de diferentes poblaciones desde la pedagogía crítica y la reflexión permanente; y la otra enfocada a la realización de productos comunicativos. Así, hubo diferentes emisiones en donde se enlazaron Sónika en Sintonía con Radio Zapatista, que es un colectivo como tantos otros, dedicado a difundir los Comunicados y las iniciativas principales del neozapatismo, para divulgar ciertas actividades desarrolladas en Chiapas, a la vez que en alguna ocasión en Radio Zapatista se compartieron algunas ediciones de la revista digital colombiana producida por Sónika en Sintonía.<sup>6</sup>

### **Intercambios de experiencias entre el neozapatismo y algunos movimientos colombianos, y la solidaridad internacional.**

La tercera huella son los **intercambios de experiencias y la solidaridad internacional**, pues ha habido un aprendizaje de las lecciones del movimiento neozapatista por parte de activistas colombianos que han estado en territorio neozapatista.



<sup>6</sup> <https://radiozapatista.org/?p=5443>



Delegaciones de Colombia han visitado a las comunidades zapatistas en Chiapas, para conocer de primera mano sus formas organizativas y sus procesos de autogestión. Esta solidaridad internacional ha fortalecido los lazos entre los movimientos sociales. El caso más notable que hemos

identificado, además del ya mencionado proceso de los indígenas del Cauca, es el del Coordinador Nacional Agrario (CNA), que es una organización campesina, de mujeres y hombres pescadores, agromineros y trabajadores del campo, con presencia en 22 departamentos de Colombia, y conformada por procesos de lucha regionales, departamentales y locales, organización que a su vez hace parte del Congreso de los Pueblos colombiano (CdP). Y es interesante comprobar que varios de sus integrantes han participado de algunos encuentros convocados por los neozapatistas.

De esta manera, durante diciembre de 2013 y enero de 2014, cuando se realizó en Chiapas la segunda vuelta del primer nivel de La Escuelita Zapatista, donde compañer@s y solidarios de todo el mundo convivieron, hubo entre ellos varios activistas colombianos, que estudiaron y trabajaron con familias zapatistas, quienes les enseñaron su cosmovisión, la organización de la comunidad y el sentido de libertad y autonomía, para que quienes estuvieron pudieran compartirlos con otros procesos en las diversas geografías. Algunos testimonios de activistas colombianos, que participaron, dan cuenta de esto así:

Yo vine a la Escuelita Zapatista, porque vemos que en Latinoamérica, uno de los

*Yo vine a la Escuelita Zapatista, porque vemos que en Latinoamérica, uno de los referentes históricos de transformación social y de cambios sociales es el movimiento zapatista, el EZLN. Entonces, vemos en este momento y en este periodo histórico, la necesidad de conocerlo más orgánicamente, para pensarnos una perspectiva organizativa a largo plazo.*

referentes históricos de transformación social y de cambios sociales es el movimiento zapatista, el EZLN. Entonces, vemos en este momento y en este periodo histórico, la necesidad de conocerlo más orgánicamente, para pensarnos una perspectiva

organizativa a largo plazo. Y creo que los compañeros que plantean el espacio de la Escuelita Zapatista nos invitan a conocer, y a que nosotros presentemos también nuestra realidad, al contexto zapatista (Fabián, integrante del CNA, 2014).

Yo fui a la primera Escuelita, que fue en agosto de 2013, y estuve en la zona de la Realidad. Fui a la Escuelita para aprender cómo es eso de hacer un mundo diferente, de hacer un mundo nuevo posible en el que quepamos todos y todas, y cómo se ha venido haciendo esto a través de un proyecto político bastante esperanzador para la comunidad. A eso fui, a ver cómo podemos también nosotros y nosotras construir esos nuevos mundos, desde lo que soñamos y queremos. (Claudia Serrano, 2014).

#### Ecós neozapatistas en el ámbito cultural y artístico.

Finalmente, la cuarta huella que hemos identificado es la de la **influencia cultural y artística**. La estética y el simbolismo del neozapatismo también han tenido impacto en la cultura y en el arte colombiano. Una de las figuras más visibles de esta iconografía

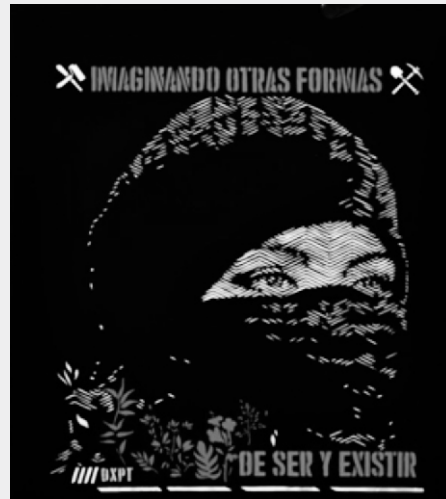
rebelde ha sido la del Subcomandante Insurgente Marcos, líder emblemático del EZLN, la cual ha sido adoptada como un símbolo de resistencia y rebeldía en Colombia. Su imagen con pasamontañas, pipa y uniforme militar, ha sido utilizada en pancartas, murales y obras de arte, para expresar solidaridad con el neozapatismo, en contra de la opresión y denunciar las injusticias sociales.

Dentro de sus producciones, el artista conocido como Maurixio Sur de @dexpierte\_colectivo, describe la resistencia gráfica como la creación de nuevas realidades y universos, la manifestación de nuevas formas que van más allá de lo explícito del lenguaje. Para él, explica, sí ha habido una influencia en la comunicación y en el arte en Colombia, a partir de la posibilidad de “nombrar desde otros lugares y otros lenguajes nuestros propios reclamos como pueblo”. Agrega que en Colombia tenemos diferentes grupos y comunidades indígenas, sin embargo, el reclamo por la autonomía como principio es algo que dentro del neozapatismo siempre ha sido una de sus principales formas de lucha. Por eso destaca que los procesos comunicativos que desarrolla el neozapatismo son un digno modelo para replicar y para continuar desarrollando. Más que en el arte, dice que la influencia va en la organización y en la capacidad de nombrar a través de símbolos lo que nos ha sido arrebatado y expropiado a través del tiempo, incluso hasta nuestra propia forma de nombrarnos. Para Maurixio, el neozapatismo sí ha influido en su obra artística:

El zapatismo me ha influido en la construcción de imaginarios y de símbolos. Es indudable que las personas reconocen una lucha de los pueblos indígenas por sus territorios y autonomías, sin embargo, no siempre ha sido bien recibido, debido a los contextos de estigmatización que nos

rodean en Colombia, por lo general podría decir que sí ha sido bien recibido mi arte, y se siente un eco comunicativo en la manera en que el simbolismo se ve representado (Sur P, 2024).

Maurixio ha colaborado en diversas revistas, entre ellas para *La Ración*, en su edición especial de 2020. *La Ración* es una plataforma de contenidos artísticos, críticos, reflexivos y audiovisuales para Colombia y el mundo, creados desde Medellín. Esta imagen:



es acompañada con el texto a continuación:

En tiempos pandémicos hay que seguir cuestionando el estado de las cosas, sin perder de vista las narrativas hegemónicas que surgen actualmente; las mismas repetidas hace algunas décadas y que toman fuerza para "protegernos" de una amenaza global... es tiempo de la confrontación simbólica, de la gráfica, de la expresión cotidiana, popular y callejera, es tiempo del mensaje de repudio diario, tiempos de cambiar de acera ante violadorxs y asesinxs, tapar nuestras narices ante sus vergüenzas históricas. El EJÉRCITO COLOMBIANO es EL ACTOR ARMADO con uno de los MAYORES ÍNDICES de violación a los Derechos

Humanos. El paradigma de la Guerra no funciona en una sociedad cuyo hastío a la muerte, ha llegado a su límite máximo de normalización y sacralización.

<<Seguimos insistiendo, seguimos incomodando, sin perder el horizonte. Nuestra Lucha es por la vida, nos quedan en la Digna Mirada otras tantas formas de continuar imaginando... creando. Somos y existimos en aquel “inédito viable” que, entre las uñas rebosadas de tierra negra, sigue y continuará germinando a nuestros propios tiempos, a nuestros propios ritmos, ¡a nuestras propias formas! (D. X. P.T., 2020).

En apoyo al EZ, este colectivo realizó un proceso de grabado e impresión de carteles tipográficos, en colaboración y apoyo al fondeo zapatista de la Travesía Por La Vida, del EZLN y del CNI, por Europa en el verano de 2021. El tallado en grabado fue



realizado por @dexpierte\_colectivo e impreso en el taller @lalinternacali en máquinas de 1870 y 1890. Fue una edición seriada y limitada para Colombia y México. Tomado de: [https://www.instagram.com/dexpierte\\_colectivo/?hl=es](https://www.instagram.com/dexpierte_colectivo/?hl=es)

La estética y el simbolismo neozapatista han permeado diversos movimientos sociales en Colombia, desde organizaciones indígenas y campesinas, hasta colectivos estudiantiles y feministas. Más allá de la utilización de los pasamontañas, hay una apropiación de consignas y símbolos zapatistas en protestas y en movilizaciones que reflejan la influencia del EZLN en la imaginación política y cultural del país.

\* \* \*

Aunque el contexto colombiano es único y las realidades locales pueden diferir de las mexicanas, el neozapatismo ha planteado también ciertos principios éticos que han

resonado en varios de los sectores de la sociedad colombiana y han contribuido a enriquecer el debate político y social en el país. Y también hemos aprendido en Colombia que, según lo plantea el Subcomandante Insurgente Marcos: “La lucha es como un círculo, se puede empezar en cualquier punto, pero nunca termina”.

## Bibliografía:

Aguilera, A. (14 de julio de 2016). *O b t e n i d o* de <https://www.youtube.com/watch?v=vTq9AgLM3cg&t=391s>.

Aguirre Rojas, Carlos Antonio. “Raíces, orígenes e inicios del neozapatismo mexicano”, *Contrahistorias*, núm. 20, 2013.

Aguirre Rojas, Carlos Antonio (2018a). *Movimientos antisistémicos y cuestión indígena en América Latina. Una visión desde la larga duración histórica*. Bogotá: Ed. Desde Abajo.

Aguirre Rojas, Carlos Antonio (2018b). *Mandar obedeciendo. Las lecciones políticas del neozapatismo mexicano*. 14ª edición, Ciudad de México: Ed. Contrahistorias.

Almendra, V. (2015). “Extractivismo y luchas en América Latina”. En mesa de intercambios de experiencias y reflexiones sobre extractivismo y luchas por la defensa del agua, la tierra y los territorios en América Latina, *e n* <https://www.youtube.com/watch?v=UqeFlazo01E>.

Almendra, V. (28 de abril de 2024). Entrevista a Vilma Almendra, Indígena Misak del norte del Cauca y comunicadora popular. (M. Linares, Entrevistador).

CNA. (s.f.). “¿Quiénes somos?” Obtenido de <https://cnacolombia.org/nosotros/>.

Coordinación Pupsoc. (25 de julio de 2023). *O b t e n i d o* de [https://www.facebook.com/pupsoc/posts/pfbid02S1KuiYWqgENNnqXZM4hnmuk](https://www.facebook.com/pupsoc/posts/pfbid02S1KuiYWqgENNnqXZM4hnmukLC7cPmb9xaM7JBku4SnD2yvn36DTed9PbSxBhEKeNl)

[LC7cPmb9xaM7JBku4SnD2yvn36DTed9PbSxBhEKeNl](https://www.facebook.com/pupsoc/posts/pfbid02S1KuiYWqgENNnqXZM4hnmukLC7cPmb9xaM7JBku4SnD2yvn36DTed9PbSxBhEKeNl).

D.X.P.T. (2020). Obtenido de [https://www.instagram.com/p/CC4DcKZJEt2/?hl=es&img\\_index=1](https://www.instagram.com/p/CC4DcKZJEt2/?hl=es&img_index=1).

De Vengoechea, A. (18 de agosto de 1994). “EZLN, factor de incertidumbre”. *O b t e n i d o* de <https://www.eltiempo.com/archivo/docum ento/MAM-207166>.

EFE. (11 de agosto de 1998). Obtenido de <https://www.eltiempo.com/archivo/docum ento/MAM-779502>.

EZLN. (1 de enero de 1994). “Primera Declaración de la Selva Lacandona”. *O b t e n i d o* de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/01/01/primera-declaracion-de-la-selva-lacandona/>.

García Márquez, G., & Pombo, R. (25 de marzo de 2001). “Habla Marcos”. Obtenido de <https://elhistoriador.com.ar/subcomandante-marcos/>.

Gómez Montañez, P. F., & Magaña Ochoa, J. (2022). *Los herederos de Quintín Lame y el zapatismo: comunicación, paz-conflicto e incidencia política. Diálogos Colombia-México*. Bogotá: Ediciones U S T A . *O b t e n i d o* de <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/43768/Obracompleta.Coleccionagendasydebates.2022Gomezpablo.pdf?sequence=4>.

Herrera, D. (18 de agosto de 2022). “Lecciones de Paz de México a Colombia del EZLN al ELN”. Obtenido de <https://www.lasillavacia.com/red-de-expertos/red-de-la-paz/lecciones-de-paz-de-mexico-a-colombia-del-ezln-al-eln/>.

Linares Sánchez, M. (2018). “Comunicación para la resistencia social en Colombia y México: estrategias de lucha y organización política autónoma”. En F. Saintout, *Comunicación para la resistencia. Conceptos, tensiones y estrategias* (págs. 243-259). Argentina: CLACSO. doi:

<https://doi.org/10.2307/j.ctvn96f5x>.

Linares Sánchez, M., & Postigo Gómez, I. (2023). "Indigenous communication in Latin America for social re-existence: communicative experiences in the Colombian Cauca" en *Journal of Applied Communication Research*, 109-125. doi: <https://doi.org/10.1080/00909882.2022.2124880>.

Pueblos en Camino. (10 de abril de 2014). "Quiénes somos". Obtenido de <https://pueblosencamino.org/?p=53>.

Reynoso, L. (21 de marzo de 2024). El País. José Ismael Peña, nuevo rector de la Universidad Nacional. Bogotá. Obtenido de <https://elpais.com/america-colombia/2024-03-22/jose-ismael-pena-es-el-nuevo-rector-de-la-universidad-nacional.html>.

Rovira, G. (04 de enero de 1994). "Toma guerrillera sigue en México". Obtenido de El Tiempo: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-5951>.

Sónika en Sintonía. (15 de septiembre de 2014). Video: Bienvenid@s a La Escuelita Zapatista. Obtenido de

<https://www.youtube.com/watch?v=qM95OFgqQ3k>.

Subcomandante Insurgente Marcos. (13 de enero de 1994). Obtenido de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/01/13/sobre-la-paz/>.

Subcomandante Insurgente Moisés. (noviembre de 2023). "Novena Parte: La Nueva Estructura de la Autonomía Zapatista". Obtenido de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/11/12/novena-parte-la-nueva-estructura-de-la-autonomia-zapatista/>.

Tejido de Comunicación ACIN. (26 de mayo de 2021). "No se triunfa si no se piensa la autonomía por fuera del Estado y si hay autonomía con patriarcado". Obtenido de <https://www.cric-colombia.org/portal/no-se-triunfa-si-no-se-piensa-la-autonomia-por-fuera-del-estado-y-si-hay-autonomia-con-patriarcado/>.

Zibechi, R. (22 de diciembre de 2023). "EZLN a 30 años: constructor e inspirador de autonomías". Obtenido de <https://nacla.org/zapatistas-ezln-a-los-30-constructor-e-inspirador-de-autonomias>.



Mujeres tejendo el mundo





## Ecós teóricos del neozapatismo: *La Cuarta Guerra Mundial en contra de la Humanidad*

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

Imago Mundi

El siglo XX, dice Hobsbawm, inaugura la era de las matanzas, el genocidio y los desplazamientos masivos de pueblos enteros. Las muertes violentas, los desplazados y los mutilados que trajeron consigo las dos guerras mundiales del siglo XX, no se pueden comparar con ninguna otra época. Sin embargo, podemos decir que el capitalismo, como sistema histórico, tiene sus cimientos en la guerra constante contra muchos pueblos, e incluso, ha fomentado dinámicas de exterminio en espacios habitados por comunidades originarias y socialmente producidos por ellas, los que al figurar como zonas estratégicas dentro de los procesos de acumulación de capital, han sido ocupados y destruidos como centros de socialización. Las expansiones capitalistas a lo largo del mundo han mostrado históricamente la ventaja de la tecnología militar, impregnada con la lógica capitalista de la valorización, para desaparecer poblaciones nativas que desarrollaban otras lógicas y dinámicas.

Para el siglo XXI, el genocidio ha alcanzado una dimensión inimaginable, tal como lo podemos constatar en el caso del exterminio que se está perpetrando hoy contra el pueblo palestino, bajo el discurso ideológico más absurdo que se pueda concebir hasta el momento, el de “la guerra contra el

terrorismo”, discurso impulsado originalmente por Estados Unidos y asumido luego por sus principales aliados, el que ahora es radicalizado por el Estado de Israel contra miles de niños, mujeres y hombres palestinos inocentes.

Apenas unas horas después de los ataques terroristas al World Trade Center y al Pentágono, Osama Bin Laden y su organización, Al Qaeda, fueron identificados por la administración Bush –sin evidencia alguna– como los “principales sospechosos”. Colin Powell, el Secretario de Estado, afirmó que los ataques eran “un acto de guerra”, y esa noche, en un discurso televisado a la nación, el presidente George W. Bush confirmó: “O están con nosotros o están con los terroristas. A partir de hoy, todo país que albergue o apoye al terrorismo será considerado por Estados Unidos como un régimen hostil”.<sup>2</sup>

El título del presente ensayo recupera la reflexión que el Subcomandante Insurgente Marcos, ahora Capitán Insurgente Marcos, realizó en el año 2003, a propósito de la lucha contra el genocidio en contra de los pueblos indígenas de México, iniciado desde hace ya más de 500 años.<sup>3</sup> El interés por



FABIOLA JESAVEL FLORES NAVA / ECOS TEÓRICOS DEL NEOZAPATISMO... FABIOLA JESAVEL FLORES NAVA / ECOS TEÓRICOS DEL NEOZAPATISMO...

<sup>1</sup> Este artículo es parte del proyecto PAPIME: PE309023 “Herramientas para la Enseñanza de la Historia de América Latina desde la perspectiva del sistema mundo- capitalista y la teoría crítica (1970-2022)”.

<sup>2</sup> Chossudovsky Michel (2002), *Guerra y globalización*, Siglo XXI, México, p. 5.

<sup>3</sup> Subcomandante Insurgente Marcos (2003), *La cuarta guerra mundial*, en Enlace Zapatista, <https://enlacezapatista.ezln.org.mx>.



recuperarlo ahora, es el de mostrar la aún clara vigencia de su argumento, sobre todo en lo que respecta a su tesis sobre “La Cuarta Guerra Mundial o Guerra contra la Humanidad”. En este sentido, nos permitimos señalar que el genocidio actual en contra del pueblo palestino expresa, de manera atroz e inimaginable, la barbarie con la que el capitalismo de guerra se ha expandido en estos últimos años a lo largo de todo el mundo.

Vale la pena resaltar aquí que la teoría del dominio va acompañada siempre por una teoría del *contradominio*, la cual se hace visible cuando estallan las contradicciones y surge la reflexión colectiva que se había venido construyendo como resistencia a la modernidad capitalista. Dicha reflexión colectiva puede tener múltiples caminos y expresiones. Esto es lo que estudia la otra historia, la historia leída a contrapelo, como lo pensó Walter Benjamin.

### Un breve esbozo de la guerra contra la humanidad.

Pensada desde la larga duración, la “guerra contra la humanidad” es un elemento permanente del Sistema Mundo Capitalista. Por ello, en primera instancia, es importante señalar que dicho sistema ha tenido desde siempre un enemigo clave: aquella población que se organiza bajo formas de reproducción social que anteceden al modo de producción capitalista, formaciones sociales no capitalistas o versiones modernas de organización social anticapitalistas, así como, todo pueblo que resulte incómodo o estorbo para el proceso de acumulación.<sup>4</sup>

El Subcomandante Insurgente Marcos

escribía en el año 2003:

En todas las visitas (a Chiapas) que ustedes están realizando y que van a realizar, el gobierno les va a decir: nosotros al EZLN no le hemos hecho nada, porque el EZLN no es el enemigo. Los pueblos indios son el enemigo y por eso los golpes van dirigidos a ellos. Al Ejército Zapatista nomás hay que buscar la forma de darle un golpe, no es un peligro militar. A ver si tienen precio y a comprarlos. A ver si traicionan. El problema real son los pueblos indios. Por eso todas las violaciones y los ataques en los últimos cuatro años —precisamente, desde 1996 a la fecha— son contra población indígena. El más escandaloso es Acteal, pero de la misma crueldad son también Unión Progreso y Chavajeval el 10 de junio de 1998.

Nuestro primer argumento parte de la explicación que hace Marx sobre el proceso de acumulación originaria, el cual está sustentado en el hecho de que la historia del capitalismo lleva la marca indeleble de la conquista, el sojuzgamiento y la violencia. Para que se pueda iniciar el proceso de valorización, la transformación de dinero en capital, la adquisición de esa mercancía milagrosa (la fuerza de trabajo) que permite que se valore el capital, etc., es necesario que el capital se apropie violentamente de la tierra y los medios de producción y los separe de los productores directos, y que en su desarrollo histórico ejerza la violencia cotidianamente como expresión de su potencia económica. La guerra, donde el

FABIOLA JESAVEL FLORES NAVA / ECOS TEÓRICOS DEL NEOZAPATISMO... FABIOLA JESAVEL FLORES NAVA / ECOS TEÓRICOS DEL NEOZAPATISMO...



<sup>4</sup> “En el caso de Chiapas, la pregunta era ¿por qué no se acabó la guerra cuando se debía de haber acabado? La respuesta es que el objetivo a destruir no era el EZLN. Ni siquiera llegamos a la categoría de enemigos. Nada más nosotros somos un estorbo, una molestia, un mosquito que está ahí nomás dando lata. Lo que se trata de destruir son los pueblos indios. Este es el objetivo, eso es lo que hay que destruir, el enemigo que hay que destruir y los demás que estén a favor de ellos son los estorbos, pero no les importan”. Subcomandante Insurgente Marcos (2003), *La cuarta guerra mundial*, ya citado.

enemigo es la humanidad, ha dado al capitalismo sus cimientos, y al mismo tiempo, ésta se ha presentado como rasgo necesario de la civilización moderna, de su supuesto progreso y libertad.<sup>5</sup>

Sin el ejercicio de la violencia, el despojo o la guerra permanente, en la que el enemigo es el ser humano concreto que organiza su vida más allá de las necesidades de la valorización, no se podría concebir la acumulación de capital, que presupone el plusvalor como la forma de extracción de los excedentes. El punto de partida de la modernidad capitalista presupone a la violencia como “partera de la historia”. El desarrollo del sistema ha mostrado una peculiaridad frente a otras formas históricas de dominio: la necesidad de reproducir a escala cada vez más grande la separación violenta de grandes masas humanas de sus medios de subsistencia y de sus medios de producción.

Para los indígenas mesoamericanos, la conquista y colonización inicial representó la repetición de la tragedia demográfica que había prácticamente acabado con la población en el Caribe. En un siglo y medio, más de 80%, unos ocho millones de mesoamericanos, desaparecerían en una combinación de calamidades naturales: epidemias,

*La guerra, donde el enemigo es la humanidad, ha dado al capitalismo sus cimientos, y al mismo tiempo, ésta se ha presentado como rasgo necesario de la civilización moderna, de su supuesto progreso y libertad.*

*Sin el ejercicio de la violencia, el despojo o la guerra permanente, en la que el enemigo es el ser humano concreto que organiza su vida más allá de las necesidades de la valorización, no se podría concebir la acumulación de capital...*

en enfermedades y pandemias, desastres sociales provocados por las guerras, la desarticulación de los sistemas productivos y la represión de las culturas autóctonas.<sup>6</sup>

La población del continente africano no estuvo fuera de la violencia sistémica del comienzo de la modernidad capitalista. Con la conquista del Nuevo Mundo, las redes comerciales europeas tocaron partes estratégicas del mundo entero, en Asia, en África y en las dos Américas. Estas redes comerciales se apoyaron

en el sometimiento militar, que se organizaba dependiendo del punto geográfico concreto: 1) en los enclaves costeros de Asia y África se instauraron sedes coloniales que permitieron un control directo de los circuitos comerciales; 2) en América se destruyeron las formas locales de organización de los procesos de reproducción comunitaria, los cuales sufrieron además el despojo de sus tierras, desplazamientos y su aniquilación; 3) el avance de la modernidad capitalista reorganizó productivamente el mundo, apoyándose en una agricultura basada en la explotación a gran escala a través del sistema de grandes plantaciones. “Y una vez que los occidentales pasaron a intervenir activamente en la producción, su destino económico quedó ligado a la esclavitud” (Becket, p. 69). No es de extrañar que, entre



FABIOLA JESAVEL FLORES NAVA / ECOS TEÓRICOS DEL NEOZAPATISMO... FABIOLA JESAVEL FLORES NAVA / ECOS TEÓRICOS DEL NEOZAPATISMO...

<sup>5</sup> Ver: Sven Berckert (2016), *El imperio del algodón. Una historia global*, Editorial Crítica, México.

<sup>6</sup> Semo Enrique, *La Conquista. Catástrofe de los pueblos originarios*, Siglo XXI Editores, Tomo 1, México, 2018, p. 14, 16.

1519 a 1860, el comercio de hombres, mujeres y niños de origen africano, que fueron esclavizados para llevarlos al “Nuevo mundo”, haya ascendido a 11 millones.<sup>7</sup>

Estos tres movimientos tácticos –la expansión imperial, la expropiación de tierras y la explotación de esclavos– se convirtieron en uno de los elementos axiales de la forja de un nuevo orden económico mundial, dando lugar en último término al surgimiento del capitalismo.<sup>8</sup>

Estos procesos se vieron acompañados por la intervención de las empresas constituidas legalmente, es decir, respaldadas por los Estados absolutistas, en el siglo XVII, como ejércitos de mercenarios o verdaderas milicias privadas y, en muchos casos, como “máquinas del etnocidio”. Las empresas, como la Compañía Holandesa de las Indias Orientales (VOC) o su homóloga británica, se declaraban soberanas de las tierras que ocupaban en varias zonas de Asia, pero también establecían estructuras políticas particulares y relaciones con los gobernantes locales, mucho más acostumbrados a las dinámicas del capital comercial.

Lo que caracteriza a este período no es la consolidación de los derechos de propiedad, sino una oleada de expropiaciones de tierras y esclavización de la fuerza de trabajo, testimonio de los orígenes del capitalismo, que en modo alguno fueron de naturaleza liberal.<sup>9</sup>

En 1615, el asalto a las zonas de Asia y Oceanía se ve sintetizado en la experiencia de las islas de Banda en Indonesia, entre el

Océano Índico y el Pacífico. Como consecuencia de la disputa comercial entre los holandeses y los británicos, los isleños sufrieron sucesivas ocupaciones militares que provocaron la muerte de miles de nativos y la esclavización de cientos más ubicados en esa región. El caso más recordado es el de la “Isla de Lonthor, en donde fueron aniquilados alrededor de 13 mil habitantes. Los pocos sobrevivientes fueron enviados a trabajos forzados a la isla de Java o esclavizados para trabajar en los árboles de clavo que antes les habían pertenecido”.<sup>10</sup>

Las poblaciones europeas autóctonas, por su parte, no estuvieron exentas de las experiencias descritas. También, al igual que las otras alrededor del mundo, fueron despojadas de sus tierras, de sus fuentes de trabajo, de sus medios de producción etc. Ahora bien, su destino particular fue incorporarse a la moderna forma de explotación laboral, siendo reclutados y utilizados como fuerza de trabajo desechable en los grandes viajes que organizaron las Compañías de las Indias Orientales. Dada la elevada tasa de mortalidad en los viajes a las Indias, se necesitó un alto y constante flujo de trabajadores que no se podía conseguir sólo en las regiones nacionales de procedencia de las compañías comerciales. Por ello, en los Países Bajos, los “zielkoopers” o compradores de alma contrataron extranjeros bajo la promesa de una vida mejor allende las fronteras europeas. Lo que no les dijeron es que, muy probablemente, las duras condiciones de trabajo les impedirían sobrevivir, ya que en los centros de reclutamiento o en los largos viajes hacía Oriente “más de la mitad del

FABIOLA JESAVEL FLORES NAVA / ECOS TEÓRICOS DEL NEOZAPATISMO... FABIOLA JESAVEL FLORES NAVA / ECOS TEÓRICOS DEL NEOZAPATISMO...



<sup>7</sup> William J. Bernstein (2010), *Un intercambio espléndido*, Editorial Planeta, España, p. 316-317.

<sup>8</sup> Sven Berckert (2016), p. 69.

<sup>9</sup> Ibid, p. 71.

<sup>10</sup> William J. Bernstein (2010), p. 267.

millón de hombres que embarcó en los muelles de Holanda hacia Oriente nunca volvió”.<sup>11</sup>

### La guerra no es sólo militar.

Los anteriores son tan sólo ejemplos de cómo se pusieron las bases históricas de la expansión capitalista a lo largo de los siglos, ya que, como lo hemos señalado, dicho sistema requiere que importantes masas poblacionales sean explotadas para generar la riqueza necesaria con la cual el capital se valoriza y reproduce. Toda la humanidad girará tendencialmente en torno a los procesos de la formación del mercado de trabajo, y aún más,

Es necesario que el valor de la mercancía fuerza de trabajo sea un valor cuya realización o efectuación dependa de la realización o efectuación del valor de la mercancía capitalista; realización que implica una valorización de este, una acumulación de capital.<sup>12</sup>

Desde el horizonte de lo que Marx denomina la subordinación real del trabajo al capital, esto es, la subordinación del trabajo al proceso instaurado por la gran industria, la dinámica de la “guerra contra la humanidad” modifica su manera de hacerse efectiva, pero sigue mostrando, de manera real e intensificada, ya no sólo formal, la subordinación de las necesidades humanas a las necesidades propias de la acumulación y la valorización del sistema. “Para que la

sociedad exista, y exista ahora en la forma capitalista, es fundamental que, dentro de la esfera de la circulación mercantil, la región 'mercado de trabajo' irradie su vitalidad, es decir, su efectividad como instrumento específico de la 'esclavitud moderna’’. (Echeverría, p.153) La “esclavitud” moderna expresa esa “imposibilidad” de reproducir la vida bajo otra forma que no sea la capitalista, justo porque el sujeto social es puesto en una crisis estructural creciente que adquiere su expresión máxima en la tendencia histórica de ley de la acumulación capitalista, según la cual, a mayor acumulación de capital, mayor creación de una superpoblación relativa que pasará a formar parte del ejército industrial de reserva.<sup>13</sup>

El valor de las mercancías se expresa necesariamente en el mercado, ya que es ahí donde éste se realiza en la forma de precio. Por su lado, la formación del valor de la mercancía fuerza de trabajo (medido en el tiempo de trabajo socialmente necesario para producir los medios de subsistencia con los que reproducirá su vida) se lleva a cabo siguiendo la pauta de la constitución del valor de las demás mercancías capitalistas, cuyos precios se definen en la competencia dentro del mercado. Por ello mismo, en la vida cotidiana, la reproducción de la población bajo la forma capitalista se despliega en un campo de batalla, en una guerra permanente en la que se enfrentan varios ejércitos, esta vez, organizados de acuerdo con el “mercado de trabajo”, mercado a su vez dependiente de los ciclos históricos que caracterizan al Sistema Mundo Capitalista.



FABIOLA JESAVEL FLORES NAVA / ECOS TEÓRICOS DEL NEOZAPATISMO... FABIOLA JESAVEL FLORES NAVA / ECOS TEÓRICOS DEL NEOZAPATISMO...

<sup>11</sup> William J. Bernstein (2010), p. 273.

<sup>12</sup> Bolívar Echeverría (1986), *El discurso crítico de Marx*, Ed Era, México, p. 155.

<sup>13</sup> “La ley según la cual el desarrollo de la fuerza productiva social del trabajo reduce progresivamente, en proporción a la eficacia y la masa de sus medios de producción, la masa de fuerza de trabajo que es necesario gastar, se expresa en el terreno capitalista —donde no es el trabajador el que emplea los medios de trabajo, sino éstos al trabajador— de la siguiente manera: cuanto mayor sea la fuerza productiva del trabajo, tanto mayor será la presión de los obreros sobre sus medios de ocupación, y tanto más precaria, por tanto, la condición de existencia del asalariado: la venta de su fuerza de trabajo para aumentar la riqueza ajena o para la auto-valorización del capital”. Karl Marx; *El capital*, Tomo I, vol. II, Editorial Siglo XXI, México, 1975, p. 804.

Una parte de la población es incorporada al mercado de trabajo como fuerza de trabajo concreta, dotada de un valor de uso singular que da forma al Ejército Industrial Activo. La otra parte, la excluida intermitentemente del ciclo de reproducción del capital, estará a la espera, como Ejército Industrial de Reserva, para pelear por un espacio liberado en el ámbito laboral o para presionar y desgastar al Ejército Activo. De esta manera, sólo una parte de esa sustancia de valor objetiva, constituida como sujeto, podrá expresarse y existir; sólo una parte de ese tiempo de trabajo privadamente necesario, que está hecho cuerpo en cada trabajador, podrá convertirse en valor efectivo de la fuerza de trabajo y recibir un valor de cambio al ser pagada por una masa determinada de salarios. “La presencia de un residuo de sustancia de valor no realizado es necesario, es la regla en el caso de la mercancía fuerza de trabajo”.<sup>14</sup>

Desde esta perspectiva, entonces, lo que queda claro es que para que el sujeto trabajador pueda existir dentro del sistema moderno capitalista tendrá que pelear, con todas sus armas, para lograr ser reconocido como una “mercancía” necesaria para el capital y poder cumplir los fines de valorización que éste le exige. En momentos de auge y expansión, grandes cantidades de trabajadores son necesarios para formar parte del proceso de reproducción social bajo la forma capitalista. Ello, sin embargo, no significa que lo antes descrito pierda validez, pues siempre habrá seres humanos que no sean reconocidos por el capital como “socialmente útiles” y, por lo mismo, sean marginados del proceso, expulsados de sus comunidades de origen, aislados en sus propias zonas nativas, cercados, y como hemos señalado anteriormente, en muchos casos, exterminados.

Todos los problemas que van a aparecer, en términos marxistas, como problemas de la crisis (problemas de proporcionalidad o equilibrio, en la tercera sección del segundo libro, problemas de sobreacumulación, en la tercera sección del tercer libro) se reducen, en definitiva, a la imposibilidad del paso de un determinado capital resultante a la constitución de un nuevo capital inicial, de diferente magnitud y con una nueva composición orgánica. Los grandes problemas aparecen, como sabemos, en la medida en que este nuevo capital, que debe incluir un pluscapital proveniente del capital anterior, no resulta capaz de cumplir ciertos requerimientos cualitativos y cuantitativos para acumular lo que le plantea la historia concreta de su acumulación. Cuando la masa de plusvalor disponible para realizar este incremento de capital, este pluscapital, resulta escasa, en ese momento aparece la situación de crisis. Como sabemos, en este problema está en juego la relación entre capital constante y capital variable, la llamada composición orgánica del capital, en la que, en definitiva, lo que está en juego es el gran problema de cuánto del capital puede ser empleado efectivamente como capital variable, es decir, entregado en calidad de salarios a la clase obrera; en qué medida, pues, la fuerza de trabajo de los obreros, que implica una cierta sustancia de valor, va a ser aceptada como mercancía que tiene un determinado valor. Esta es, entonces, la relación social más determinante de la esfera circulatoria: lo demuestra el hecho de que, frente a todas las demás, es la más protegida cultural, social,



<sup>14</sup> Bolívar Echeverría (1986), p. 157.

políticamente, por las empresas históricas llamadas Estados.<sup>15</sup>

Cuando se habla del sistema de fábricas que tomó cuerpo en Inglaterra a comienzos del siglo XIX, son pocos los historiadores que hablan de los obreros textiles que dedicaron años enteros de su vida a la pura y simple supervivencia, presionados por miles de desempleados dispuestos a someterse a trabajos excesivos para garantizar igualmente su supervivencia. Como lo narra Svent Beckert, bajo el parque de un pueblo de Manchester, se encuentran enterrados cuarenta mil obreros textiles, amontonados unos sobre otros, sin lápida ni inscripción alguna, un panteón de magnitudes “industriales”, que alberga a todas aquellas personas “sin nombre” que murieron día a día por las “anónimas” batallas de las dinámicas de explotación que imperaban en la sociedad capitalista recientemente industrializada. El mundo, nos dice este autor, había vivido la explotación y la miseria extrema, pero no había tenido ante sus ojos “un océano de humanidad obligado a organizar hasta el más mínimo aspecto de su vida en función de los ritmos de la producción mecanizada”. (Beckert, p. 264).

En las últimas décadas del siglo XX, y en lo que va del siglo XXI, Chiapas muestra

*En las últimas décadas del siglo XX, y en lo que va del siglo XXI, Chiapas muestra características particulares...*

*El régimen semiasalariado de acasillamiento, el intercambio desigual con las poblaciones campesinas, las prácticas de corrupción de los gobiernos locales en alianza con los federales, la militarización del Estado, la expulsión y el despojo de comunidades indígenas que habitan territorios ricos en recursos estratégicos, la proliferación de guardias blancas, etc...*

características particulares del proceso antes descrito. En el caso de la región, la superexplotación de la fuerza de trabajo ha sido la característica sistemática. El régimen semiasalariado de acasillamiento, el intercambio desigual con las poblaciones campesinas, las prácticas de corrupción de los gobiernos locales en alianza con los federales, la militarización del Estado, la expulsión y el despojo de comunidades indígenas que habitan territorios ricos en recursos estratégicos, la proliferación de guardias blancas, etc., ha sido lo que

ha permitido desarrollar una reproducción social que garantiza la generación de una masa elevada de población excedente, sobrante y superexplotable.<sup>16</sup> La salida que ha encontrado la población que no ha sido incorporada al mercado informal, a la agricultura de subsistencia, a las actividades ilícitas del narcotráfico, a las prácticas rentistas del gobierno o de centros turísticos, ha sido la migración hacia Estados Unidos o al interior del país.<sup>17</sup>

### Ubicando la Cuarta Guerra Mundial.

En el análisis de la Teoría del Sistema Mundo Moderno formulada por Immanuel Wallerstein, la guerra está considerada como un elemento estratégico en la definición de



FABIOLA JESAVEL FLORES NAVA / ECOS TEÓRICOS DEL NEOZAPATISMO... FABIOLA JESAVEL FLORES NAVA / ECOS TEÓRICOS DEL NEOZAPATISMO...

<sup>15</sup> Bolívar Echeverría (1986), p. 156.

<sup>16</sup> Véase Barreda Marín, Andrés (1999), *Atlas geoeconómico y geopolítico del Estado de Chiapas*, Tesis Doctoral, UNAM, México.

<sup>17</sup> Ver, López Arévalo, Jorge Alberto y Peláez Herrero, Oscar (2023), *Chiapas en su laberinto*, Universidad Autónoma de Chiapas, México.



lo que el autor llama los ciclos hegemónicos, ciclos que acompañan a la historia del sistema. En la consolidación y transición de un Estado hegemónico a otro, y para que se establezca el poder de un Estado dentro del sistema interestatal, la disputa geopolítica y geoeconómica de las potencias se ha desarrollado mediante un despliegue militar mundial, conocido como guerra entre potencias, y que, por sus características históricas, tienden a durar 30 años.

Según nuestra concepción, hay varias constantes en las llamadas guerras mundiales, sea la Primera Guerra Mundial, la Segunda o las que nosotros llamamos la Tercera y la Cuarta (...) Una de estas constantes es la conquista de territorios y su reorganización (...) Otra constante en las guerras mundiales es la destrucción del enemigo (...) La tercera constante es la administración de la conquista (...) A pesar de estas constantes, hay una serie de variables que cambian de una guerra mundial a otra: la estrategia, los actores (o sea las partes contendientes), el armamento utilizado y, por último, las tácticas. Aunque éstas vayan cambiando, las constantes se manifiestan y se pueden aplicar para entender una guerra y otra (...) La concepción teórica que da fundamento a la globalización es lo que nosotros llamamos «neoliberalismo», una nueva religión que va a permitir que el proceso se lleve a cabo. Con esta Cuarta Guerra Mundial, otra vez, se conquistan territorios, se destruyen enemigos y se administra la conquista de estos territorios.

En el caso de los últimos 21<sup>18</sup> años, lo que tenemos a nivel mundial es la repetición de

rasgos característicos de guerras anteriores: conquista de territorios, destrucción del enemigo y la organización de la administración posterior a la conquista de esos territorios. En esta realidad, lo único nuevo ha sido lo específicamente conquistado, reorganizado, así como la definición del rol de quién es el enemigo. El resultado de la Cuarta Guerra Mundial es la destrucción, la desaparición y la aniquilación de una buena parte de la humanidad. Todo aquello que se ha opuesto a la lógica del mercado ha sido estigmatizado con el mote de enemigo y, por lo mismo, ha tenido que ser destruido. “En este sentido todos somos el enemigo por vencer: indígenas, no indígenas, observadores de los derechos humanos, maestros, intelectuales, artistas [*periodistas, médicos, niños, mujeres, defensores de la naturaleza*], etc. Cualquiera que se crea libre y no lo está”.<sup>19</sup>

Podemos observar que lo que Bolívar Echeverría llamaba el “Ocaso de la Política” corresponde a uno de los resultados de la Cuarta Guerra Mundial, el cual toca directamente el tema de la “Nación”. En esta época, nos dice Bolívar Echeverría, podemos situar a los países periféricos y semiperiféricos dentro de una sociedad posnacional, cuyas funciones expresas son la destrucción del tejido social, de sus bases tecno-productivas, así como la constitución de Estados superexplotadores de su fuerza de trabajo o de Estados subastadores de recursos naturales. Para Bolívar Echeverría, el dominio en los procesos de acumulación está definido por el gran capital, cuya tecnología de punta permite explotar de diversas formas a una clase trabajadora fragmentada por regiones y conectada por cadenas mundiales de valorización. El desarrollo tecnológico y su monopolización hacen que las naciones que no cuenten con



<sup>18</sup> Consideramos aquí la fecha en que se publicó el texto del Subcomandante Insurgente Marcos.

<sup>19</sup> Subcomandante Insurgente Marcos (2003), La cuarta guerra mundial, antes citado.

acceso a él sean propensas a subastar sus recursos naturales para que los capitales centrales sean los únicos que puedan explotar el recurso, sólo que, desvalorizando a la propia naturaleza frente al poder monopólico de la técnica, al único que se le permite la explotación voraz de la vida en beneficio de las grandes Empresas Transnacionales.

Es el fin de los Estados nacionales. Y no sólo: es el fin de los seres humanos que los conforman. Lo que importa es la ley del mercado y la ley del mercado marca que: tanto produces, tanto vales, tanto compras, tanto vales. La dignidad, la resistencia, la solidaridad estorban. Todo lo que impide que un ser humano se convierta en una máquina de producir y comprar es un enemigo y hay que destruirlo. Por esto, nosotros decimos que esta Cuarta Guerra Mundial tiene como enemigo al género humano. No lo destruye físicamente pero sí lo destruye en cuanto ser humano.<sup>20</sup>

En las sociedades “posnacionales” que viven el “ocaso de la política”, se experimentó una reorganización de los ejércitos nacionales, así como una redefinición de las estrategias de la guerra. Como se ha podido comprobar desde la guerra del Golfo Pérsico, la agresión se desarrolló por medio de un despliegue de gran fuerza militar de parte de Estados Unidos, pero no culminó en la “ocupación” del territorio iraquí. Sin embargo, lo que se instaló a partir de ese momento fue la idea

real de la acumulación de una gran fuerza continental que en cuestión de horas y días tenía la capacidad de colocar unidades militares en cualquier parte del mundo.<sup>21</sup> De esta manera, mediante instancias supranacionales como la OTAN, se permitió colocar bases militares internacionales en todo el mundo para que las intervenciones, en cualquier lugar del planeta pudieran ser inmediatas. A su vez, el discurso de la guerra contra el terrorismo se perfiló como la ideología de salvación de la “humanidad” frente al “terrorismo genocida”, cuando, en realidad, son los propios defensores de ese discurso los que están masacrando a la humanidad. Así, la oposición a los bombardeos de la OTAN o al genocidio organizado por el Estado de Israel contra el pueblo palestino, es denunciado, en el lenguaje ideológicamente hegemónico, como un apoyo a regímenes dictatoriales o a los terroristas de HAMAS.<sup>22</sup>

En todo el mundo, la reestructuración de los ejércitos es para que puedan enfrentar un conflicto local con apoyo internacional, bajo una cobertura supranacional y bajo el disfraz de la guerra humanitaria.<sup>23</sup>

El tipo de desarrollo tecnológico de la industria militar y de las grandes corporaciones militares privadas permite esa versatilidad.

La otra estrategia es la intensificación de la ocupación territorial mediante la pérdida de identidad nacional, en la que el enemigo no se encuentra invadiendo el territorio nacional, sino que es el propio pueblo, que



FABIOLA JESAVEL FLORES NAVA / ECOS TEÓRICOS DEL NEOZAPATISMO... FABIOLA JESAVEL FLORES NAVA / ECOS TEÓRICOS DEL NEOZAPATISMO...

<sup>20</sup> Ibidem.

<sup>21</sup> Ibidem.

<sup>22</sup> Estados Unidos cuenta con más de 800 bases militares por todo el mundo. También cuenta con el apoyo de grandes corporaciones privadas dedicadas a la industria militar. Ver, Ornelas Raúl (2023), *Las corporaciones militares privadas y el gran negocio de la guerra*, Editorial Akal, México.

<sup>23</sup> Subcomandante Insurgente Marcos (2003), *La cuarta guerra mundial*, antes ya citado.

ocupa el territorio o la nación mexicana, el verdadero adversario. En lo que se ha llamado la “guerra contra el narcotráfico”, podemos observar cómo la guerra se ha organizado realmente contra la población. En el caso particular de Chiapas, el ataque sistemático contra la población indígena<sup>24</sup> se volvió una constante. El indígena apareció como un verdadero enemigo a exterminar por parte de las fuerzas armadas en México, así como por grupos de contrainsurgencia (ahora llamados cárteles del narcotráfico) y algunas milicias disfrazadas de guardia civil. El problema es que tanto ellos como nosotros nos encontramos viviendo en una zona de grandes riquezas naturales y poblacionales. La función del ejército parece ser la de mantener y proteger, por cualquier medio, estos espacios para seguir fomentando los nuevos procesos expansivos del gran capital.<sup>25</sup> Así, lo que se experimentó en esta zona del país desde 1994, reflejaba ya lo que pasaría en el resto del territorio mexicano los siguientes 30 años.

México se convirtió en una economía controlada por un número reducido de empresas transnacionales, por un grupo de

capitalistas beneficiados por el Estado mexicano y por un amplio grupo criminal que controla, económica y territorialmente, varias zonas del país.<sup>26</sup> Podemos decir que este fenómeno no fue un proceso natural, sino que el reordenamiento económico a nivel mundial, y la nueva ruta que ha tomado el capital en los últimos 40 años, están directamente relacionados con la forma en que subsiste el capitalismo en México ante la caída tendencial de sus ganancias, es decir, con las medidas que se aplican para contrarrestar la caída de estos beneficios. Estas medidas, vinculadas a la tendencia histórica de acumulación de capital, se han desarrollado de diferentes formas conforme se expande el sistema capitalista en los diferentes espacios donde se lleva a cabo el proceso de reproducción global.

Lo que hemos querido insistir a lo largo de este escrito es que los prolegómenos que le permiten al capitalismo subsistir y salir por cualquier medio de sus crisis tienen que ver con circunstancias histórico-espaciales donde se hacen válidas las relaciones desiguales entre el Estado hegemónico, los

FABIOLA JESÁVEL FLORES NAVA / ECOS TEÓRICOS DEL NEOZAPATISMO... FABIOLA JESÁVEL FLORES NAVA / ECOS TEÓRICOS DEL NEOZAPATISMO...



<sup>24</sup> “Y los indígenas, además de no hablar el español, no quieren tarjetas de crédito, no producen, se dedican a sembrar maíz, frijol, chile, café y se les ocurre bailar con marimba sin usar el computer. No son consumidores ni son productores. Sobran. Y todo el que sobra es eliminable. Por eso hacen todo lo posible para que dejen de ser indígenas. Pero no se quieren ir y no quieren dejar de ser indígenas. Es más: su lucha no es por tomar el poder. Su lucha es porque los reconozcan como pueblos indios, que reconozcan que tienen el derecho a existir, sin convertirse en otros.” Ibidem.

<sup>25</sup> En 2003 el Sub-Marcos narra una experiencia similar: “La primera característica del Ejército Federal en Chiapas es que es un ejército de ocupación; no es un ejército que esté en su territorio, es un ejército que, en su dispositivo, en su moral, y en la forma con que se relaciona con el resto de la gente, se da cuenta que está en un territorio que le es ajeno. El soldado federal mexicano es consciente de que es extranjero. Está igual que los clásicos ejércitos de ocupación. Tal y como, por ejemplo, operaba el ejército alemán en la segunda guerra mundial, así opera el ejército federal en las comunidades indígenas. Por eso en Amador Hernández pusieron trampas «cazabobos» alrededor de su cuartel. Son hoyos profundos con estacas afiladas y unas ramitas encima de modo que, cuando alguien las pisa, cae sobre las estacas afiladas. Es un ejército que teme a la población civil porque sabe que no hay posición militar nuestra ahí. Entonces a lo que le tienen miedo es a los niños, a las mujeres, a los hombres, a los ancianos. A los que todos los días gritan: ¡qué se vayan! Es tanto el temor que tiene de estar en una tierra extranjera, que se comporta como un ejército de ocupación. Ésta es la lógica y por esto están los retenes y los puestos de migración. Es como si entraran a otro país; no hay puestos de migración para entrar a la ciudad de México. Además, se le da el control del poder político local. Al «Croquetas» -como le decimos nosotros- Albores Guillen, lo sostiene el ejército, al igual que a los presidentes municipales”. Ibidem.

<sup>26</sup> A estos rasgos los denomina Rita Segato como ‘microfascismo’.

centros económicos, y su relación con la semiperiferia y la periferia del sistema—mundo capitalista. Esta producción del espacio diferenciado, generado por las particularidades históricas de la acumulación de capital a nivel mundial, es una herramienta fundamental para controlar los procesos de reproducción social en su dimensión global. El desarrollo del capitalismo se ha desdoblado territorial e históricamente, distribuyéndose polar y contradictoriamente en el ámbito geográfico —del campo a la ciudad, de una región a otra, de una nación a otra, del centro a la periferia, del centro a la semiperiferia, de lo nacional al ámbito mundial—, concentrando el desarrollo tecnológico y la riqueza, por un lado, y la sobreexplotación y el saqueo, con amplios cinturones de miseria, por el otro. Esta distribución polar del espacio le ha servido al capital hegemónico para incrementar exponencialmente sus ganancias.

Como hemos insistido hasta ahora, las víctimas han sido siempre, primero, los sectores más vulnerables de la sociedad, los más desorganizados políticamente, y posteriormente, o más bien como fenómeno paralelo y complementario, los sectores económicos de una región o de un país económicamente menos “competitivo”, los cuales llegan a ser arrasados y destruidos. A estas zonas destruidas, son canalizadas nuevas fuentes de capital sobreacumulado por las empresas que controlan la producción y los mercados hegemónicos a nivel mundial mediante mecanismos que

*El desarrollo del capitalismo se ha desdoblado territorial e históricamente, distribuyéndose polar y contradictoriamente en el ámbito geográfico —del campo a la ciudad, de una región a otra, de una nación a otra, del centro a la periferia, del centro a la semiperiferia, de lo nacional al ámbito mundial—, concentrando el desarrollo tecnológico y la riqueza, por un lado, y la sobreexplotación y el saqueo, con amplios cinturones de miseria, por el otro.*

facilitan su inversión, lo cual les facilita incrementar sus ganancias en el mediano o corto plazo para salir momentáneamente de la crisis.

Actualmente, en México, se observa una situación de crisis socioeconómica muy parecida —aunque no igual— a las provocadas por las destrucciones ocasionadas por los conflictos bélicos. Este hecho se puede constatar a primera vista por el incremento en el número de muertes ocasionadas por la violencia que se vive

cotidianamente en nuestro país. Según los últimos datos del Sistema Nacional de Seguridad Pública, en el 2019 se cometieron 34 582 homicidios dolosos, 8 523 extorsiones y 2 825 mujeres asesinadas como feminicidios. Aunque en 2023 decrecieron un 4.18% anual, la cifra de homicidios dolosos sigue siendo muy elevada: 29,675. Estas cifras tienen un trasfondo social y económico característico de lo que debe llamarse “guerra de despojo”.

El neoliberalismo no puede subsistir sin revolucionar constantemente los instrumentos de producción y las finanzas, por lo tanto, las relaciones de producción y con ello el conjunto de las relaciones sociales, utilizando la guerra como la piedra de toque de toda su política. (...) [Sin embargo], lo nuevo de la guerra no es la innovación tecnológica, es que el enemigo al frente es la humanidad en su conjunto. (...) Aterrorizar a la población civil, esa es la meta de la guerra, luego vendrá la

reconstrucción, pero con una sociedad aterrorizada.<sup>27</sup>

La idea de la guerra está conectada con un proceso histórico de alcance mundial, que tiene que ver con las relaciones establecidas históricamente entre los Estados del centro del sistema mundo capitalista, las grandes potencias, y sus áreas de influencia o zonas periféricas, en las cuales el ejercicio del poder, aunque constante, es más incisivo en las ocasiones en que las economías sufren reordenamientos económicos ocasionados por las crisis mundiales. En esos procesos de reordenamiento se vuelve a definir lo qué es estratégico en la competencia entre los Estados nacionales y sus capitales, y lo que es vital para sostener su posición hegemónica o central. Por ello, la aplicación de cualquier medida económica que sirva para salir de la crisis es llevada a cabo por dichos conglomerados nacionales, con el fin de proteger a los sectores estratégicos que sustentan su poder político, económico, militar y cultural.<sup>28</sup>

En ese sentido, el proceso histórico produce un cambio en el espacio mundial, que cambia con las crisis cíclicas del capitalismo. Sus consecuencias llegan a ser muy parecidas a las destrucciones ocasionadas por las guerras bélicas, ya que, por un lado, provocan la destrucción de una gran cantidad de empresas y sectores económicos, y por el otro, los capitales sobrevivientes a la crisis generan el fenómeno de concentración en pocas manos (es decir, las de los capitales que cuentan con tecnologías de punta o con el apoyo

incondicional de sus Estados). Así, el espacio industrial se reacomoda, y con él los procesos de reproducción social, dependiendo de la concentración de los capitales que sobreviven a la crisis, los cuales actúan, “para contrarrestarla, como una orquesta coordinada contra la clase obrera. La paralización inmediata del desarrollo tecnológico va acompañada de un incremento exponencial de la explotación del proletariado” por diferentes vías. Dicha reestructuración tarda varios años en concretarse. En nuestro país, fue un largo proceso que inició en los años 80, cuyos efectos se empezaron a sentir de manera cada vez más intensa, a partir de los años 90.

Este fenómeno de destrucción suele estar acompañado (y aquí, nuevamente, vuelve a tener un peso la distribución del sistema capitalista en el espacio global) por un proceso generado por las guerras bélicas que se han producido entre los países industrialmente más desarrollados, en la búsqueda de la hegemonía mundial, y contra los países periféricos, con el fin de controlar sus recursos y las zonas estratégicas para la expansión del capital.

La hidra capitalista, expresada en guerras que han acabado con una gran cantidad de fuerzas productivas, lejos de salir debilitada de las crisis, aprovecha estos momentos para consolidarse nuevamente en el espacio. Concentra inversiones, aumenta los niveles de explotación y unifica sus elementos contra la clase obrera; detiene el desarrollo y destruye tecnología según le convenga; reordena las economías periféricas según sus propias necesidades; devasta territorios, abre

FABIOLA JESAVEL FLORES NAVA / ECOS TEÓRICOS DEL NEOZAPATISMO... FABIOLA JESAVEL FLORES NAVA / ECOS TEÓRICOS DEL NEOZAPATISMO...



<sup>27</sup> Sergio Rodríguez Lazcano, “A manera de Prólogo”, en el libro, Subcomandante Insurgente Marcos, *Escritos sobre la guerra y la economía política*, Ed. Pensamiento Crítico, México, 2016, pp. 22-23 y 27-28.

<sup>28</sup> “Las fuerzas militares y policíacas federales, estatales y locales, no están en Chiapas para proteger a la población civil. Están con el único objetivo de frenar la migración. Ésa es la orden que vino desde el gobierno norteamericano. Como es su modo, han convertido la migración en un negocio. El tráfico y la trata de personas es un negocio de las autoridades que, mediante la extorsión, el secuestro y la compraventa de migrantes, se enriquecen desvergonzadamente”. Subcomandante Insurgente Moisés (2023), “Cuarta Parte y Primera Alerta de Aproximación. Varias Muertes Necesarias”, en <https://enlace Zapatista.ezln.org.mx, del 5 de noviembre de 2023>.

nuevos espacios de explotación de plusvalor, saquea y destruye poblaciones, etc. De este modo, su lógica de destrucción trae consigo una lógica de la reconstrucción bajo parámetros cada vez más crueles. Esta lógica ha caracterizado históricamente al capitalismo, y la podemos constatar cada vez que sufre una gran crisis.

El desarrollo de la guerra en la actualidad es al resultado específico de estas tendencias históricas en la que los Estados nacionales se vieron inmersos tras el fenómeno de deslocalización de los procesos productivos. Ayudados por los avances tecnológicos de punta, fragmentaron o desconcentraron las fases del proceso productivo, fenómeno que implicó una división internacional del trabajo dictada desde las centrales dominantes, donde se definen los procesos de localización, decisiones de inversión, mercado, financiación, alianzas políticas, etc., manteniendo el control de los puntos neurales dentro de las economías hegemónicas, para deslocalizar la producción hacia sus áreas periféricas, que previamente desestructuradas y devaluadas en sus diferentes sectores nacionales, se abren a la inversión extranjera directa (producción reorientada a la exportación), a la que se le ofrecen niveles salariales ínfimos y “ventajas jurídicas” que le permiten la sobreexplotación de la fuerza de trabajo y la explotación de recursos estratégicos prácticamente sin restricciones. En esta lógica, los ejércitos nacionales se dedican a defender la prolongación de la tendencia económica que ha marcado esta forma de la reproducción del capital mundial.

La desregulación económica, la desindustrialización —o reindustrialización en manos de monopolios privados “nacionales” y extranjeros—, la guerra comercial, el despojo de tierras, la devastación de los procesos de soberanía alimentaria, la desvalorización de la fuerza

de trabajo, la destrucción del campo, la desvalorización de la naturaleza, etc., llevados a cabo por los proyectos neoliberales de las últimas décadas del siglo XX y principios del XXI, han provocado el desastre de los procesos de reproducción social nacional a tal nivel que, si no hay una respuesta social organizada, estaremos viviendo situaciones de mucha más violencia y descomposición del tejido social que las que vivimos en la actualidad.

### **EZLN y su poder de contradominio.**

Pero en este mundo no todo es negro y blanco. Durante varios años tenemos grandes sociedades en movimiento que están planteando una verdadera lucha contra el monstruo de mil cabezas. Es, evidentemente, un trabajo que no puede ser realizado por un solo hombre, mujer, o mesías. Por el contrario, es un trabajo colectivo desde abajo y a la izquierda. No pretendemos explicar lo que el zapatismo es, sólo queremos señalar la ruta y el camino que han abierto.

El EZLN construyó su poder de contradominio durante años. Su alzamiento, su proyecto político, retomó el elemento central de la historia de las movilizaciones indígenas: la lucha por la autonomía, tanto en términos legales, con la formulación de los Acuerdos de San Andrés, como en términos de acción política, con la creación de estructuras de gobierno a nivel local y regional, pero también y mucho más allá, como una lucha global e integral que abarca a todos los renglones del tejido social en su conjunto. Entre muchas otras de sus consecuencias, esta lucha por la autonomía también implicó la toma y recuperación directa de muchas tierras productivas en el sureste mexicano. “Más o menos, se calcula que los zapatistas ocuparon unas sesenta mil hectáreas de tierra para cultivo y



pastoreo”.<sup>29</sup> Eso fue una premisa central para el movimiento neozapatista, porque esos territorios recuperados por parte de sus propias bases civiles, fueron una de las bases materiales para poder desarrollar y ejercer otros niveles de la autonomía. Cuando inició el levantamiento armado en 1994, uno de sus ejes de lucha giraba en torno a la lucha por la tierra:

La lucha de los campesinos pobres en México sigue reclamando la tierra para los que la trabajan. Después de Emiliano Zapata y en contra de las reformas al artículo 27 de la Constitución Mexicana, el EZLN retoma la justa lucha del campo mexicano por tierra y libertad. Con el fin de normar el nuevo reparto agrario que la revolución trae a las tierras mexicanas...<sup>30</sup>

Conforme se fue desarrollando el contacto de los neozapatistas con la sociedad civil y con los demás pueblos indígenas, el reclamo de tierras fue cambiando de forma y adquirió más peso la idea de la defensa de la tierra como territorio indígena, es decir, como un derecho ancestral que permitiera a las comunidades la libre autogestión de sus recursos naturales. La defensa del territorio se volvió, entonces, la defensa de un espacio de emancipación, donde se ejercían diversas prácticas sociales autónomas, que garantizaban el derecho a la autodeterminación, al autogobierno y a la autogestión de las propias comunidades indígenas en resistencia. Los Acuerdos de San Andrés, a pesar de sus grandes limitaciones, dieron un cierto sustento legal

a la lucha por la autonomía iniciada por el movimiento indígena mexicano desde los años 80. No obstante, aún esta limitada lucha por el reconocimiento legal se agotó después de 2001, cuando en abril de ese año se aprobó en el Congreso de la Unión una ley muy diferente a los acuerdos firmados con el gobierno durante los diálogos de paz. A partir de ese momento, los neozapatistas comprobaron una vez más que la posibilidad de un cambio social real no podía llegar por la vía institucional, lo que los llevó a decidir concentrarse mejor en la construcción práctica de la autonomía.

Esto no quiere decir, por supuesto, que no lo hubieran hecho ya anteriormente. Los Municipios Autónomos no surgieron a raíz de los diálogos de San Andrés, sino en diciembre de 1994, y desde su origen mismo nacieron con un claro sentido anticapitalista, y como un verdadero poder de contradominio. Además, en la práctica, el movimiento neozapatista contaba ya con varios elementos que contradecían el funcionamiento del sistema capitalista y que demostraban, en los hechos, que otra forma de gobierno era posible. La autodeterminación permitía la libre elección de los destinos de la comunidad mediante la participación de la comunidad misma en las Asambleas, como el lugar central de la toma de decisiones. También, la base material que era el territorio les permitía construir un espacio desde donde se podían manejar y distribuir los recursos comunitarios de acuerdo con las necesidades de los pueblos indígenas.

Con el autogobierno, basado en el principio del mandar obedeciendo, la autoridad (la Asamblea de la comunidad),

FABIOLA JESAVEL FLORES NAVA / ECOS TEÓRICOS DEL NEOZAPATISMO... FABIOLA JESAVEL FLORES NAVA / ECOS TEÓRICOS DEL NEOZAPATISMO...



<sup>29</sup> Daniel Villafuerte Solís, Salvador Meza Díaz, Gabriel Ascencio Franco, María del Carmen García Aguilar, Carolina Rivera Farfán, Miguel Lisbona Guillén y Jesús Morales Bermúdez (1999), *La tierra en Chiapas: Viejos problemas nuevos*, Plaza y Valdés, México, p. 131.

<sup>30</sup> EZLN: Documentos y comunicados (1994), Tomo I, Editorial Era, México, p. 43. Durante los primeros años del levantamiento armado, se llevaron a cabo más de mil setecientas tomas de tierra, entre zapatistas y otras comunidades, lo que representó 148,000 hectáreas de tierra. Ibid., p. 134.

estableció los mecanismos de ejercicio del poder, como la revocabilidad de los cargos políticos, la no remuneración de los que los ejercían y la rotación constante de los puestos. El planteamiento central de esta organización, en términos políticos, fue el de revolucionar el poder desde abajo, es decir, cambiar las condiciones subyacentes que generan y producen las estructuras del poder político, del Estado, y del gobierno,

*En esta propuesta de autogobierno, mandar no significa que la mayoría se imponga deliberadamente a un pequeño grupo para que éste obedezca; mandar significa que la mayoría ejerce el poder sobre sí misma, con la simple intermediación de un pequeño grupo que da curso práctico a esos mandos colectivos y mayoritarios.*

que hoy conocemos. Condiciones que si se transformasen completamente, cambiarían entonces radicalmente también las actuales formas de hacer política, por medio de la instauración de otro gobierno y del ejercicio de otro tipo de administración social que permita tomar el poder en nuestras manos, lo que sin duda haría posible que la estructura actual del gobierno y del Estado se vinieran abajo.<sup>31</sup>

La propuesta de autogobierno formulada por el neozapatismo plantea establecer de facto, en sus comunidades, que el que mande, mande obedeciendo; plantea entender y asumir el poder político y el poder estatal a través de la total revolución

del modo de ejercer dichos poderes, proponiendo alterar la forma de relacionarse entre gobernantes y gobernados. En esta propuesta de autogobierno, mandar no significa que la mayoría se imponga deliberadamente a un pequeño grupo para que éste obedezca; mandar significa que la mayoría ejerce el poder sobre sí misma, con la simple intermediación de un

pequeño grupo que da curso práctico a esos mandos colectivos y mayoritarios. “Con ello se revoluciona totalmente la función de mando, desposeyéndola de todo carácter despótico, discriminatorio, autoritario, imperativo y apremiante, para convertirla en una sencilla y elemental función de instrumentalización de las decisiones de la propia colectividad”.<sup>32</sup>

Con la creación de las Juntas del Buen gobierno (2003) y los Caracoles zapatistas, se concretiza en los hechos el autogobierno en varias regiones de Chiapas. Así, desde su origen, el movimiento neozapatista se propuso como tarea construir contrapoderes frente a los poderes dominantes, es decir, crear espacios de autonomía y autogestión,



FABIOLA JESAVEL FLORES NAVA / ECOS TEÓRICOS DEL NEOZAPATISMO... FABIOLA JESAVEL FLORES NAVA / ECOS TEÓRICOS DEL NEOZAPATISMO...

<sup>31</sup> ¿Dónde tendrían lugar, en un estado auténticamente democrático, gobernado por los de abajo, los que son corruptos, los que no cumplen sus promesas al pueblo que dicen representar, los que favorecen las estructuras de dominio para que un grupo muy reducido siga siendo dueño de la riqueza nacional, los que no practican la justicia social, los que apoyan al crimen organizado como medio para oprimir al pueblo, etc.?

<sup>32</sup> Cfr. Carlos Antonio Aguirre Rojas (2008), *Mandar Obedeciendo. Las lecciones políticas del neozapatismo mexicano*, Contrahistorias, México, p. 30. También la referencia cuando se plantea: “Había caído el Muro de Berlín, una potencia a nivel mundial, y mucha gente nos decía: «¡Ustedes están locos! Ya no pueden hacer una guerra. ¿Cómo van a hacer una guerra, si hay grandes tanques, helicópteros?» Nunca se pusieron a pensar en crear algo nuevo, algo diferente, algo distinto, que sea por la vida. Porque todos los movimientos siempre fueron por la toma del poder y nunca cambiaron su postura. Y nosotros decimos no. Queremos un lugar, nada más. Para nosotros nada; para los demás todo. Ése es un punto clave”, declaración del Comandante Tacho en Le Bot, Yvon, Subcomandante Insurgente Marcos, (1997), *El sueño zapatista*, Anagrama, México, p. 100. El Subcomandante Insurgente Moisés describe y explica, en el libro *El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista*, Tomo I, EZLN, 2015, también muchas de las actividades realizadas por los Caracoles.

los cuales se han ido complejizando a lo largo de los años de lucha, sin limitarse a lo meramente jurídico, ni tampoco a lo meramente político ni mucho menos a lo puramente étnico o cultural, sino, en tanto movimiento anticapitalista, abarcando todos los niveles posibles del tejido social y de la civilización humana en su conjunto (Aguirre, 2008, 125).

Las demandas de techo, tierra, trabajo, pan, salud, educación, independencia, democracia, libertad, justicia y paz, ejercidas desde la autonomía global antisistémica, son concebidas así como la restitución o el rescate integral, por parte de los sujetos sociales subalternos, de su capacidad para decidir soberanamente y de modo libre y voluntario, las figuras deseadas de su propia socialidad, y con ello, los modos específicos de concreción de su propia vida.

En el Seminario de discusión política llamado “Generando Contrapoderes desde abajo y a la izquierda”, celebrado el 3 de enero de 2007 en San Cristóbal de las Casas, el Teniente Coronel Insurgente Moisés definió la autonomía como el esfuerzo de crear una vida nueva, una sociedad muy otra que la capitalista, que sea edificada y decidida, movida e impulsada por sus propios creadores. De esta forma, la propuesta zapatista intenta lograr que sus

demandas se vuelvan actos, en el sentido de que si la gente,

Tuviese asegurados y garantizados de por vida, un buen lugar para vivir, una tierra para trabajar, un trabajo o actividad laboral en general en el cual ejercer sus habilidades, la alimentación para comer, la salud para vivir bien, y la educación para alimentar y formar su propio espíritu, es lógico que no aceptaría ser ni explotada, ni dominada, ni discriminada, ni humillada, marginada, sometida o controlada por otros seres humanos.<sup>33</sup>

Los caracoles zapatistas y las Juntas de Buen Gobierno, ahora mismo en proceso de transformación, intentaron ejercer el contrapoder y lograr la autonomía global integral. La búsqueda del zapatismo es expandir estas prácticas a nivel nacional e internacional. Pero con la clara conciencia de que a fin de cuentas, le toca a cada pueblo y a cada organización buscar sus propios caminos específicos para, según sus modos, sus calendarios y sus tiempos particulares, ser capaces de ir creando sus propios espacios de contrapoder y de contradominio, a la vez que construir y defender sus propias formas de esa autonomía global integral.



<sup>33</sup> Carlos Antonio Aguirre Rojas, (2013), *El antimanual del buen rebelde*, Prohistoria Ediciones, Argentina, p.158.



*Todos somos como una suerte de Teseos modernos, cuando nos enfrentamos al laberinto complejo del verdadero análisis crítico de la realidad histórica y del mundo de lo social. Y si lo que queremos, es entender esa realidad no solamente en su limitada y superficial positividad inmediata, sino también en su siempre inquieta y creadora negatividad, nos hace falta ese hilo de Ariadna de la perspectiva crítica y a contrapelo de los hechos, fenómenos y procesos que el Minotauro del poder, el sometimiento y la dominación, resguarda para que se mantenga igual el injusto orden social existente.*

*Por eso esta sección será una cantera siempre abierta de nuevas pistas, de permanentes búsquedas, de audaces tentativas y de constantes ensayos para poder acercarnos a ese 'lado malo de la historia' por el que irrumpe siempre el cambio, y por el que se cuelan todo el tiempo esas **Contrahistorias** subversivas que aquí habrán de encontrar tanto su foro, como también uno de los mejores lugares de cultivo y de vasta proyección.*

## LA TEORÍA DE LA AUTONOMÍA NEOZAPATISTA: UNA AUTONOMÍA GLOBAL, INTEGRAL Y RADICALMENTE ANTISISTÉMICA



“... La autonomía no es de teoría, de escribir libros y hacer discursos. Es de hacer. Y lo tenemos que hacer nosotros como pueblos (...) como de lo que empezamos a hacer no hay teoría, o sea que no hay manual o un libro, pues entonces también la hemos tenido que hacer nuestra propia teoría”.

Subcomandante Insurgente Moisés, “Entrevista al Subcomandante Insurgente Moisés realizada por el Subcomandante Insurgente Galeano”, agosto-septiembre, 2023.

### Introducción.

Intentar hablar de la teoría de la autonomía neozapatista, y de su práctica correlativa, en este año de 2024, implica tropezar de inmediato con una triple dificultad. Primero, el hecho de que el concepto y también el término de “autonomía” ha sido y es utilizado por múltiples grupos, actores y clases sociales diversos, lo mismo que por teóricos y estudiosos de muchos tipos, capacidades e intereses, lo que ha terminado por banalizar este concepto, convirtiéndolo en un término polivalente y anfibológico que pretende significar las más diferentes, y a veces hasta opuestas y antagónicas, realidades.

También y en segundo lugar, hay que considerar que incluso dentro del horizonte de la gente que se asume de izquierda, y que por ende pretende darle a esta palabra o concepto un claro sentido *crítico*, incluso aquí el término tiene también significados muy distintos, según se ponga el énfasis del contenido de esta autonomía en su exclusivo sentido literal, y por lo tanto en la dimensión *jurídica*, o en cambio, en su estricto sentido político, pero también en su sentido más bien *cultural*, es decir, más antropológico e identitario.

En tercer lugar, está la dificultad de que los propios compañeros neozapatistas nos



han dicho claramente que “su teoría es su propia práctica”, lo que conlleva el hecho de que para poder entonces reconstruir el concepto neozapatista mismo de autonomía, con todas sus implicaciones, y también y más en general la teoría neozapatista de la autonomía, hace falta mirar directamente a la rica y densa práctica neozapatista de la autonomía, para entonces, desde ella, tratar de extraer las lecciones esenciales respecto de dicha teoría neozapatista de la autonomía. Triple dificultad, terminológica, conceptual, y teórico-práctica, cuyo abordaje y esclarecimiento es un ejercicio propedéutico obligado para la adecuada comprensión de lo que es y de lo que implica esa radical y antisistémica autonomía neozapatista.

Autonomía neozapatista que ha estado siempre muy presente, tanto en la práctica como en el discurso del neozapatismo mexicano, lo que sin embargo parecería contradecirse con el hecho de que una específica *demanda* de lucha por la “autonomía”, no ha figurado nunca ni figura ahora entre las once y luego trece demandas centrales del movimiento neozapatista. Hecho curioso y llamativo, dado que desde su primera aparición pública el primero de enero de 1994, los neozapatistas le han dado siempre un rol esencial al tema de la autonomía, calificando por ejemplo sus municipios de “Municipios Autónomos”, o su educación de “Sistema de Educación Autónoma Zapatista”, o sus centros de salud como “Centros de Salud Autónomos”, y en general a todos sus gobiernos como gobiernos autónomos. Aunque al mismo tiempo, en la lista de las once y luego trece demandas centrales del neozapatismo no

está presente una demanda de lucha por la autonomía, aunque sí por la tierra, la salud, la cultura o la justicia, entre otras varias.

Curiosa y supuesta contradicción que no es real sino solamente *aparente*, y que puede ser fácilmente descifrada después de comprender de modo adecuado y completo lo que es, en sus trazos esenciales, la lucha práctica del neozapatismo en su búsqueda de la autonomía, y desde ella, la teoría neozapatista de esta misma autonomía.

### ¿Qué es la autonomía? Algunas lecciones de la nomenclatura histórica.

En un agudo texto, escrito en los últimos años de su vida, March Bloch se refirió al complejo problema de la nomenclatura histórica, es decir, a la relación complicada que existe entre los términos y los conceptos históricos y sociales que utilizan los historiadores y los científicos sociales, y también muchas veces todas las personas, con las diversas realidades que esos conceptos o “nombres” pretenden designar o connotar. Y entonces, profundizando en esta relación, Bloch señalaba el hecho de que un mismo término, por ejemplo, el concepto de “esclavo”, podía designar realidades muy diversas, según las distintas épocas en que era utilizado. Pues no es lo mismo el esclavo griego del siglo V antes de nuestra era, que era parte de una esclavitud patriarcal en pequeña escala, siendo considerado y tratado tan sólo como una parte subordinada de la propia familia griega a la que pertenecía, que el esclavo romano del siglo II de nuestra era, el que inmerso en la esclavitud masiva de las plantaciones, era tratado solo como un “instrumento parlante”, y por ende,

<sup>1</sup> Sobre esta importante afirmación y sobre sus principales consecuencias, cfr. Subcomandante Insurgente Marcos, “El Mundo: Siete Pensamientos en mayo de 2003”, en el libro *Escritos sobre la guerra y la economía política*, Ed. Pensamiento Crítico Ediciones, México, 2017, en especial el punto “I. Teoría”, en las páginas 186-189. Véase también Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Teoría del Poder. Marx, Foucault, Neozapatismo*, Ed. Prohistoria, Rosario, Argentina, 2020, pp. 126-131, en donde se comentan parte de esas consecuencias importantes de esta central tesis neozapatista.

reducido casi a la condición de un cuasi animal o de un extraño objeto o instrumento animado.<sup>2</sup>

De la misma forma, el concepto de autonomía se ha referido a realidades muy diversas en las distintas épocas recientes en las que ha sido utilizado, connotando antes de 1968, y muy de acuerdo a su sentido literal, una autonomía esencialmente jurídica, referida sobre todo a la capacidad de regirse de acuerdo con sus propias leyes, y a veces, muy limitadamente, a un cierto sentido político que afirmaba junto al contenido jurídico una ambigua independencia respecto del Estado y el poder político. Más adelante, entre 1968 y 1994, y en parte gracias al nuevo clima social y cultural creado por la revolución cultural mundial de 1968,<sup>3</sup> el mismo término de autonomía adquirió un sentido más amplio, primero al ser concebido como autonomía política más abiertamente, y por lo tanto, como la capacidad de elegir sus propias autoridades de gobierno de acuerdo a sus propios criterios (por ejemplo, en los pueblos

*Concepción de la autonomía más centrada en las dimensiones políticas y culturales, que será nuevamente superada y enriquecida después del primero de enero de 1994, cuando con la saludable irrupción pública del neozapatismo mexicano, el concepto de autonomía adquiera un sentido mucho más profundo y abarcativo que antes, y sobre todo, cuando esa autonomía sea redefinida por los neozapatistas en un sentido radicalmente anticapitalista y sobre todo radicalmente antisistémico*

indígenas, de acuerdo con sus usos y costumbres), y también como autonomía cultural o identitaria, referida a la facultad de conservar y reproducir su propia lengua, su cultura, sus costumbres ancestrales, sus usos tradicionales, su vestimenta, su *Weltanschauung* o cosmovisión del mundo, y su identidad cultural en general.

Concepción de la autonomía más centrada en las dimensiones políticas y culturales, que será nuevamente

superada y enriquecida después del primero de enero de 1994, cuando con la saludable irrupción pública del neozapatismo mexicano, el concepto de autonomía adquiera un sentido mucho más profundo y abarcativo que antes, y sobre todo, cuando esa autonomía sea redefinida por los neozapatistas en un sentido radicalmente anticapitalista y sobre todo radicalmente antisistémico, como lo veremos más adelante.

También, junto al hecho de que un mismo “nombre” podía designar realidades muy diversas según los diferentes momentos

<sup>2</sup> Sobre estas importantes lecciones de la nomenclatura histórica, cfr. Marc Bloch, *Apología para la historia u oficio de historiador*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1995, pp. 247-262, y también “Cómo y por qué terminó la esclavitud antigua”, en el libro *La transición del esclavismo al feudalismo*, Ed. Akal, Madrid, 1980, pp. 159-194, para este ejemplo del término “esclavo” que hemos mencionado. Otro ejemplo brillante en este mismo sentido, de la diversa significación de un mismo término en épocas diferentes, sería el que nos ha dado Michel Foucault en su *Historia de la locura en la época clásica*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1986, en donde Foucault nos ilustra cómo el mismo término de “locura” significa cosas muy distintas en la época medieval, en la época clásica, o en la actualidad.

<sup>3</sup> Sobre la profunda revolución cultural mundial de 1968, y sobre sus enormes impactos generales, cfr. el libro colectivo *La Revolución Cultural Mundial de 1968*, Ed. Desde Abajo, Bogotá, 2018, con textos de Fernand Braudel, Immanuel Wallerstein y Carlos Antonio Aguirre Rojas, entre otros.

históricos considerados, Marc Bloch señaló el hecho de que en la misma época histórica, es decir contemporáneamente, un mismo término podía referirse igualmente a realidades diversas que coexistían simultáneamente, y que siendo claramente distintas, eran sin embargo nombradas con el mismo concepto o término. Este es el caso del término “Señor” en la Edad Media, el que de un lado y respecto del vínculo de vasallaje, nos remite a la relación entre señor y vasallo, entre dos miembros de la misma clase dominante que han aceptado conectarse jerárquicamente, uno como vasallo y el otro como su señor, y de otra parte, nos refiere al vínculo de la servidumbre establecido entre clases sociales antagónicas, en la que el señor explota al siervo y le extrae una buena parte de los frutos de su trabajo cotidiano.<sup>4</sup>

De un modo similar, el concepto de autonomía hoy designa realidades muy diversas, según sus también muy diferentes defensores. Pues lo mismo la derecha boliviana defendía la “autonomía” de la región sureña de Bolivia, la región de Santa Cruz, frente al tibio y socialdemócrata gobierno de Evo Morales, que el mismo Evo Morales clamaba por la “autonomía” de su gobierno frente a los Estados Unidos de América. Y mientras todos los gobiernos llamados “progresistas”, incluidos los de Andrés Manuel López Obrador y muy pronto el de Claudia Sheinbaum en México, aceptan retóricamente la autonomía de los pueblos indígenas, pero interpretándola en términos muy pobres y reducidos, además de encuadrada totalmente dentro de un claro sentido procapitalista, sólo como una muy limitada y regulada autonomía jurídica, política y cultural, en cambio los compañeros mapuches de la Coordinadora

Arauco Malleco, o el Movimiento Pachacuti de Bolivia, o los compañeros del Congreso Nacional Indígena de México, luchan todos ellos también por la autonomía, pero en este caso, concebida en un sentido que por múltiples caminos y vías, intenta darle a esta palabra un contenido radicalmente antisistémico. Y también, por ejemplo, la gran mayoría de los catalanes defiende y reivindica la autonomía de Cataluña respecto de España, aunque los contenidos que se otorgan a esa autonomía sean muy diferentes para la derecha, para el centro, o para las diversas izquierdas catalanes.

Entonces hoy, la autonomía puede significar lo mismo la oposición de derecha a un tibio gobierno burgués establecido, que la tibia defensa socialdemócrata de este último frente a otro gobierno imperialista, teniendo en unos casos un limitado y claro contenido procapitalista y prosistémico, y en otros casos, un potencial y creciente sentido antisistémico y anticapitalista, centrándose a veces en la autonomía frente al Estado, o en otra variante frente a los partidos políticos, pero también frente a la justicia establecida, frente a las mafias económicas y/o políticas, frente a las trasnacionales depredadoras, o frente a una cultura invasiva que pretende imponerse por la fuerza.

Sentido múltiple y polivalente del concepto de autonomía en la actualidad, que complejiza y dificulta la comprensión adecuada de la autonomía neozapatista, la que falsamente y muchas veces, es equiparada a alguno de los múltiples significados ya mencionados, reduciendo así su enorme profundidad, y banalizando también su extraordinario potencial radical y antisistémico, como lo aclararemos ulteriormente.

<sup>4</sup> Sobre este doble significado contemporáneo, del término “Señor” en la Edad Media, cfr. Marc Bloch, *La sociedad feudal*, Ed. UTEHA, México, 1979.

Además, y para continuar aún con las lecciones de la nomenclatura histórica referida, Marc Bloch señala también en varios de sus textos principales, el hecho de que una misma realidad pueda tener simultáneamente varios nombres diferentes que la connotan, por ejemplo la realidad de una de las instituciones medievales principales, la institución del “señorío”, la que siendo esencialmente idéntica en Francia y en Inglaterra en los siglos XI-XIII, en cuanto a lo que se refiere al tipo social que ella encarna, era nombrada en Francia con el término de “Seigneurie”, mientras que en Inglaterra era conocida con el término de “Manoir”.<sup>5</sup>

Dos nombres distintos para connotar a una misma y única realidad, que nos lleva a especular si acaso entre los neozapatistas no sucederá este mismo fenómeno mencionado, de modo que tal vez lo que ellos conciben y nombran como autonomía, tenga también entre ellos mismos un segundo nombre posible. Lo que entonces, quizá nos podría permitir comprender la contradicción aparente antes evocada, entre la gran centralidad que el tema de la autonomía ha tenido siempre dentro de la práctica y la teoría neozapatistas, y el hecho de que no obstante esta centralidad, no exista una demanda de “autonomía” entre las once/trece demandas fundamentales del movimiento.

Para avanzar entonces en estos esclarecimientos, vale la pena recuperar directamente la definición neozapatista de la autonomía, así como sus principales implicaciones y consecuencias, tanto para las luchas antisistémicas que hoy se despliegan a todo lo largo y ancho del planeta Tierra, como también para los diversos esfuerzos que en varias partes de

América Latina y del mundo, se están desarrollando ahora mismo para intentar construir mundos nuevos y muy otros, distintos completamente al terrible y cada vez más destructivo y decadente sistema capitalista mundial.

### ¿Qué es la autonomía neozapatista?

En un interesante discurso pronunciado el 3 de enero de 2007, en el Seminario “Generando contrapoderes desde abajo y a la izquierda”, celebrado en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, el entonces Teniente Coronel Insurgente Moisés, y hoy Subcomandante Insurgente Moisés, definió claramente el concepto de autonomía de los neozapatistas, en los siguientes términos: “[Autonomía] quiere decir pues así, que lo que queremos pues formar es una vida, una sociedad, que nosotros mismos vamos a moverla pues, que nosotros mismos vamos a construirla pues”.<sup>6</sup>

Precisa y muy clara definición de lo que es la autonomía para el neozapatismo mexicano, que a pesar de su exactitud y su concisión, parece no haber sido todavía bien comprendida y bien aquilatada, en cuanto a su esencia más profunda y en cuanto a sus implicaciones principales, por una gran parte de los estudiosos y los analistas del neozapatismo mexicano. Por eso, pensamos que vale la pena detenernos con más detalle y con cierta amplitud en esa esencia y en esas implicaciones diversas.

Así, lo que el Subcomandante Insurgente Moisés plantea, es que una primera parte de lo que es la autonomía, es el hecho de que abarca, para los propios neozapatistas, el proceso de *construcción total de una nueva sociedad*. Porque el Subcomandante Insurgente Moisés no habla de construir

<sup>5</sup> Cfr. Marc Bloch, *Seigneurie française et manoir anglaise*, Ed. Librairie Armand Colin, París, 1967.

<sup>6</sup> Cfr. Teniente Coronel Insurgente Moisés, “Palabras del Teniente Coronel Insurgente Moisés”, en *Contrahistorias*, núm. 8, México, 2007, pp. 47-54. La frase citada está en la página 47.

solamente nuevas leyes, o sólo una nueva economía, o únicamente una política nueva y diferente, o exclusivamente una nueva educación, o nuevas relaciones de género, ni tampoco sólo una nueva cultura, o una nueva identidad social o indígena, sino que plantea construir de manera global y omniabarcativa *toda una nueva sociedad*, que incluye y abarca absolutamente a todos los niveles de la realidad social, desde el plano territorial y de la configuración más elemental del espacio humano hasta las formas nuevas del arte y la ciencia, pasando también naturalmente por una nueva técnica, una nueva economía, un nuevo comercio, lo mismo que nuevas relaciones sociales de todo tipo, nuevas formas de gobierno, una nueva democracia, una nueva cultura en todas sus expresiones, y muy nuevas y diferentes formas de establecer todo el conjunto de los vínculos sociales diversos que conforman lo que llamamos hoy una sociedad.

Amplísima y compleja definición de lo que en principio podríamos llamar una *autonomía global*, que nos muestra entonces claramente por qué todas las definiciones anteriores, e incluso también todas las otras definiciones contemporáneas de lo que es la autonomía, se quedan muy cortas y aparecen como muy limitadas, frente a esta profunda y muy vasta definición de la autonomía global. Porque si esta autonomía global abarca sin excepción a todos los niveles existentes del tejido de una sociedad, entonces es claro que incluye y a la vez trasciende por mucho, a todas las antiguas definiciones de la autonomía, sea como autonomía jurídica, o después como autonomía política, sea también como cualquiera de las diversas variantes de la autonomía cultural e identitaria.

Pues el neozapatismo sí reivindica lógicamente el derecho de regirse por sus propias leyes, y también de crear sus propias formas de autogobierno, y de una tan nueva

forma de política que prácticamente ya no cabe en el concepto tradicional de la “política”, igual que defiende el derecho de definir por sí mismo y de conservar o reproducir ciertos trazos de su propia identidad cultural. Pero al mismo tiempo y avanzando muchísimo más allá de estas formas aún muy limitadas de la autonomía, (formas que, por lo demás, son totalmente compatibles con la sobrevivencia del capitalismo, y en consecuencia pueden y han podido ser aceptadas y hasta promovidas y recreadas por el mismo sistema capitalista), el neozapatismo mexicano reivindica en cambio un concepto tan global y abarcativo de la autonomía, que incluye también al territorio, a la técnica, a la economía, al comercio, a la educación, a las relaciones de género, y a un larguísimo etcétera, que por esto es imposible de aceptar y de asimilar por parte del capitalismo mundial.

Porque si edificamos otra economía ya no basada en la lógica de la acumulación de capital y de la obtención de ganancia, y otra sociedad donde no existen ni clases sociales ni jerarquías sociales injustificadas e injustas, junto a otra política no separada de lo social y no secuestrada por los políticos profesionales, y una cultura no ideológica y no dividida en alta y baja cultura, sino que sea una cultura racional, científica y realmente universal, entonces en los hechos *eliminamos al sistema capitalista hoy dominante*, el que bajo estos parámetros de la autonomía global, no puede de ningún modo sobrevivir. Lo que de un lado nos demuestra el *sentido profunda y radicalmente anticapitalista y antisistémico* de esta definición neozapatista de la autonomía global, y de otra parte su enorme distancia y diferencia frente a todas las anteriores definiciones de la autonomía.

Autonomía neozapatista que, en primer lugar, es una autonomía global, que no casualmente se asemeja mucho a lo que Marx llamaba en sus textos la construcción

de la futura sociedad comunista, basada en el modo de producción del trabajo social libre y asociado, e iniciadora tanto de la verdadera historia humana, como del anhelado y hasta hoy aún no concretado “reino de la libertad”.<sup>7</sup>

Primera característica de la autonomía neozapatista, concebida como autonomía *global*, que también nos ilustra

el por qué el concepto general que se tenía de la autonomía ha cambiado radicalmente de sentido después del primero de enero de 1994. Pues al inaugurar por vez primera esta radical redefinición de lo que es y lo que debe ser la autonomía, el neozapatismo mexicano ha abierto con ello una *etapa nueva* en la historia de este concepto, y también de su correlativa teoría. Nueva etapa que, superando a las definiciones anteriores de la autonomía jurídica, política, o antropológico-identitaria, abre un espacio conceptual completamente diferente para repensar dentro de él, a todo el conjunto de las actuales luchas antisistémicas y anticapitalistas de todo el planeta.

Ya que confrontadas con este nuevo significado de la autonomía, y con la clara postura de que la conquista y construcción de dicha autonomía debe ser uno de los *objetivos principales* de todo movimiento genuinamente antisistémico, esas luchas radicales actuales se ven obligadas a recordar, precisamente, el sentido global y

*...el concepto general que se tenía de la autonomía ha cambiado radicalmente de sentido después del primero de enero de 1994. Pues al inaugurar por vez primera esta radical redefinición de lo que es y lo que debe ser la autonomía, el neozapatismo mexicano ha abierto con ello una etapa nueva en la historia de este concepto, y también de su correlativa teoría.*

omniabarcativo de la lucha verdaderamente anticapitalista y antisistémica, el que ha sido siempre reivindicado por todas las corrientes del marxismo crítico, desde Marx y hasta Immanuel Wallerstein, y pasando por Vladimir Illich Lenin, Rosa Luxemburgo, Antonio Gramsci, la Escuela de Frankfurt, Edward

Palmer Thompson, Bolívar Echeverría, etc.

Sin embargo, es importante subrayar que las implicaciones del concepto de autonomía neozapatista no se agotan aquí. Porque el Subcomandante Insurgente Moisés habla de que ellos mismos van a construir una otra y muy nueva sociedad, pero también una muy otra y muy nueva vida. Y la sociedad no es idéntica a la vida humana. Porque si la vida humana abarca a todas las esferas de una sociedad, en cambio esta última no agota ni mucho menos todas las dimensiones de la vida humana.

De este modo, la definición de la autonomía neozapatista no es sólo como una autonomía *global*, que incluye a todos los niveles posibles de una determinada sociedad, sino que es también una definición como autonomía *integral*, la que además de todos los vínculos sociales, abarca y comprende también la relación del hombre con la naturaleza, o la creación artística individual, o los desarrollos y descubrimientos científicos igualmente

<sup>7</sup> Estas radicales y profundas ideas de Marx resultan claras a partir de una lectura atenta de sus obras en general, y más particularmente, del “Capítulo I de La Ideología Alemana”, en *Obras escogidas de Marx y Engels*, tres volúmenes, Ed. Progreso, Moscú, sin fecha de edición, *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política*. *Grundrisse*, Ed. Siglo XXI, México, 1971-1976, *El capital*. *Crítica de la economía política*, Ed. Siglo XXI, México, 1975-1981, y *Crítica del Programa de Gotha*, Ed. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1978. Lamentablemente, no es pertinente desarrollar aquí más ampliamente este complejo y fundamental argumento, el que sin embargo sí retomaremos brevemente al final de este mismo artículo.



individuales, o el despliegue de los seres humanos en diversas dimensiones de la vida cotidiana, e incluso las formas de relación de esos seres humanos con su propio cuerpo, con su corporeidad en general.

Lo que no quiere decir que todas estas relaciones o dimensiones de la vida humana mencionadas no estén muchas veces mediadas por lo social, o determinadas de múltiples maneras por la estructural y congénita condición social de la humanidad en su conjunto, pero sí que los nexos estrictamente sociales no son, en muchos de estos casos, capaces de agotar e incluir a todos los aspectos esenciales de estas otras manifestaciones humanas que trascienden a lo puramente social.

Definición entonces aún más amplia de la autonomía, concebida como *autonomía global integral*, que nos muestra como el neozapatismo mexicano no sólo incluye en su lucha el objetivo de la transformación global de todos y cada uno de los renglones de una sociedad, sino también y simultáneamente, el cambio radical de todas las complejas *dimensiones civilizatorias* de la propia vida humana, que incluyen al metabolismo entre hombre y naturaleza, igual que a ciertos elementos de la vida cotidiana, del arte y de la ciencia.<sup>8</sup>

Propuesta radicalmente antisistémica de la autonomía no solo global sino también integral, que se ejemplifica claramente en la defensa firme y vigorosa de la idea de la naturaleza en general concebida como “madre-tierra”, idea que subvierte totalmente a la concepción burguesa cartesiana hoy dominante del hombre concebido como “amo y señor de la

naturaleza”, para oponerle en cambio la sabia y profunda concepción indígena, que se condensa en la consigna neozapatista que afirma: “La tierra no se compra ni se vende, se ama y se defiende”.

Sabia consigna neozapatista, que implica de manera radical no sólo la desmercantificación de la tierra, la que al no poder comprarse ni venderse dejaría totalmente de ser mercancía y por tanto se desmercantificaría, sino que también y al revalorizar profundamente a esa tierra, y al concebirla como algo *vivo* que debe ser respetado, cuidado, querido y defendido, la desinstrumentaliza, dejando de concebirla como algo inerte, como mero *locus standi* que está allí sólo para el servicio de la especie humana, para en cambio aprehenderla como una entidad también viva, compleja y dinámica, cuya lógica debe ser conocida y respetada, y cuyo funcionamiento general debe ser no violentado sino más bien asumido y reconocido, para entonces construir un nuevo vínculo otra vez armónico, respetuoso y dialógico, entre la humanidad y la naturaleza.<sup>9</sup>

Lógica profundamente anticapitalista y antisistémica de desmercantificar y desinstrumentalizar a la madre-tierra, que es la que está en la base tanto de la reivindicación permanente del trabajo colectivo dentro de todas las comunidades neozapatistas (reivindicación que ha acompañado su historia entera desde 1983 y sobre todo desde 1994, con la vasta recuperación de tierras posteriores al lanzamiento del primero de enero de ese año), como también de las más recientes propuestas de diciembre de 2023, de

<sup>8</sup> Habíamos ya desarrollado este mismo concepto de la autonomía global integral desde el año de 2007, refiriéndolo entonces a sus implicaciones sobre todo políticas. Cfr. al respecto, Carlos Antonio Aguirre Rojas, *To Lead by Obeying. The Political Lessons of Mexican Neozapatism*, Ed. Peter Lang, Nueva York, 2024.

<sup>9</sup> Sobre esta idea importante de la naturaleza concebida como “Madre-tierra”, que en el origen de su desarrollo han compartido prácticamente todos los pueblos del mundo, cfr. Mircea Eliade, *Tratado de historia de las religiones*, Ed. Era, México, 2004, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, “Latin America’s Antisystemic Movements and its Struggle for the Land in the 21st. Century”, en *Review*, Vol. XXXIII, núm. 4, 2010, pp. 325-350.

destinar parte de los territorios neozapatistas a ser “bienes del común”, es decir tierras que no pertenecen a nadie, que no son propiedad de nadie, y que bajo ciertas condiciones y regulaciones pueden ser trabajadas por todo el mundo, por quien desee libre y voluntariamente sembrarlas, trabajarlas, cuidarlas, y luego cosechar para sí mismo el fruto de las mismas.

Verdadera y radical *abolición de la propiedad* de la madre-tierra, que limita la presencia y la actividad humanas en ella, al simple acto de su *posesión o apropiación* real y temporal, que además de atacar la raíz misma de la existencia de muchos de los fenómenos contra los que luchan los actuales movimientos antisistémicos, como la existencia de clases sociales, o el patriarcado, o la institución misma del Estado, o la familia monógama, o también el racismo, apoyados todos ellos en el nacimiento de la propiedad privada, es un acto que además de atacar esa raíz, inaugura también, *en los hechos*, el muy probable futuro de las sociedades humanas postcapitalistas, las que seguramente abolirán también esta absurda propiedad de la madre-tierra, para en su lugar recrear nuevas y complejas formas de su efímera, respetuosa y dialógica posesión, por parte de los seres humanos.<sup>10</sup>

De este modo, si desde el origen de su lucha y mediante la reivindicación cotidiana central del trabajo *colectivo*, los neozapatistas comenzaron el claro proceso de *desmercantificación* de la tierra, de su *reconversión profundamente anticapitalista* desde la degradada condición de mercancía que se compra y se vende, hasta su nueva condición como

espacio de actividad y convivencia comunitarias, ya no regido por la lógica mercantil ni capitalista del beneficio individual y egoísta, ahora, con la conversión de parte de sus tierras en 'tierras del común', abiertas a cualquier persona que de buena fe quiera cultivarlas y cuidarlas temporalmente, el neozapatismo mexicano avanza un inmenso y nuevo paso adelante.

Un nuevo avance que le muestra al mundo entero que la madre tierra, nuestra madre universal y común, no es propiedad de nadie, o sea que es propiedad de todos, de la humanidad en su conjunto, una suerte de 'patrimonio universal de la humanidad' que no está allí ni existe para servirnos, ni tampoco para que la “usemos” como un instrumento pasivo e inerte, sino por el contrario, que es un riquísimo y complejo ser vivo y cambiante con el que podemos intercambiar y relacionarnos, cuidándolo y respetándolo, para que él, de modo pródigo y generoso, nos proporcione igual que una madre con sus hijos, los distintos elementos de nuestra vida en general y de nuestra reproducción social.

Por eso, los neozapatistas plantean que al indagar el sentido de todos los problemas que han vivido en torno a la tierra, “vimos cómo es que llegó eso y lo vimos que vino con la propiedad privada”, lo que los condujo a decidir la implementación de medidas que, en los hechos, son el inicio de la *abolición misma de esa propiedad privada*, y con ella, de la cohorte de los terribles procesos e instituciones que la acompañaron históricamente, como el nacimiento de la

<sup>10</sup> Marx ha planteado muy claramente, en varios de sus textos, la diferencia entre la simple *posesión o apropiación* de la tierra y su ulterior conversión en *propiedad* de la tierra, primero como propiedad colectiva, y luego bajo la terrible forma de la propiedad privada, con toda su larga estela de nefastas consecuencias negativas. Al respecto, cfr. Karl Marx, *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política. Grundrisse*, ya citado, especialmente la parte de las “Formas que preceden a la producción capitalista”, tomo I, pp. 433-477. Sobre el vínculo entre el nacimiento de la propiedad privada, de un lado, y del otro el origen de las clases sociales, del patriarcado, de la familia monógama, y del Estado, (y agregamos nosotros, del complejo fenómeno del racismo), cfr. Federico Engels “El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado”, en Carlos Marx y Federico Engels, *Obras escogidas en dos tomos*, Ed. Progreso, Moscú, sin fecha de edición, tomo II, pp. 168-325.

institución del Estado, o el origen de la familia monógama, pero también de las relaciones patriarcales, o del desgarramiento de las comunidades y la formación de clases sociales antagónicas, o del fenómeno del racismo. Abolición de la propiedad que posee entonces un sentido radicalmente *antisistémico*, el que además de profundizar en el proyecto neozapatista el sentido anticapitalista del trabajo colectivo, avanza claramente y en los hechos, en la aún incipiente pero firme *superación* no solo de la sociedad capitalista, sino también de toda la nefasta herencia de la familia entera de todas las sociedades humanas divididas en clases sociales, tal y como Marx lo prefiguró en su momento.<sup>11</sup>

Planteamiento neozapatista radical, de inaugurar aquí y ahora la abolición práctica e inmediata de la propiedad privada, a través de la creación y afirmación de la no propiedad o de los bienes en común para toda la gente, que no casualmente coincide con las tesis de Marx de una crítica frontal al rebajamiento y a la depredación capitalista de la naturaleza, y en consecuencia, a la necesidad de revolucionar a fondo esta figura del metabolismo general entre hombre y naturaleza, en el sentido de recrear nuevamente una relación *armónica* entre ambos. Propuesta radical y antisistémica que entre muchas otras cosas, podría también ayudar a propagar la mencionada visión subyacente de la naturaleza como madre tierra, y por ende como ser vivo, dinámico y generoso, que

imperativamente debe ser cuidado, respetado y protegido por toda la humanidad. Y en este sentido, aumentar en alguna medida la conciencia de que es necesario eliminar totalmente al sistema capitalista mundial, para entonces ser capaces de detener la catástrofe ecológica planetaria que hoy está ya en curso, y cuyas expresiones más obvias y recientes son de un lado la pandemia del COVID-19, y del otro el actual y cada día más catastrófico cambio climático, e intentar así salvaguardar aún, la cada vez menor posibilidad de sobrevivencia real de la humanidad dentro de nuestro pequeño planeta Tierra.

Esta es la definición *esencial* de la autonomía neozapatista concebida como autonomía global integral, así como algunas de sus implicaciones más generales y fundamentales. Entonces, antes de pasar a revisar algunas otras de sus derivaciones más concretas, veamos lo que respecto de esta definición esencial representan las medidas más recientes, o la llamada nueva etapa o nueva estructura de la autonomía neozapatista, propuesta por ellos mismos en diciembre de 2023.

### Las nuevas formas de la autonomía neozapatista.

Dada la envergadura excepcional de lo que representa la lucha por la autonomía global integral, sumado al hecho señalado por los

<sup>11</sup> La cita incluida en este párrafo, está en el texto del Subcomandante Insurgente Moisés, “Vigésima y última parte: el común y la no-propiedad”, en el sitio en internet de Enlace Zapatista, <https://www.ezln.org.mx>, del 20 de diciembre de 2023. También en ese mismo texto se plantea que ellos van a “...establecer extensiones de la tierra recuperada como del común. Es decir, sin propiedad, ni privada, ni ejidal, ni comunal, ni federal, ni estatal, ni empresarial, ni nada. Una no-propiedad de la tierra”, para agregar más adelante que “la base material de producción de esta etapa, va a ser una combinación del trabajo individual-familiar, el colectivo, y este nuevo que llamamos 'trabajo en común' o no-propiedad”. La aguda tesis de Marx sobre el hecho de que el fin histórico del capitalismo será también el final necesario de todas las sociedades humanas divididas en clases sociales, e incluso el fin de la prehistoria humana, está en el texto de la *Miseria de la filosofía*, Ed. Siglo XXI, México, 1979, y en *El capital. Crítica de la economía política*, ya antes citado. Sobre este punto, y sobre sus implicaciones respecto de la diferencia y la relación entre movimientos anticapitalistas y movimientos antisistémicos, y respecto de sus demandas y objetivos actuales, cfr. Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Antimanual del buen rebelde*, sexta edición, México, 2015.

propios neozapatistas de que para esa colosal tarea no existen ni manuales ni libros que instruyan como hacerlo, es lógico entonces que el acometer en los hechos dicha encomienda, sólo pueda hacerse poco a poco, avanzando progresivamente y a tientas entre logros y errores, y corrigiendo y enmendando lo que sea necesario, a partir de lo que la propia práctica concreta de la

autonomía va dictando, en la medida misma en que se avanza en su propia construcción.

Por eso, y siempre fieles a la esencia de lo que ellos mismos han definido como su “autonomía”, es decir, la construcción por sí mismos de una nueva sociedad y una nueva vida, es que los neozapatistas han recorrido ya tres etapas o momentos sucesivos de esa lucha por la autonomía, planteándose ahora mismo, en este año de 2024, la clausura de la tercera etapa y el inicio de una cuarta. Tres o cuatro etapas o momentos que, en su conjunto, constituyen su breve pero muy rica historia de lucha por la autonomía.

Historia rica y complicada que los compañeros periodizan y caracterizan de la siguiente forma: “Digamos que los primeros diez años de autonomía, es decir, del alzamiento al nacimiento de las Juntas de Buen Gobierno en 2003, fue de aprendizaje. Los siguientes diez años, hasta el 2013, fueron de aprender la importancia del relevo generacional. Del 2013 a la fecha fue de constatar, criticar y autocriticar errores de funcionamiento, de administración y de ética”, para agregar un poco más adelante que ahora se abre “una nueva etapa de

*Por eso, y siempre fieles a la esencia de lo que ellos mismos han definido como su “autonomía”, es decir, la construcción por sí mismos de una nueva sociedad y una nueva vida, es que los neozapatistas han recorrido ya tres etapas o momentos sucesivos de esa lucha por la autonomía, planteándose ahora mismo, en este año de 2024, la clausura de la tercera etapa y el inicio de una cuarta.*

aprendizaje y reajuste”.<sup>12</sup>

Muy sintética y puntual periodización de la historia de la lucha neozapatista por la autonomía, que vale la pena revisar con más detalle y extensión, para desde ahí, comprender mejor lo que realmente significan las medidas más recientes y las nuevas formas de la autonomía propuestas hace poco tiempo por el neozapatismo. Así, si la primera etapa arranca en

1994, con el levantamiento de enero, es claro que la misma se apoya en el hecho de que, a pesar de los quinientos años de conquista, dominación, opresión y hostigamiento, primero de los españoles y luego de los criollos y mestizos, todos ellos representantes de la civilización burguesa moderna, las comunidades indígenas de Chiapas lograron preservar y mantener, durante medio milenio y modificándolas y modernizándolas por su propia vía original, ciertas estructuras y rasgos sociales propios en los que habrá de apoyarse, después de 1994, su singular camino en la búsqueda y en la construcción de la autonomía.

Rasgos y estructuras que incluyen sobre todo, primero, a la organización aun realmente *comunitaria* de funcionamiento de su vida social en general, y con ella, una forma de *democracia directa* basada en la primacía de la asamblea comunitaria, y segundo, el predominio claro del “nosotros” por encima del “yo”, el que da sustento a la presencia casi ubicua de lo colectivo en el trabajo, en las decisiones fundamentales, en la familia, en la justicia, en la vida cotidiana, etc. y por ende en la

<sup>12</sup> Cfr. Subcomandante Insurgente Moisés, “Vigésima y última parte: El común y la no-propiedad”, ya citado.

ausencia real de liderazgos individuales fuertes.<sup>13</sup>

Predominio claro del nosotros sobre el yo, y sobrevivencia fuerte de los nexos comunitarios, que son dos rasgos entremezclados muy estrechamente, aunque sin embargo y bajo las opresivas condiciones anteriores a 1994, sólo podían expresarse y cobrar vigencia y presencia de un modo muy episódico y marginal, al estar sofocados por las estructuras de dominio político, a nivel nacional, estatal y local, de los diversos gobiernos mexicanos, lo mismo que por la explotación económica brutal, y por el racismo campante y desvergonzado de esos años mencionados. Pero con el levantamiento del primero de enero de 1994, y con la vasta recuperación de tierras que lo acompañó, junto al eclipsamiento dentro de los territorios zapatistas de todos los niveles del Estado mexicano, y de todos los partidos políticos existentes, se abre la *primera* etapa de la historia de la lucha neozapatista por la autonomía, la que en este periodo se concentra en la construcción, defensa y puesta en marcha de los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas o MAREZ.

Primera etapa, desplegada entre 1994 y 2003, y focalizada en el trabajo de esos MAREZ, que constituirá como afirman los compañeros neozapatistas, la primera etapa de *aprendizaje*, en la que todas las comunidades neozapatistas, aún asumidas como colectivos vivos y actuantes en general, aprenderán precisamente las virtudes y posibilidades del autogobierno popular, y los retos y beneficios del *proceso inicial* de edificación de su propia sociedad y su propia

vida, los que incluyen lo mismo la creación de una nueva economía, de otra educación, de otras relaciones de género, de otro arte y otra ciencia, etc., que el aprendizaje mencionado del manejo, gestión y resolución propios de sus diferentes asuntos comunes, y también la decisión y definición precisamente *autónomas* respecto de los problemas, las encrucijadas y las situaciones diversas que estas mismas comunidades, concebidas como sujetos colectivos globales, enfrentan cotidianamente.

Comunidades y pueblos neozapatistas que, por primera vez en varios siglos, son nuevamente dueños de sus tierras y libres de la explotación y de la opresión del Estado y de la clase política dominante, y que a través de sus Municipios Autónomos, llevan a cabo su primer aprendizaje de lo que es ese real autogobierno popular, apoyado en la democracia directa y asamblearia, y animado desde la lógica, ahora explícita y reivindicada abiertamente, del “nosotros” colectivo.

Y aunque esta etapa inicial sí fue una formidable escuela del ejercicio de la autonomía para todos los pueblos y comunidades zapatistas, los que en estos diez años aprendieron que sí sabían y podían autogobernarse solos y por sí mismos, sin ayuda de nadie y sin opresión o interferencia externa alguna, comenzando así a crear su nueva vida y su nueva sociedad, subsiste sin embargo el hecho de que al transformarse el EZLN, entre 1983 y 1993, para reconvertirse desde un pequeño núcleo guerrillero hasta un potente movimiento masivo de decenas y luego centenas de miles indígenas rebeldes, existió durante todo ese

<sup>13</sup> Sobre este punto plantea el Subcomandante Insurgente Marcos: “Nuestra historia (...) es una historia colectiva, una historia donde no cabe el ‘yo’ (...) nosotros, nosotras, las zapatistas, los zapatistas, no servimos para ser cada uno individualmente (...) porque la palabra que nos hizo y nos hace ser lo que somos y estar donde estamos es la palabra ‘nosotros’”, Subcomandante Insurgente Marcos, “Discurso del primero de enero de 2007”, en Oventic, en el sitio <https://www.ezln.org.mx>. Cfr. también Carlos Lenkersdorf, *Filosofar en clave tojolabal*, Ed. Miguel Ángel Porrúa, México, 2002, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, “La muerte (simbólica) del Subcomandante Insurgente Marcos y el nosotros colectivo neozapatista”, en *Contrahistorias*, núm. 24, 2015.

primer periodo que abarca desde 1994 hasta 2003, una clara *confusión* entre autoridades civiles y autoridades militares neozapatistas, que entremezclaba y combinaba cotidianamente órdenes, iniciativas, funciones y tareas de ambos universos, cumpliendo así bajo estas formas un poco híbridas, dicha implementación práctica de la autonomía en sus primeras formas y construcciones.<sup>14</sup>

Por eso la segunda etapa, que arranca en agosto de 2003 con la fundación de las Juntas de Buen Gobierno y los Caracoles, partirá de separar al EZLN de las autoridades civiles, limitando al primero a ser solamente el potente y fundamental instrumento de protección y de defensa de todas las comunidades y de todo el movimiento, y entregando totalmente a las segundas todo el trabajo de construcción general cotidiana de la autonomía global integral. Lo que representa otro enorme paso adelante de las comunidades en su lucha por la autonomía, al hacerlas conscientes de que para esta lucha y construcción autónomas de una nueva sociedad y una nueva vida, ellas no dependen tampoco del EZLN ni de sus mandos principales, igual que no dependen de los apoyos generales y diversos de la sociedad civil, sea nacional o internacional.

Segunda etapa de construcción de la autonomía, que cubre los años de 2003 a 2013, en la que no sólo se separan las autoridades civiles de las militares, y se regulan y ordenan los vínculos con la sociedad civil nacional e internacional y sus distintos apoyos al movimiento, sino que se crean también las Juntas de Buen Gobierno y los Caracoles, los que tendrán un significado importante tanto hacia el interior del movimiento neozapatista como al exterior. Hacia el interior del movimiento,

porque estas Juntas de Buen Gobierno van a convertirse en nuevas *escuelas de formación general* para la práctica y el ejercicio concreto de la autonomía, pero en este caso no sólo para las comunidades y pueblos neozapatistas tomados en su conjunto, como colectivos globales, sino además y de modo universal e indiferenciado, para muchos de los miembros individuales de esas mismas comunidades y pueblos.

Porque el principio general de las Juntas de Buen Gobierno es que *cualquiera* de los miembros de una comunidad correspondiente a dicha Junta puede y debe ser elegido como miembro de la misma. Y como dichos miembros se rotan continuamente cada tres años, y puesto que esas Juntas pueden crecer voluntariamente en cuanto al número de integrantes que las componen, según su propio criterio, entonces en su desarrollo progresivo este principio permitió, no solamente incorporar continuamente más y más individuos de sus respectivas poblaciones y comunidades, sino también incorporar cada vez más mujeres a las tareas del autogobierno popular cotidiano.

Lo que no se hizo ni mucho menos por una absurda lógica de “empoderamiento” de las mujeres, ni por la búsqueda políticamente correcta de una ridícula “paridad de género” en el número de integrantes de las Juntas, sino más bien por el simple y neto reconocimiento de que las mujeres son, como dijo alguna vez Mao Tse-Tung, “la mitad del cielo”, es decir, que desde 1983 y hasta la fecha ellas han sido, y siguen y seguirán siendo siempre, protagonistas centrales y esenciales, junto a los hombres y como compañeras fraternas y solidarias de los mismos, del único y central combate anticapitalista y antisistémico que todo el movimiento neozapatista, hombres

<sup>14</sup> Para un balance global de esta primera etapa de lucha por la autonomía, cfr. Gloria Muñoz Ramírez, *20 y 10. El fuego y la palabra*, coedición Revista *Rebeldía*/La Jornada Ediciones, México, 2003.



y mujeres unidos, ha llevado a cabo desde hace más de cuarenta años.<sup>15</sup>

Con lo cual, y al incorporar a muchos individuos de distintas comunidades y a muchas mujeres neozapatistas al trabajo del autogobierno popular, formándolos mediante la práctica misma de ese autogobierno, dichas Juntas de Buen Gobierno hacen pedazos el mito ampliamente difundido de que gobernar es un “arte difícil”, o un asunto de sólo unos pocos, que además son especialistas y políticos profesionales, o que implica tareas arduas que sólo competen a personas con una larga formación académica y una larga experiencia práctica en este campo. En cambio, el trabajo inteligente y bien organizado de estas Juntas, le ha mostrado y demostrado a todos que es bastante fácil la tarea del autogobierno popular, cuando se siguen los siete sabios principios del Buen Gobierno, y cuando se actúa apoyado directamente por las propias comunidades neozapatistas. Una experiencia de autogobierno popular llevada a cabo por el neozapatismo durante ya más de tres décadas, que no casualmente nos recuerda al trabajo de la Comuna de París y a su autogobierno obrero, el que Marx caracterizó como una verdadera “Corporación de trabajo” en su libro *La guerra civil en Francia*, corporación de trabajo que es muy similar a estas Juntas de Buen Gobierno neozapatistas.<sup>16</sup>

Y también hacia el exterior del movimiento es importante la creación de estas Juntas de Buen Gobierno y de sus Caracoles sede, lo que hará más fluidos, constantes y regulados tanto el diálogo como los diversos vínculos

con las distintas sociedades civiles de México y del mundo, permitiendo a los neozapatistas mostrar sus avances en la lucha por la autonomía. Como sucedió por ejemplo en los tres Encuentros de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo, y también en los diversos recorridos de La Otra Campaña. Demostración de los avances neozapatistas, que como contrapartida recibe a su vez la retroalimentación crítica y el apoyo, ahora regulado y organizado, de todos los distintos elementos externos a las comunidades.

Además, se asume consciente y sabiamente en esta etapa segunda, el central problema del relevo generacional dentro del movimiento. Pues si al inicio del movimiento, en 1983, sus miembros podían tener entre 25 y 30 años en promedio, en 2003, veinte años después, esos miembros primeros del movimiento ya tendrían entre 45 y 50 años, lo que planteaba claramente dicho tema de la sucesión de las generaciones. Y esto fue muy sabiamente resuelto por el neozapatismo, en parte mediante el desarrollo y la vasta difusión de la nueva educación autónoma neozapatista, que es una educación muy avanzada, al ser una educación realmente crítica, científica, politizada y muy innovadora, y en parte, precisamente por el trabajo cotidiano de los Municipios Autónomos y de las Juntas de Buen Gobierno, las que además de incorporar más mujeres comenzaron también a incorporar miembros más jóvenes, lo mismo hombres que mujeres.

Habiendo consolidado así entre 2003 y 2013, la formación de una nueva generación neozapatista de hombres y mujeres libres,

<sup>15</sup> Sobre el papel de las mujeres en el neozapatismo, y sobre su inteligente feminismo radical y antisistémico, muy lejano del absurdo “empoderamiento”, que es siempre empoderamiento de las mujeres frente a los hombres, y también muy distinto de otros feminismos *light* totalmente procapitalistas y políticamente correctos, cfr. Sylvia Marcos, *Mujeres, indígenas, rebeldes, zapatistas*, Ed. EON, México, 2013.

<sup>16</sup> Sobre este punto, cfr. Carlos Marx, *La guerra civil en Francia*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1978, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, “Releyendo *La guerra civil en Francia* desde la América Latina del siglo XXI”, en *Contrahistorias*, núm. 16, 2011.

combativos, conscientes, críticos y dignos, el movimiento pasará a la tercera etapa, la que corre desde 2013 hasta 2023, y en la que además de revisar, criticar y autocriticar todos los importantes logros y avances en la construcción de su autonomía alcanzados hasta 2013, se llevará a cabo también la constatación o

*Escuelita neozapatista en la que el neozapatismo mexicano mostró, primero en los hechos concretos, y segundo en el espacio particular de la vida cotidiana misma de sus diferentes comunidades, sus enormes progresos en cuanto a su modo particular de edificar su propia autonomía, exhibiéndola ante mexicanos y extranjeros venidos de todo el globo terráqueo.*

comprobación del significado concreto y de la profundidad específica de esos logros de toda la década anterior. Por eso, no es para nada casual que la tercera etapa de lucha por la autonomía, arranque con la importante experiencia de la Escuelita neozapatista.<sup>17</sup>

Escuelita neozapatista en la que el neozapatismo mexicano mostró, primero en los hechos concretos, y segundo en el espacio particular de la vida cotidiana misma de sus diferentes comunidades, sus enormes progresos en cuanto a su modo particular de edificar su propia autonomía, exhibiéndola ante mexicanos y extranjeros venidos de todo el globo terráqueo. Y ello, no solo por exponer y brindarnos generosamente las lecciones de su propia experiencia práctica, sino también para interpelar de modo fraterno a todos los participantes externos a las comunidades, con lo que fue la única pregunta del examen final: “Y tú ¿qué?”, es decir: Y tú, ¿cómo luchas para construir tu propia autonomía, en tus calendarios y tus geografías, y de acuerdo a tus propios modos?

Pregunta que se desdobra en múltiples interrogantes: ¿qué tan autónoma es tu

propia actividad política, y en general? ¿qué espacios aún autónomos existen en tus calendarios y tus geografías, y cómo luchas tú para preservarlos y ensancharlos? ¿qué grados de real autonomía hay en tus relaciones de pareja, en tu familia, en tu trabajo, en tu barrio, en tus colectivos y

organizaciones, y en tus distintos contextos y entornos? ¿qué haces tú para luchar realmente en la búsqueda de la verdadera autonomía global integral?, o sea, nuevamente, y tú ¿qué? Provocadora y sabia pregunta que el neozapatismo dirige a todos sus diversos interlocutores, que condensa y expresa la abierta vocación *dialogica* de este neozapatismo, el que a la vez que intenta mostrar y difundir sus propios aprendizajes en la construcción de la autonomía, de este proceso extremadamente complejo, solicita y demanda de esos interlocutores sus propias lecciones y enseñanzas en este mismo terreno de la lucha por la autonomía.

Lo que explica entonces por qué durante esta tercera etapa, desde 2013 hasta 2023, el neozapatismo multiplicó tanto los Festivales, Seminarios, Encuentros y Comparticiones diversos, como también la convocatoria, mediante todas estas formas de encuentro e interconexión, a los más distintos *actores sociales* de México y del mundo, incluyendo entre otros a las mujeres, a los indígenas, a los artistas, a los científicos, a los luchadores y activistas, a los cineastas, a los intelectuales críticos, pero

<sup>17</sup> Sobre los rasgos generales de esta etapa de 2013 a 2023, cfr. Subcomandante Insurgente Marcos, “La Sexta”, en el libro *Ellos y Nosotros*, Ed. Equipo de Apoyo de la Comisión VI del EZLN, México, 2013. Véase también Carlos Antonio Aguirre Rojas, “La nueva etapa del neozapatismo mexicano” y “La ‘Escuelita neozapatista’: vivir desde adentro la lucha por la autonomía”, ambos en la revista *Contrahistorias*, núm. 21, México, 2013.

también a los movimientos, a las organizaciones, a los colectivos y a los individuos anticapitalistas y antisistémicos, siempre dentro de la lógica de escuchar y aprender de los otros sus propias experiencias, logros, derrotas y enseñanzas diversas, a la vez que les transmitía a todos ellos los elementos similares o equivalentes derivados de su propio trabajo cotidiano en la construcción de la autonomía.

Entonces, y a partir de esta breve historia de la lucha neozapatista por la autonomía, ¿qué representan las nuevas medidas y la nueva etapa de esta lucha? Simplemente, una readaptación y un ajuste importantes de las viejas formas organizativas para, llevándolas ahora a ras del suelo, hacer posible su *profundización*, su claro ahondamiento, siempre desde la lógica de la recuperación del mismo espíritu esencial de lo que desde sus orígenes ha sido y es aún su *autonomía global integral*.

Porque como lo dicen ellos mismos, la tercera etapa que abarca desde 2013 hasta 2023, incluyó la crítica y la autocrítica de los errores de funcionamiento, de administración y de ética, que se realizaron respecto del trabajo de los Municipios Autónomos y de las Juntas de Buen Gobierno. Y ¿qué es lo que arrojaron esa crítica y autocrítica? La percepción clara de que, a pesar de los inmensos logros y avances que produjeron esos Municipios y esas Juntas, los que ya hemos mencionado antes, sin embargo, y en parte causados por la rutina cotidiana de su actividad, esas estructuras terminaron por reconstruir, una vez más, la viejísima pirámide social en la que los que están en la cúspide proponen, actúan, plantean iniciativas diversas y llevan a cabo planes y programas, mientras que la ancha

base de la pirámide termina de una manera más bien pasiva por solo aceptar, observar, escuchar y acatar todas esas propuestas e iniciativas venidas desde la cúspide.

Problema crucial enfrentado por el neozapatismo, que es el mismo problema que han enfrentado todas las grandes revoluciones sociales, y también todas las grandes acciones e insurrecciones revolucionarias, y todos los grandes movimientos del siglo XX, en las que el pueblo y los subalternos son directamente *protagónicos y activos* durante las grandes jornadas del cambio histórico, o también durante los grandes enfrentamientos con el enemigo, o en las grandes y muy grandes acciones de masas, para después abandonar ese protagonismo y constante actividad, y delegar en algún pequeño grupo, o elite, o vanguardia, u organización, la realización de los grandes cambios radicales y las grandes transformaciones históricas, e incluso, hasta la decisión sobre los destinos cotidianos mismos de esas clases y grupos subalternos rebeldes de la sociedad.<sup>18</sup>

Entonces, para resolver esta reproducción no deseada de dicha división, y para devolverle nuevamente el protagonismo cotidiano, permanente, e intensamente activo, a las bases mismas del movimiento neozapatista, es que los compañeros proponen “invertir la pirámide”, llevando el proceso de la construcción de la autonomía global integral al ras del suelo, es decir, al espacio cotidiano directo de la vida de cada comunidad neozapatista, la que por eso se convertirá ahora en la base inmediata de un Gobierno Autónomo Local, el que de modo también directo y sin mediaciones, administrará y controlará sus propios recursos autónomos, su Escuela, su Clínica,

<sup>18</sup> Es este crucial problema y la reflexión en torno de él, el que llevó a E. P. Thompson a elaborar su brillante concepto de la “economía moral de la multitud”, y también el que condujo a Mao Tse-Tung a proponer la vasta y extraordinaria iniciativa de la Gran Revolución Cultural china de 1966 a 1976. Al respecto, cfr. E. P. Thompson, *Costumbres en común*, Ed. Crítica, Barcelona, 1995, y K. H. Fan, *La revolución cultural china. Documentos*, Ed. Era, México, 1975.

etcétera, definiendo igualmente su específica relación con otras comunidades, neozapatistas o no, y su participación específica en los Colectivos de Gobiernos Autónomos Zapatistas, y en sus respectivas nuevas “Juntas de Buen Gobierno”.

Encarnando y aterrizando así hasta el extremo, esta forma de la lucha por la autonomía, en todas y cada una de las comunidades o poblados neozapatistas, no sólo se induce y propicia una mayor responsabilidad, participación y protagonismo activo de todos y cada uno de los miembros de cada comunidad, sino que también se eliminan y reducen considerablemente los márgenes de la posible sustitución o suplantación de estas comunidades, y de las bases zapatistas en general que las conforman, por parte de los antiguos Municipios Autónomos o Juntas de Buen Gobierno, lo que a pesar de todos sus efectos positivos llegó a suceder a veces en los años anteriores de la historia del movimiento.<sup>19</sup>

Esta es la nueva forma o estructura de la autonomía neozapatista, la que conservando el mismo espíritu y los mismos trazos esenciales de la autonomía global integral que conocimos públicamente a partir de 1994, y que se mantiene prácticamente intacta, intentará a partir de ahora, volver a reactivar y potenciar el fundamental y muy profundo protagonismo activo de todas las bases neozapatistas. Veamos ahora algunas de las implicaciones más concretas, de la definición general de esta autonomía neozapatista.

### **Ecos y efectos de la autonomía neozapatista.**

El profundo impacto, de dimensiones realmente histórico-universales, que ha tenido el neozapatismo mexicano en el

mundo entero, desde su irrupción pública de enero de 1994, ha sido señalado y reconocido por varios teóricos y estudiosos importantes dentro de las ciencias sociales, y entre ellos también por Immanuel Wallerstein. Porque el neozapatismo mexicano no posee solamente la condición de verdadero *pionero* de los nuevos movimientos antisistémicos que hoy existen a todo lo largo y ancho del planeta Tierra, sino que también y en muchas de sus características más esenciales y profundas, él ha adquirido para esos movimientos y luchas antisistémicos diversos, un claro carácter “*modélico*”, o “*ejemplar*”, o “*paradigmático*”, transformándose así en un *referente ineludible* para todos ellos.

Por eso Immanuel Wallerstein afirma contundentemente que, “Desde 1994 la rebelión zapatista en Chiapas ha sido el movimiento social más importante del planeta, a la vez que el barómetro y el detonador de muchos movimientos antisistémicos desarrollados en todo el mundo”, agregando también, más adelante, que “De este modo, la importancia de los zapatistas ha ido mucho más allá de los estrechos confines de Chiapas y aún de México. Porque ellos se volvieron el ejemplo de lo que era posible hacer para muchos otros y en cualquier parte del mundo”. Lo que explica, según el mismo Wallerstein, que sea en enero de 1994 y en las montañas del Sureste mexicano en Chiapas, en donde se inicia el actual y todavía vigente ciclo de protestas mundiales, el que luego de la insurrección neozapatista y del Primer Encuentro Intergaláctico por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, se prolonga en las manifestaciones de Seattle, Génova, Quebec y Praga, y luego en la fundación y las primeras cinco o seis reuniones del Foro

<sup>19</sup> Sobre todas estas medidas, y sobre esta forma nueva de la autonomía, que sin embargo mantiene intactos la esencia y los contenidos generales de la autonomía global integral, cfr. Subcomandante Insurgente Moisés, “Novena parte: la nueva estructura de la autonomía zapatista”, en el sitio <https://www.czl.org.mx>, del 12 de noviembre de 2023.

Social Mundial, para más adelante continuar con todas las rebeliones del año de 2011, entre otras de sus principales expresiones.<sup>20</sup>

Carácter modelico o paradigmático del neozapatismo, para todos los movimientos antisistémicos actuales de todo el mundo, que igualmente se proyecta en el ámbito específico del tema de la lucha por la autonomía, a partir de la concepción ya explicada de esta última como autonomía global integral.<sup>21</sup> Y esto, a partir de varias de las derivaciones *concretas* de dicha forma de concebir la autonomía, las que vale la pena revisar ahora de un modo más amplio y detallado.

Así, una primera derivación concreta se vincula a la idea expresada por el Subcomandante Insurgente Moisés, de que la construcción de su autonomía, es decir, de su nueva vida y de su nueva sociedad, tiene que ser *obra de ellos mismos*. Porque son ellos mismos los que van a construir y a mover esa sociedad nueva, y también esa vida nueva y radicalmente diferente. Tarea que recordándonos la célebre sentencia de Marx, de que 'la emancipación de la clase obrera debe de ser obra de la clase obrera misma', nos señala que entonces esas construcciones de una nueva vida y una nueva sociedad serán su responsabilidad propia de los neozapatistas, lo que los llevará a plantear una también nueva y distinta forma de relación, primero

con los partidos políticos, luego con toda la clase política, y después con el Estado en general, pero también y en otro sentido, con los intelectuales críticos, con los activistas, y con las organizaciones y los diferentes movimientos sociales con los que ellos se confrontan, se vinculan o se relacionan de manera fraterna y solidaria.

Entonces, una consecuencia concreta y directa de la concepción neozapatista de la autonomía, es su claro rechazo a todos los partidos políticos y a todos los políticos profesionales en general, es decir, a todos los miembros de la clase política, sean de ultraderecha, de derecha, de supuesto centro y también de la llamada "izquierda oficial", cada vez más domesticada y amaestrada para respetar el juego político burgués, la impostura de las elecciones, y la limitada *realpolitik*, siempre justificatoria de renunciaciones, traiciones y reformismos diversos. Por eso dicen los neozapatistas que, "...en 'la política' se ofrecen alternativas y ofertas, a cuál más de falsa (...) la crisis de la política es la crisis de las alternativas al caos. El frenético sucederse en los gobiernos de la derecha, la ultraderecha, el inexistente centro y lo que presuntuosamente se da en llamar 'izquierda', es solo un reflejo de un mercado cambiante: si hay nuevos modelos de celulares, ¿por qué no 'nuevas' opciones políticas?".<sup>22</sup>

<sup>20</sup> Las dos citas incluidas en este párrafo, están en el texto de Immanuel Wallerstein, "The Zapatistas: The Second Stage", Comentario número 165, del 15 de julio de 2005, en el sitio <https://iwallerstein.com>. Para la idea de las protestas posteriores a 1994 como ecos y efectos de la rebelión neozapatista, cfr. "Cuatro acercamientos al neozapatismo mexicano", en el libro, Immanuel Wallerstein, *Historia y dilemas de los movimientos antisistémicos*, Ed. Contrahistorias, México, 2008, pp. 214-245. Cfr. también Carlos Antonio Aguirre Rojas, "The Meaning of Mexican Neozapatismo within the Current Antisystemic Movements", en el volumen 34 del *Journal of Research in Political Economy*, Ed. Emerald Publishing, Bingley, 2019, pp. 165-190.

<sup>21</sup> Sobre los ecos de la concepción y la teoría neozapatista de la autonomía en toda América Latina, cfr. Raúl Zibechi, "EZLN a treinta años: constructor e inspirador de autonomías", en el sitio de NACLA: <https://www.nacla.org>, del 22 de diciembre de 2023.

<sup>22</sup> Sobre esta definición, cfr. Capitán Insurgente Marcos, "Catorceava parte y segunda alerta de aproximación: la (otra) regla del tercero excluido", en el sitio de Enlace Zapatista, <https://www.ezln.org.mx>, del 28 de noviembre de 2023. También en otro texto, los neozapatistas afirman: "Vemos también lo que llamamos crimen desorganizado, que son los malos gobiernos de todos los partidos políticos, que se esconden y se pelean por el dinero. Este crimen desorganizado es el principal traficante de drogas y personas", en Capitán Insurgente Marcos, "Tercera parte: Deni", en el sitio <https://www.ezln.org.mx>, del 2 de noviembre de 2023, lo que es una lapidaria y exacta caracterización del Estado y del gobierno mexicanos actuales.

Ya que siendo conscientes de que la *esencia profunda* de la actividad política misma, es decir, el manejo de los asuntos colectivos de una comunidad determinada, supuestamente en beneficio de la mayoría de esa misma comunidad, consiste siempre en el secuestro y la manipulación de ese manejo de los asuntos colectivos por parte de

*Crítica radical y antisistémica de la actual política vigente, donde los supuestos representantes solo suplantán y sustituyen a sus representados, y donde la supuesta búsqueda del bien común se vuelve en los hechos la búsqueda del beneficio personal y colectivo de los propios políticos, de los partidos y de los funcionarios del Estado, a la que el neozapatismo contrapone la democracia directa y asamblearia...*

una minoría social (los políticos profesionales), es que el neozapatismo ha defendido siempre la necesidad de desarrollar una “Otra Política”, tan radicalmente distinta a la política actual que, en verdad, creemos nosotros que ya no debería de llamarse todavía “política”.<sup>23</sup>

Crítica radical y antisistémica de la actual política vigente, donde los supuestos representantes solo suplantán y sustituyen a sus representados, y donde la supuesta búsqueda del bien común se vuelve en los hechos la búsqueda del beneficio personal y colectivo de los propios políticos, de los partidos y de los funcionarios del Estado, a la que el neozapatismo contrapone la democracia directa y asamblearia, en donde la mayoría decide en Asamblea libre y realmente deliberativa y crítica, los asuntos de esa misma mayoría, mientras que sus diversos órganos de gobierno, antes las Juntas de Buen Gobierno y los Municipios Autónomos, y hoy los Grupos Autónomos Locales y los Colectivos de

Grupos Autónomos Zapatistas, solo ejecutan y operacionalizan en la práctica dichas decisiones de la mayoría.

Democracia asamblearia y directa, que es uno de los mecanismos concretos principales del ejercicio cotidiano de la autonomía neozapatista, en la que no sólo son ellos mismos, los

neozapatistas, los que deciden y resuelven sus asuntos colectivos de modo inteligente, sino que también reabsorben en los hechos las funciones tradicionales de la actividad de la “política” dentro del espacio y el funcionamiento de lo “social”, concretizando así en la realidad, tanto la idea de Marx de la futura y ya cercana muerte de la actividad política, como también la idea de Lenin de que el gobierno sobre los hombres terminará por ser sustituido por la administración de las cosas.

De este modo, si los políticos actuales, junto a los partidos y a los Estados a los que ellos a veces pertenecen, solo suplantán, engañan, reprimen y desprecian a las grandes mayorías de la población que dicen representar, encarnar, defender y abanderar, y si la autonomía neozapatista es la capacidad de construir por sí mismo las nuevas figuras de la vida y de la sociedad, entonces es lógica la postura del neozapatismo, del rechazo radical de todas

<sup>23</sup> Sobre la tesis neozapatista de la “Otra Política”, cfr. el texto de la “Sexta Declaración de la Selva Lacandona”, en el sitio <https://www.ezln.org.mx>, y la entrevista al Subcomandante Insurgente Marcos realizada por Juan Gelman, “Nada que ver con las armas. Entrevista exclusiva con el Subcomandante Marcos”, en *Chiapas*, núm. 3, 1996, y Carlos Antonio Aguirre Rojas, “La ‘Otra Política’ de La Otra Campaña”, en *Contrahistorias*, núm. 6, 2006.



las clases políticas y de todos los partidos y Estados, así como del camino electoral que ellos proponen para supuestamente cambiar las cosas.<sup>24</sup>

En esta misma lógica de ser autosuficientes en la construcción de su autonomía propia, los neozapatistas han redefinido también su relación con los intelectuales críticos, los activistas, y las organizaciones y movimientos sociales diversos. Pues si de una parte, ellos tienen mucho respeto por los que llaman “cabezas grandes” del abajo, es decir, por los intelectuales de abajo que rechazan venderse al poder y a los grupos dominantes actuales, de otra parte, han dejado muy claro que ellos *no buscan ni reciben* a esos “cabezas grandes” para que les digan qué hacer o cómo organizarse, o por qué luchar y cómo, sino más bien y sencillamente, para *intercambiar* con ellos, en condiciones de igualdad, de horizontalidad total, y de forma claramente dialógica en sentido bajtiniano, los específicos saberes que cada uno de ellos posee, aprendiendo de los saberes y descubrimientos de los intelectuales críticos, y enseñándoles a ellos sus propios descubrimientos, conocimientos, teorías, experiencias, e interpretaciones de la realidad. Por eso,

afirman claramente que “no estamos para que nadie nos venga a decir qué vamos a hacer, aunque muy sabedor se presume”.<sup>25</sup>

Relación horizontal y dialógica con los intelectuales o “cabezas grandes”, que es similar al vínculo con los activistas, las organizaciones y los movimientos sociales diversos que se han acercado al neozapatismo, o a los que él ha convocado en sus múltiples reuniones, Encuentros o Seminarios. Pues como siempre lo han reivindicado, los neozapatistas lo que quieren es escuchar y aprender sobre las experiencias de lucha y sobre las interpretaciones que han desarrollado esos activistas, movimientos y organizaciones, al mismo tiempo en que ellos transmiten y explican de distintas formas (a veces, mediante la vivencia directa y la inmersión en la vida cotidiana de sus comunidades, como fue el caso de la Escuelita Zapatista, y a veces en Seminarios, Festivales, o Encuentros diversos), sus propias experiencias de lucha, y también sus derrotas, sus errores y sus problemas, junto a sus logros, sus creaciones y sus distintos descubrimientos.

Intercambio dialógico de experiencias de lucha, y también de teorías, explicaciones e interpretaciones de esas mismas luchas, que está en la base de su consigna de “no

<sup>24</sup> Nos referimos a la idea de Marx, de que lo político es sólo una forma derivada, deformada y parasitaria de lo social mismo, tesis planteada por ejemplo y muy claramente en su *Miseria de la filosofía*, Ed. Siglo XXI, México, 1988, y a la tesis de Lenin de la extinción del Estado, en *El Estado y la revolución*, Ed. Progreso, Moscú, 1981. Para un desarrollo más amplio de las complejas y profundas implicaciones de estas tesis de Marx y de Lenin, cfr. Carlos Antonio Aguirre Rojas, *The Theory of Power. Marx, Foucault, Neozapatismo*, Ed. Peter Lang, Nueva York, 2022.

<sup>25</sup> Sobre esta cita cfr. Subcomandante Insurgente Moisés (Entrevista realizada por el Subcomandante Insurgente Galeano), “Décima parte: acerca de las pirámides y de sus usos y costumbres. Conclusiones del análisis crítico de MAREZ y JBG”, en <https://www.ezln.org.mx>, del 14 de noviembre de 2023. Esta postura dialógica del neozapatismo frente a los intelectuales, nos recuerdan las agudas y acertadas críticas de Michel Foucault a la idea del “intelectual rey”, que se cree omnisciente y por encima de los demás, así como la contrapropuesta foucaultiana frente a este tipo de intelectual, y su defensa de lo que él llama el ‘intelectual específico’ que posee ciertos saberes específicos y bien delimitados, y que los usa más bien para acompañar y apoyar a los movimientos de modo fraterno y horizontal, tal y como hizo el propio Foucault en el Grupo de Información sobre las Prisiones, en el que durante algunos años participó y militó. Sobre este punto cfr. Michel Foucault, *Microfísica del poder*, Ed. La Piqueta, Madrid, 1992, y la *Arqueología del saber*, Ed. Siglo XXI, México, 1970.

hegemonizar y no homogeneizar” a dichos activistas, movimientos y organizaciones, sino más bien respetar sus trabajos, y sus experiencias, y sus teorías y prácticas, para entre todos juntos tratar de construir “Un mundo en el que quepan muchos mundos”.

Pues si la autonomía es crear por sí mismo su sociedad y su vida, es claro que este principio rige para todo el mundo, y también para esas organizaciones, movimientos y activistas, los que de acuerdo a sus propios modos de ser, y según sus calendarios y sus geografías, pueden y deben crear sus respectivos mundos nuevos y autónomos, sus sociedades y sus vidas particulares ya no capitalistas, las que no pueden coexistir dentro de un mismo mundo, en su enorme pluralidad y diversidad, más que desde esas formas dialógicas, horizontales, respetuosas y fraternas, de convivencia y de colaboración.

Una segunda derivación concreta de la definición general de la autonomía neozapatista, se refiere al hecho de que su carácter radical y antisistémico, vinculados a su naturaleza tanto global como integral, determina directamente, de modo positivo o negativo, a las distintas luchas que en el planeta entero se entablan para conquistar determinados aspectos o dimensiones de dicha autonomía global integral. Porque la presencia o la ausencia del horizonte general de esta autonomía global e integral, influye de manera decisiva en el decurso concreto y en el destino final de esas luchas por autonomías más específicas o particulares.

De este modo, esa idea radical, antisistémica, global, e integral, de lo que debe ser la autonomía, y por ende la lucha en la búsqueda de la misma, puede servirnos entonces para entender la evolución concreta y los problemas que han enfrentado y enfrentan, otras luchas por la autonomía que se despliegan ahora

mismo, tanto en México como en otras partes del mundo. Porque muchas de estas luchas han comenzado a partir de la defensa o la reivindicación de ciertos *derechos* importantes de los pueblos o de las comunidades, y a través de acciones masivas y de una participación mayoritaria, han logrado conquistar una verdadera autonomía, aunque solamente en uno o en unos pocos renglones del tejido social.

Sin embargo, en la medida en que esas luchas concretas por sólo *una o algunas* dimensiones de la autonomía, no estaban enmarcadas clara y explícitamente dentro del horizonte global de que la verdadera autonomía anticapitalista y antisistémica debe de ser global e integral, entonces, después de ciertos avances importantes o de claras conquistas concretas, estas luchas comenzaban a perder su filo radicalmente antisistémico, o se estancaban en su desarrollo, para luego ser infiltradas y divididas desde el interior, y más adelante cooptadas parcialmente o desfiguradas de su naturaleza original, o también desviadas de sus objetivos antisistémicos hacia otros objetivos más limitados y claramente prosistémicos.

Pues es lógico que la lucha por la autonomía puede comenzar por la defensa y reconquista de un recurso natural invadido y parcialmente despojado, como el recurso del bosque que es el caso de la lucha de Cherán en Michoacán. O también por la reivindicación del derecho de las comunidades a una seguridad pública realmente eficaz, como fue el caso de la Policía Comunitaria de Guerrero. E igualmente por el combate en torno al derecho al trabajo, o a la vivienda, o a la alimentación, o a la educación, como fue el caso de la lucha de los sectores autonomistas del movimiento piquetero de Argentina. A lo que podemos sumar también la existencia del derecho a la

tierra, como ha sido el caso de las luchas del Movimiento de los Sin Tierra en Brasil.<sup>26</sup>

No obstante, si todas estas luchas mencionadas, que bien pueden concebirse como luchas concretas por una autonomía parcial o específica, encerraban en su inicio un claro potencial *antisistémico*, carecían sin embargo de la asunción explícita del horizonte general de la autonomía global integral, es decir, de la clara conciencia de que su lucha era sólo un inicio, y necesariamente sólo un fragmento, del verdadero objetivo general constituido por la conquista de dicha autonomía global integral.

Por eso, algunas de esas luchas aceptaron depender en gran parte del reconocimiento y de los apoyos del Estado, o en otro caso, se conformaron con haber recuperado el recurso natural invadido, y con la bonanza económica que esta recuperación trajo, se olvidaron de la lucha más general, o también, luego de haber logrado la construcción de un sistema propio y realmente autónomo de justicia y de seguridad pública, no tuvieron ya la oportunidad de luchar también por los otros rubros de la autonomía global integral. Con lo cual, todos estos importantes esfuerzos de lucha por la autonomía, terminaron nuevamente atrapados por las lógicas y las relaciones del sistema dominante, estancándose, desvirtuándose, o dejándose infiltrar y dividir por los gobiernos o por los poderes dominantes, para luego decaer e involucionar claramente.

Experiencias diversas de lucha por la autonomía, que al ser evaluadas en su conjunto, parecen confirmar la tesis de que para poder mantener vigente y activo su carácter verdaderamente antisistémico, y por ende, las posibilidades de éxito en el mediano y en el largo plazo, es absolutamente necesario que sean capaces de continuar todo el tiempo, luchando desde las áreas ya conquistadas de las autonomías específicas que han logrado construir, hacia el resto de *todas y cada una* de las dimensiones y esferas que constituyen a la autonomía global integral, es decir hacia el cambio social y civilizatorio total por el que han luchado, desde los tiempos de Marx y hasta hoy, primero los movimientos anticapitalistas, y luego y más recientemente, junto a estos últimos, también los movimientos antisistémicos actuales.

La tercera derivación de la concepción de la autonomía como autonomía global e integral, es que su construcción en el mediano y en el largo plazo no puede reducirse a ser un proyecto puramente local, y ni siquiera tampoco regional o nacional, sino que tiene que adquirir, tarde o temprano, dimensiones realmente planetarias o universales. Porque no se trata de construir Icarías socialistas o falansterios comunistas puramente locales y puntuales, inmersos dentro de universos capitalistas globales destructores y explotadores, ni tampoco de crear excepcionales reinos de utopía, al modo de pequeños islotes liberados, dentro de un mar inmenso aún

<sup>26</sup> Sobre la lucha de Cherán y sus cambiantes momentos de desarrollo, que alternan posturas antisistémicas con otras claramente prosistémicas, cfr. Salvador Campanur, "Entrevista sobre la lucha por la autonomía del pueblo de Cherán, Michoacán", en la revista *Contrahistorias*, núm. 21, 2013. Sobre la compleja historia de la lucha de la CRAC-PC, cfr. la Nota informativa "A 27 años de la CRAC-PC: hasta que el respeto a nuestros derechos haga justicia", en el sitio <https://www.rlachinollan.org>. Sobre la lucha de los sectores autonomistas argentinos, cfr. Miguel Mazzeo, *Piqueteros. Breve historia de un movimiento popular argentino*, Ed. Quadrata, 2014, y "Piquetes y construcción nacional alternativa. Entrevista", en *Contrahistorias*, núm. 18, 2012. Y sobre el MST brasileño, cfr. Joao Pedro Stedile, *Brava Gente*, Ed. Desde Abajo, Bogotá, 2003, y la "Carta de salida de los 51 militantes del MST de Brasil", en *Contrahistorias*, num. 18, 2012. Véase también, Carlos Antonio Aguirre Rojas, *L'Amérique Latine en Rebellion*, Ed. L'Harmattan, 2008.

opresivo, racista, sexista, patriarcal y discriminador, sino más bien de multiplicar sin descanso y por doquier las diversas luchas por la autonomía y el autogobierno autónomo, hasta borrar de la entera faz de la Tierra al terrible sistema capitalista mundial.

Por eso, y muy conscientes de todo esto, los neozapatistas afirman: “Por eso nuestra lucha no es local ni regional, ni siquiera nacional. Es universal. Porque universales son las injusticias, los crímenes, los despojos, los desprecios, las explotaciones. Pero también son universales la rebeldía, la rabia, la dignidad, el afán de ser mejores”, para complementar esta idea, en otro momento más reciente, afirmando que: “No existen para nosotros fronteras ni geografías lejanas. Todo lo que pasa en cualquier rincón del planeta nos afecta e incumbe, nos preocupa y duele”.<sup>27</sup>

De este modo, los neozapatistas han llegado por su propio camino a la misma conclusión que Marx planteó en su capítulo primero de la *Ideología Alemana*, al afirmar que el comunismo no podía ser nunca un fenómeno puramente *local*, ni incluso de

*De este modo, los neozapatistas han llegado por su propio camino a la misma conclusión que Marx planteó en su capítulo primero de la Ideología Alemana, al afirmar que el comunismo no podía ser nunca un fenómeno puramente local, ni incluso de unas pocas naciones, aun cuando estas fueran las más desarrolladas del mundo en ese momento, sino que tenía que ser un proceso que se desplegara necesariamente en escala universal.*

unas pocas naciones, aun cuando estas fueran las más desarrolladas del mundo en ese momento, sino que tenía que ser un proceso que se desplegara necesariamente en escala universal. Destrucción del capitalismo en escala planetaria, y construcción en su lugar de una sociedad comunista también mundial, que es una tesis central de Marx que luego será recuperada también por Lenin, por

Mao Tse Tung o por el Che Guevara, al evaluar cada uno de ellos los destinos de la revolución rusa, la revolución china o la revolución cubana, respectivamente.<sup>28</sup>

Proyecto entonces de verdadera escala planetaria, esta construcción de la autonomía global integral, que es el que explica en parte la gran apertura y la constante convocatoria del neozapatismo hacia todas las restantes luchas antisistémicas del mundo, las que abarcan desde la organización, en el año de 1996, del Primer Encuentro Intergaláctico por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, hasta la reciente 'Travesía por la Vida. Capítulo Europa' de 2021, y pasando entre otros varios, por los tres Encuentros de los

<sup>27</sup> La primera cita de este párrafo, es del texto del Subcomandante Insurgente Moisés y el Subcomandante Insurgente Galeano, “Palabras del EZLN en el 22 Aniversario del inicio de la guerra contra el olvido”, en <https://www.ezln.org.mx>, del 1 de enero de 2016, y la segunda cita es de Subcomandante Insurgente Moisés, “Novena parte: la nueva estructura de la autonomía zapatista”, en <https://www.ezln.org.mx>, del 12 de noviembre de 2023. En este mismo sentido, vale la pena revisar también el texto del Subcomandante Insurgente Marcos, “¿Qué tan grande es el mundo?”, en <https://www.ezln.org.mx>, del 17 de febrero de 2006.

<sup>28</sup> Plantea claramente Marx: “Sin esto, 1º el comunismo sólo llegaría a existir como fenómeno local; (...) [pero entonces] toda ampliación del intercambio acabaría con el comunismo local”, para concluir unos renglones después que, “Por tanto, el proletariado sólo puede existir en un plano *histórico-mundial*, lo mismo que el comunismo, su acción, sólo puede llegar a cobrar realidad como existencia histórico universal...”, en Carlos Marx y Federico Engels, *La ideología alemana*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1974, pp. 37-38. Ideas muy similares a ésta, plantearán cada uno en su momento, también Lenin, Mao Tse Tung, y Ernesto Che Guevara.

Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo, el Primer Festival de la Digna Rabia, el Festival de las Resistencias y las Rebeldíes, el Seminario 'El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista', igual que los varios *CompArte* y *ConCiencias*, y los Encuentros Internacionales de las Mujeres que Luchan.

Y si la escala universal de la lucha por la autonomía global e integral, ha llevado al neozapatismo a convocar a todos los movimientos antisistémicos del globo terráqueo, también lo ha llevado a convocar a todos los sectores, grupos y clases sociales subalternos de México y del mundo, lo que deriva del hecho de que si la construcción de esa autonomía habrá de abarcar todos y cada uno de los renglones del tejido social, y todas y cada una de las esferas de la vida humana, dicha tarea no puede ser cumplida en esa escala planetaria, más que por parte de todos esos subalternos del mundo que conforman a los distintos “abajos” sociales de las naciones de todo el planeta.

También, una cuarta derivación del concepto neozapatista de la autonomía, tiene que ver con la temporalidad prevista para la lucha por esta autonomía, y para la consecución final del proceso de su compleja construcción general. Pues si de lo que se trata es de modificar totalmente, todas y cada una de las relaciones sociales en su conjunto, y también de las actividades que constituyen a la vida humana, y además, de llevar a cabo esta transformación en una escala mundial, es claro entonces que una tarea de cambio social y civilizatorio de esta magnitud no puede ser llevada a cabo ni en unos cuantos meses o años, e incluso tampoco en varios lustros o en unas pocas décadas, sino que requiere, para ser cumplida cabalmente, de un buen número de décadas, las que en su

conjunto rebasan la duración de un siglo.

Lo que ha llevado entonces a estos neozapatistas a plantear que “nuestro caminar no es de un día, un año, un sexenio, nuestro paso es largo y deja huella”, para sobre la base de esta idea general, que el neozapatismo ha defendido desde su propio origen, plantear también que el proyecto de su lucha, y dentro de ella de la construcción de su autonomía global integral, deberá durar tal vez seis o siete generaciones más, para ser concretado más adecuadamente dentro de aproximadamente ciento veinte años.<sup>29</sup>

Planteamiento muy novedoso, de una temporalidad distinta para el proyecto general de la lucha, que se separa de las habituales posturas de muchos de los movimientos antisistémicos y anticapitalistas anteriores y actuales, los que de una manera implícita y a veces también explícita, organizan sus combates y tareas desde la perspectiva de que la lucha que emprenden podrá ser victoriosa en unos pocos años, o en pocos lustros o décadas, es decir, durante la propia vida de sus militantes actuales, o máximo durante la vida de sus hijos.

En cambio, y mirando realmente lejos, desde una perspectiva que siguiendo a Fernand Braudel podríamos calificar de verdadera 'mirada de larga duración', los neozapatistas, que llevan luchando ya más de cinco siglos, nos recuerdan y alientan respecto de la verdadera temporalidad de nuestra actual lucha antisistémica, temporalidad derivada claramente de la inmensa magnitud de nuestra tarea principal: construir un mundo nuevo, muy otro al mundo capitalista hoy todavía vigente, mundo diverso en el que 'caben muchos mundos', y en el que la humanidad entera habrá ya conquistado y

<sup>29</sup> Cfr. Capitán Insurgente Marcos, “Tercera Parte: Deni”, ya antes citado. Allí mismo el Subcomandante Insurgente Moisés afirma también: “O sea que tenemos que luchar por alguien que no vamos a conocer, ni nosotros, ni sus hijos, ni los hijos de sus hijos, y así. Y tenemos que hacerlo porque es nuestro deber como zapatistas que somos”.

edificado completamente su verdadera autonomía global e integral.

### La autonomía neozapatista: ¿cuál es la medida de su apuesta?

“Solo queda abrir una grieta (...) va a tardar, eso sí. Y va a costar mucho. Pero sí es posible. Aunque no cualquiera. Eso que están pensando, nadie, nunca. Yo mismo no creí que llegaría a escucharlo siquiera...”.

Capitán Insurgente Marcos, “Catorceava parte y segunda alerta de aproximación: la (otra) regla del tercero excluido”, 28 de noviembre de 2023.

Antes de plantear cual es la magnitud del empeño neozapatista en su proceso de búsqueda de la autonomía global integral, podemos proponer nuestra respuesta a la pregunta que formulamos al inicio de este texto. ¿Por qué la autonomía no figura entre las once/trece demandas centrales del neozapatismo mexicano, a pesar de su indudable protagonismo y centralidad dentro del proyecto global de este mismo movimiento?

Y la respuesta, en nuestra opinión, estriba en la lección de nomenclatura histórica que Marc Bloch nos dio, al afirmar que una misma realidad histórica podía llegar a tener dos nombres distintos para connotarla, como fue el caso de los términos de 'Señorío' y de 'Manoir' en Francia y en Inglaterra. Siguiendo esta pista, debemos ahora recordar

que el Curso de la Escuelita Zapatista se llamaba “La libertad según los zapatistas”, y que los cuatro Cuadernos de Apoyo para tomar ese Curso se titulaban “Gobierno autónomo I”, “Gobierno autónomo II”, “Participación de las mujeres en el gobierno autónomo” y “Resistencia autónoma”.

Llamativa cercanía y estrecha vinculación explícita de los términos de “libertad” y de “autonomía”, que nos lleva a sugerir que tal vez para el neozapatismo mexicano, la libertad y la autonomía son una y la misma cosa. Aunque naturalmente, concibiendo a la libertad no bajo la forma limitada y burguesa de imaginar que un individuo puede hacer y deshacer sin límites, según sus deseos y propósitos, sino bajo la figura inteligente de una libertad colectiva, de la libertad del colectivo y del individuo dentro del colectivo para construir su propia sociedad y su propia vida, por parte de ellos mismos y sin que nadie de fuera intervenga, logrando construir así por sí mismos y de manera realmente *libre* su propio destino general.

Identidad de libertad y autonomía que explicaría entonces por qué la última no forma parte, con ese nombre, de la lista de las once/trece demandas, aunque sí forma parte claramente bajo el término de *libertad*. Por eso dice el Subcomandante Insurgente Moisés: “Y así fue como empezamos eso que ahora se conoce como autonomía zapatista, pero que nosotros decimos que es la libertad según nosotras, nosotros, zapatistas, que ni amo, ni patrón, ni capataz, ni líder, ni dirigente, ni vanguardia”. A lo que el Subcomandante Insurgente Marcos agrega en otro texto: “Porque eso es para nosotros la libertad: ejercer el derecho de construirse uno mismo un destino, sin nadie que nos mande, ni nos diga qué sí y qué no...”.<sup>30</sup>

<sup>30</sup> La primera cita es del Subcomandante Insurgente Moisés, “Palabras del Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, el 1 de enero de 2018. Veinticuatro Aniversario del Inicio de la Guerra Contra el Olvido”, en <https://www.ezln.org.mx>, del 1 de enero de 2018, y la segunda cita del Subcomandante Insurgente Marcos, “Votar II. L@s Guardian@s”, en <https://www.ezln.org.mx>, del 30 de julio de 2013.



Resuelto entonces este pequeño enigma, podemos retornar a la importante cuestión de cuál es la *medida* de la apuesta neozapatista en su lucha por la autonomía global e integral. Y entonces, debemos recordar la aguda y brillante tesis de Marx, quien al caracterizar a la historia humana que se había vivido hasta el momento de la vida misma de Marx, hasta el siglo XIX, la consideró como el largo desarrollo de lo que en sentido estricto era todavía la prehistoria de la humanidad. O también, como lo plantea en el tomo III de *El Capital*, el largo y tortuoso despliegue del 'reino de la necesidad natural' dentro de dicha evolución humana.<sup>31</sup>

En este sentido, vale la pena recordar que el argumento central de Marx para afirmar que aún no había comenzado la 'verdadera historia humana', era que hasta ese momento, y pensamos que es claro que todavía hasta hoy mismo, los hombres habían y han vivido dentro de "condiciones *necesarias e independientes* de su propia voluntad", desarrollando así una historia que no controlaban, de la que no eran claramente conscientes, y cuyos resultados, consecuencias, y productos principales, escapaban a las intenciones y a los deseos de los propios seres humanos. Es decir, una historia predominantemente inconsciente, involuntaria, no deseada ni definida por ellos mismos, que creaba relaciones e instituciones como las del Estado, o también las clases sociales, o el patriarcado, o el racismo, o la explotación económica, elementos todos que eran ajenos completamente a los designios humanos, y que se erigían frente a ellos como poderes ajenos e incomprensibles a los hombres, tal y como Marx lo desarrolla brillantemente en su capítulo primero de la *Ideología Alemana*.

Una historia que Fernand Braudel calificó de ser "una historia más bien sufrida que protagonizada" por esos mismos seres humanos, la que lógicamente se acabaría en el momento en que estos últimos retomaran el control de sus destinos, y de una manera consciente, libre y voluntaria, fuesen capaces de construir una sociedad y una civilización nuevas, de un modo realmente consciente y de acuerdo a sus propios deseos, a su voluntad y a sus intenciones, lo que para Marx pondría fin a la existencia del reino de la necesidad natural, e inauguraría, por vez primera en la historia humana, el verdadero 'reino de la libertad'.

Entonces, si ahora recordamos nuevamente la definición neozapatista de la autonomía global integral, como el proyecto de construir por sí mismos una nueva vida y una nueva sociedad, de acuerdo a sus calendarios, sus geografías y sus modos específicos y particulares, comprenderemos fácilmente que lo que el neozapatismo mexicano está planteando, al luchar por su singular concepción de lo que es la autonomía, o también la libertad, es nada más y nada menos, que la osada idea de intentar, aquí y ahora, y de inmediato, el *inicio* de ese mayúsculo paso que durará tal vez un largo periodo de más de un siglo, y que nos llevará desde la actual prehistoria humana, sufrida hasta hoy mismo, hacia el inicio, concreto, real, inmediato y tangible, de la verdadera historia humana. O lo que es lo mismo, el real comienzo del magno y monumental tránsito, ahora ya real, práctico, y evidente, desde el larguísimo, limitado, y limitante 'reino de la necesidad natural' aún vigente, hacia el tan anhelado y tan deseado 'reino de la libertad'.

Esta es la enormidad del actual empeño zapatista, en su lucha práctica por la

<sup>30</sup> La tesis de la prehistoria humana está en el célebre "Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política" de 1859, en Carlos Marx y Federico Engels, *Obras Escogidas en dos tomos*, Ed. Progreso, Moscú, sin fecha de edición, tomo 1, p. 344, y la idea del reino de la necesidad natural, en contraposición al verdadero reino de la libertad, está en *El Capital. Crítica de la Economía Política*, tomo III, vol. 8, p. 1044.

construcción de la autonomía, y en consecuencia, la verdadera y también colosal estatura de su particular teoría de la autonomía. Pues si el colectivo define por sí mismo, de modo consciente, libre, y voluntario, la figura deseada de todas y cada una de las formas de su sociedad, y el modelo elegido de su vida en todos sus rubros constitutivos, las relaciones humanas *dejan de ser* “necesarias” e “independientes” de la voluntad, y de este modo la historia entera deja de ser un proceso inconsciente y automático, ajeno a los seres humanos, y que engendra poderes diversos opuestos a la humanidad, como lo ha sido hasta ahora, para en cambio convertirse en un nuevo proceso libre, voluntario, y consciente.

Salto realmente *inmenso* en el desarrollo histórico humano, esta conquista y construcción de la autonomía o libertad neozapatistas, que es completamente compatible, tanto con la iniciativa de comenzar, también aquí y ahora, la *real abolición de la propiedad privada* y de toda su

nefasta estela histórica, como también con la clara consciencia y asunción explícita de que este complejo y magno salto histórico hacia adelante, habrá de tener caídas y retrocesos, lo mismo que avances y constantes recomienzos, durante un largo y complicado periplo de más de cien años de duración. Y también, con el interesante e inteligente esfuerzo de aterrizar en el nivel más al ras del suelo posible, el ejercicio cotidiano de esa misma autonomía global integral.

Esta es precisamente la medida de la apuesta neozapatista en la prosecución de la autonomía global integral. Y a la luz de la historia de los cuarenta años del neozapatismo mexicano, y recordando la reciente frase del Capitán Insurgente Marcos que afirma: “A fe mía que lo vamos a lograr. Solo que vamos a tardar un poco de tiempo, pero no mucho tampoco. Apenas poco más de un siglo”, podemos nosotros reiterar que, a fe nuestra, los compañeros neozapatistas y todos los que compartamos su noble y titánico empeño, sí lo vamos a lograr.



## Lucha Mapuche



Milicianos del EZLN

## ¿ZAPATISTAS EN LA HABANA?<sup>1</sup>



EL HILO DE ARIADNA

Quizás la ventana mayor que se recuerde desde Cuba, al repasar estos diez años de zapatismo en voz alta, sea la marcha que 24 comandantes zapatistas realizaron desde la Selva Lacandona hasta la misma capital mexicana, en el 2001. Para muchos cubanos fue la primera vez, el encuentro (o encontronazo) a partir de la cobertura mediática de entonces, y también porque se inauguraron en La Habana las acciones públicas de apoyo al EZLN. Pero ¿qué pasaba antes? ¿Y qué pasó después?

El alzamiento del primero de enero de 1994 fue una pedrada en los noticieros de Cuba, una pedrada que levantó ansias y también asombros. Una pedrada que, más allá del noticiero, nos sacudió la esperanza. Pero pocos días después se hizo el silencio, a pesar de que la historia zapatista se desenvolvía con estocadas fabulosas, desde la acción y la palabra. Claro que la coyuntura de entonces era bien compleja en la isla: comenzaba el que llegaría a ser el peor año de la crisis tras el colapso del socialismo europeo. Nuestro país reactivaba su comercio exterior y el incremento de relaciones económicas con América Latina hizo más visibles –desde los medios– las interacciones con los gobiernos latinoamericanos.

Así que desde el mismo enero del 94, el alzamiento zapatista –como tema mediático– quedó perdido en un lejano recuerdo. Pero no olvidado. Tal vez fueron los propios apetitos de quienes vivimos la perplejidad y las ganas de entender aquello, los responsables de que siguiéramos escudriñando entre viejas Jornadas, entre amigos y amigas de México que pasaban por Cuba, por encontrar noticias, opiniones o al menos alguna palabra que aludiera al conflicto.

En el año 1996 conocí a una cubana recién llegada de tierras chiapanecas. Había vivido ella un tiempo en La Realidad, y fue una excelente voz por donde entré a la historia de este neozapatismo. Y digo excelente voz porque su reflexión provenía de un punto de vista cubano, por ende afín al mío, porque desde pequeña estaba muy vinculada a los movimientos sociales y luchas populares latinoamericanas, y también porque ni me di cuenta de que amanecía, tras horas

<sup>1</sup> Este texto fue publicado originalmente en el diario electrónico *Rebelión*, el 15 de diciembre de 2003. A pesar de su brevedad, resulta un texto muy interesante, y por eso, *Contrahistorias* lo rescata aquí para todos sus lectores. La versión original puede ser consultada en el sitio en internet de ese mismo diario *Rebelión*, en <https://www.rebelion.org/hemeroteca/internacional/031215zapatistas.htm>.

y horas escuchando sus historias. Quizás lo más impactante que recuerdo de aquellas historias era la doliente y osada cotidianeidad de las comunidades zapatistas, alejada del *glamour* mediático con que se adornó desde sus comienzos a la primera guerrilla "posmodernista" de América Latina.

Lo cierto es que desde entonces algo cambió en mi percepción del compromiso a las luchas latinoamericanas. Porque el zapatismo se dibujaba como una tentadora trenza donde se fundía el ímpetu rebelde de los pueblos de mi continente, y a la vez la mirada crítica hacia los proyectos, procesos e intentos precedentes de la izquierda. Así que la bienvenida de la izquierda a este neozapatismo debió convivir con la certeza de que no sólo aplausos recibiría de los nuevos rebeldes, sino también una postura crítica, aunque siempre constructiva, alentadora. A la vez el zapatismo dejó abiertas las puertas no sólo a aplausos, sino también a la reciprocidad del criterio, a la misma zambullida en el ejercicio del análisis.

Su atrevimiento al trastocar los referentes tradicionales de la izquierda dejó a más de uno sumido en la sorpresa, ese "mandar obedeciendo", ese "mundo donde quepan muchos mundos" frunció muchos ceños en los palcos (a la izquierda) desde donde se seguía el rumbo inédito de un levantamiento que rápidamente derivó en movimiento respaldado en todos los rincones del mundo. También desde Cuba, con todo y ceños fruncidos.

Recuerdo cuando estudiaba en la universidad, que a pesar de las pocas noticias, los "ya basta" comenzaron a inundar las paredes de los cuartos, el dedo levantado del sup aparecía en los *pullovers*, los pasamontañas se dibujaban en las guitarras. Me preguntaba, no obstante, si aquello no formaría parte del *glamour*, una especie de romántica respuesta a la magia del zapatismo que sólo se llevara de la piel para

afuera. Entonces me propuse hacer una serie de entrevistas a aquellos jóvenes (y jóvenes), para tomarle el pulso a la temperatura de sus apoyos.

Las respuestas que recibí me dejaron ante todo con un inmenso regocijo, y después con una perplejidad pariente de las primeras. No sólo por su rotundo trazo de lo que significa el compromiso, sino por el alcance que estaban dispuestos a otorgarle. Sencillamente asombroso, y reconfortante. Aún a pesar de lo que siguió siendo durante muchos años el "nudo gordiano" del tema - encontrar información-, aún desconociendo los encuentros, comunicados, consultas y acciones mundiales de apoyo, la voluntad desde Cuba se mantuvo implacable. Como si dijera: esto también es internacionalismo, este apoyo es la respuesta a los principios de solidaridad con que hemos crecido, pero no sólo respuesta, sino necesidad de contar con un movimiento diferente, capaz de arrojar luces sobre nuestro proceso, y donde es posible una alimentación mutua.

Por eso la marcha zapatista del 2001 fue tan bien recibida en nuestros medios, por eso hubo tantos aplausos, por eso hubo vigiliass de apoyo, por eso el concierto zapatista en el parque Lennon, justo cuando la caravana estaba a las puertas del DF, lista para su estocada final: el extraordinario asalto al Congreso de la Unión, vedado hasta entonces para las voces de los de abajo, para las voces de los que son más y hablan menos.

Entonces se supo la voz zapatista desde este lado del espejo. Comenzaron a publicarse textos en numerosas revistas cubanas, y en los medios académicos, universitarios, su palabra se hizo palabra aplaudida y estudiada. Claro que mucho antes ya eran conocidos otros intentos: desde el año 1995 la revista *Caminos* del Centro Memorial Martin Luther King Jr., publicó aquel magistral texto: *Ponencia a 7 voces* 7, del Sup Marcos, y desde entonces se mantuvo como unas de las únicas tribunas



por donde se nos "colaba" el pensamiento zapatista, número tras número.

Por eso no sorprende que desde esta misma tribuna se conjurara el disco *Ansias del Alba*, de Santiago y Vicente Feliú, que constituye un rotundo homenaje-saludo-propuesta a la rebelión chiapaneca. De este empeño nacería —compartiendo el mismo título— un documental de la joven realizadora cubana Lily Suárez, y una compilación de textos zapatistas. También conocimos de numerosas tesis de grado y maestrías que, desde múltiples facultades a lo largo de todo el país, analizaban el zapatismo a través de las más disímiles aristas.

Pero no hay dudas de que el 2001 constituye el comienzo de la fiesta, la cortina descorrida, el animal suelto. Desde entonces, la historia es también nuestra. Pero no sólo para gozarla, sino también para cumplir con los deberes izados en aquella bienvenida inicial, la de reflexionarlos y reflexionarnos desde la palabra crítica, la de entender la diversidad que nos acompaña y al final nos convoca. Este movimiento nacido en el sureste mexicano ha trascendido su geografía para tornarse referente en el pensamiento cultural de América y el mundo; y asimismo, un sector cubano —mayoritariamente joven— reconoce en el movimiento esa genuina catalización cultural que es a la vez memoria y propuesta.

Hoy, cuando se cumplen diez años de este zapatismo en voz alta, la mitad de su vida como zapatistas desde que se alzaron y

alzaron su voz; hoy, la coyuntura latinoamericana rescata "a todo tren" la palabra Cuba. Este año 2003 ha atestiguado el nacimiento de alternativas que desde los gobiernos miran a la izquierda, en el arduo empeño de encontrar opciones en otro sentido que no sea el fracasado neoliberalismo. En todo el proceso interno de reflexión y análisis de esa coyuntura, junto a las voces de Argentina, de Brasil, de Venezuela, de Paraguay, de la insurrecta Bolivia, del Ecuador del Pachakutik, hemos escuchado también la voz zapatista, abierta y rotunda, bienvenida y nueva. Ahora es nuestro turno, el de escudriñarle su pensamiento y colocarlo como uno de los tantos faroles que siempre serán necesarios en el arduo camino de inventar a cada paso el socialismo que queremos.

Así que aquí va este homenaje que no aspira a ser recuento, pero que siente regocijo reviviendo el camino. Han sido también diez años de este lado del espejo y no sólo con el aplauso, sino además con las armas del criterio, del análisis, del acompañamiento crítico. Si se incorporan al debate nacional será doble la fiesta, será como si se crecieran y multiplicaran los afiches, los *pullovers*, las guitarras, la palabra, y en fin, los y las zapatistas en la Habana. Como si nuestro compromiso con los hermanos y hermanas del lado de allá del espejo comenzara, también, a vivir en el mundo donde caben muchos mundos.







## ¿SIRIA ZAPATISTA?<sup>1</sup>



Mientras régimen y oposición se desangran en Siria, al norte los kurdos han decidido crear su Estado. Metin habla a una velocidad imposible de seguir. Cuando habla en kurdo, parece todo pegado en una sola palabra. Sabe un poco de español, porque tiene interés en América Latina, pero la verdad es que es un español tan particular que todavía cuesta más seguirlo. Por suerte, tiene un buen inglés. Rápido también, sin embargo.

Metin explica qué Kurdistán harán en adelante, suponiendo que el incipiente proceso de paz continúe. Habla de burguesía y de proletariado, como era habitual entre nosotros hace décadas, y despierta en los interlocutores un interés más que notable. Estoy en un encuentro en las afueras de Van, en un hotel que hay en la carretera que lleva a Irak. Participan un conjunto de políticos y organizaciones kurdas. Los alcaldes y diputados se hacen notar, porque van bien vestidos, ocupan la primera fila y no sonrín tanto como el resto de la gente, mientras Metin hace propuestas de cómo repartir la tierra entre las mujeres kurdas inmediatamente. Al final de la sala un grupo de jóvenes, la mayoría de ellas tocadas con el khilal, aplaude con entusiasmo. Uno de los peces gordos de la primera fila pide el micrófono para rebatir. Con un argumento directamente legalista: 'Lo haríamos, pero las leyes no lo permiten', dice. 'Las leyes no nos dejan hacer nada en Turquía', brama Metin en respuesta, medio segundo antes de recibir un aplauso ensordecedor.

### La autonomía democrática

'Autonomía democrática', le llaman. Una parte del movimiento kurdo dice que la autonomía del Kurdistán debe ir acompañada de la autonomía de las personas y que no basta con crear una entidad autónoma si al mismo tiempo no se mejora sustancialmente la vida de la gente, de los kurdos. No quieren crear un Estado sino una nueva sociedad, inspirada en los principios indigenistas americanos.

La discusión se refiere a Turquía, pero planea en el aire la situación de Siria, donde, en medio de la indiferencia de la opinión pública internacional, los kurdos han creado un Estado de hecho en las ciudades que controlan al norte,

<sup>1</sup> Este breve texto fue escrito hace más de una década, antes de que el movimiento kurdo fuera conocido más ampliamente en México. *Contrahistorias* lo recupera aquí para todos sus lectores. La versión original en español fue publicada en el sitio en internet: <http://yakurdistan.blogspot.com.es/2013/06/siria-zapatista.html>.

un territorio donde ahora mismo ya aplican esta política que a Merit le gusta definir como zapatista. ¿Una Siria zapatista? La propuesta suena exótica y sorprendente. Reconozco haber sonreído, incluso cuando la he oído, pero después de escuchar horas de discusión me he hecho consciente de que muchas miradas del Kurdistan turco están puestas allí. Pues lo que pasa allí abajo 'podría ser importante también para su futuro'.

Ahora mismo, aunque la situación es muy inestable por la guerra, parece que todo el Kurdistan sirio, salvo únicamente Qamishli, queda bajo control kurdo. En Qamishli quedan algunas fuerzas de Assad que disputan zonas de la ciudad a los guerrilleros kurdos. Y de vez en cuando aparece alguna facción en algún lugar que provoca alguna batalla. Un joven me cuenta con todo tipo de detalles que hace cosa de diez días un grupo rebelde atacó la zona de Afrin. Finalmente se tuvieron que retirar, pero primero quemaron y destruyeron tantas casas como pudieron, lo que hacer huir a los habitantes kurdos.

A pesar de estos problemas, los partidos kurdos de Siria se han puesto de acuerdo, con la mediación del gobierno kurdo de Irak, y han creado un Consejo Supremo que ha comenzado a implantar las medidas políticas que han de construir el poder kurdo. La idea es sentar las condiciones que hagan posible una vida autónoma de los kurdos sirios. Internamente, hay una intensa lucha entre los partidarios de un modelo occidental, como el que sigue el Estado kurdo de Irak, y los revolucionarios, con una fuerte presencia femenina, que hacen lo que pueden para aplicar el modelo que los seguidores de Ocalan llaman autonomía o confederación democrática. En plena guerra, todo parece indicar que según quien controle cada pueblo se implantan unas medidas u otras.

## La ruptura entre los kurdos y Siria

La relación entre el nacionalismo kurdo y Siria había sido siempre muy estrecha y cordial. Los primeros campos de entrenamiento del PKK estaban en el valle de la Bekaa libanesa, bajo control sirio. La Bekaa, en los años setenta y ochenta, era como un centro mundial de la lucha armada con campamentos de toda clase de facciones y países, y allí se entrenaron los primeros peshmergas kurdos. El líder, Abdullah Ocalan, vivía en una pequeña granja cerca de Damasco, según me cuenta un abogado alemán que lo visitó dos veces. Vivía hasta que, hace diez años, el régimen sirio, bajo las presiones de Estados Unidos y especialmente de Turquía, lo dejó caer. Le forzó a abandonar el país y finalmente los americanos lo encontraron en Kenia, escondido tras un pasaporte chipriota. Lo detuvieron y lo entregaron a Turquía, que desde entonces lo mantiene en prisión. Y eso cambió completamente las relaciones entre los kurdos y el régimen de los Assad. Quizás hoy serían aliados, a saber.

El caso es que finalmente, en medio de la guerra desatada en Siria, los kurdos, que habitan una estrecha franja del norte del país, han decidido tomar el atajo y controlar su territorio. Sin tomar posición ni a favor del régimen ni a favor de la oposición. Los kurdos de Siria son afiliados al PKK turco y siguen la idea de crear un modelo de Estado nuevo, con componentes comunitaristas y culturales que hacen pensar en algunas de las luchas indígenas de América Latina. Han creado unos batallones de autodefensa, denominados Unidades Populares de Protección, que ejercen de una manera efectiva y efectista el control del territorio. De hecho, en las fronteras exteriores oficiales de la región kurda de Siria con Turquía e Irak ya son los guerrilleros kurdos, y no el ejército sirio, los que controlan el paso de frontera.

Los turcos, muy, muy preocupados, han hecho un gran despliegue militar visible por toda esta región, pero que no parece poder contener la movilidad de los militantes kurdos. Son avezados como nadie en moverse por estas montañas. Y, aunque el ejército turco obliga a granjeros kurdos a unirse a las tropas que patrullan por las montañas, parece que el paso de gente entre las regiones kurdas de Siria, Irak y Turquía es fluido. 'Sabemos muy bien por dónde tenemos que pasar y por dónde no', me dice el joven que asegura haber vuelto hace poco de la Siria controlada por los kurdos.

### El refugio de las montañas

Que las montañas del Kurdistan son un refugio es indudable. Hace mucho tiempo que es público y notorio que el PKK tiene su base principal en las montañas de Qandil, en el Kurdistan iraquí. Hay campamentos, bases, un hospital, depósitos de armamento y toda la infraestructura necesaria para proveer una guerrilla que desde los años noventa tiene entre 8.000 y 20.000 efectivos armados, de los cuales se cree que unos 3.000 están estacionados permanentemente en Turquía. El gobierno kurdo de Irak ha recibido a menudo presiones para detener esa actividad, pero no parece tener ningún interés, aunque ahora las relaciones entre Turquía y los kurdos de Irak son excelentes, sobre todo desde el punto de vista económico.

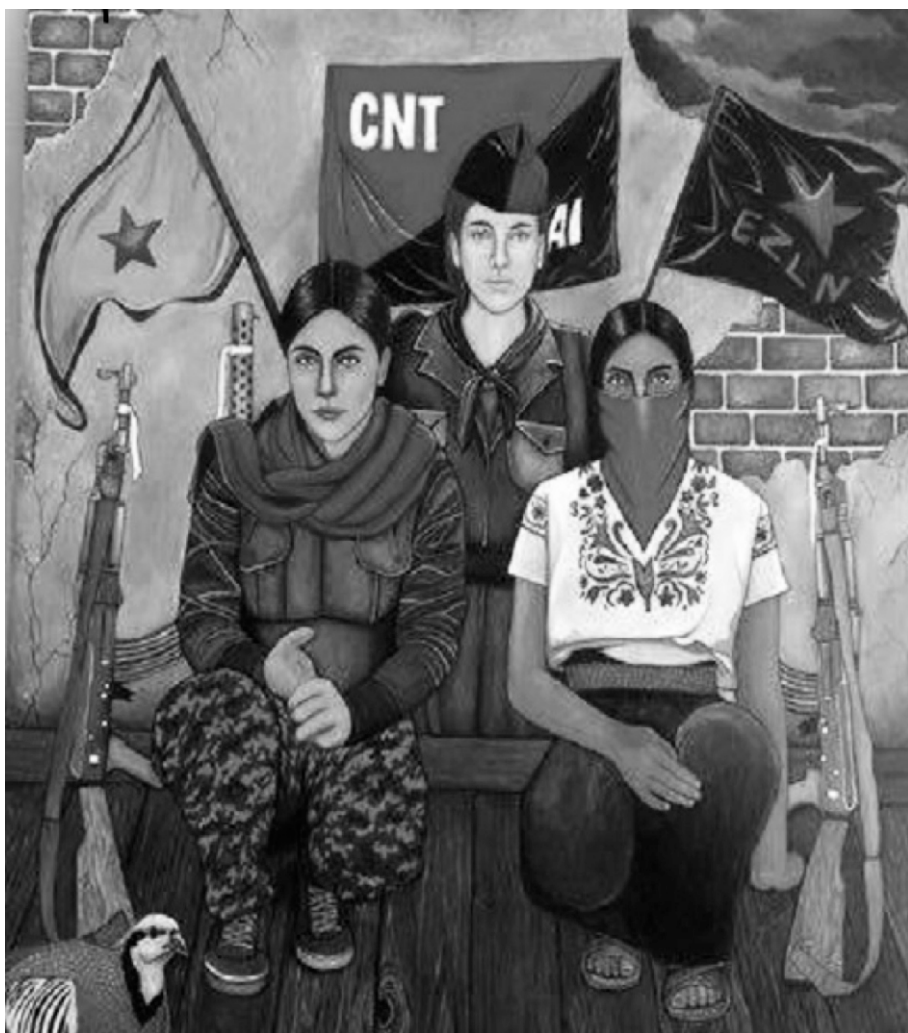
En cuanto a las fuerzas occidentales, sólo una vez soldados americanos intentaron

llegar a Qandil y desistieron después de fuertes enfrentamientos con la guerrilla. Uno de los principales líderes militares de la guerrilla del Kurdistan turco, por cierto, es un kurdo... de Siria, Fehman Huseyn. Es la prueba fehaciente de que entre los kurdos más militantes nadie cuestiona en qué parte de su país lucha porque la nación, por encima de cualquier barrera estatal, consideran que es la misma.

Y por eso parecen creíbles los rumores según los cuales las guerrillas kurdas que han comenzado a abandonar Turquía de acuerdo con la negociación entre Ocalan y el gobierno turco han acabado yendo precisamente a Siria y no a Irak. Oficialmente, han pasado la frontera en dirección a Irak, pero nadie puede asegurar nada. Les es más fácil que nunca porque una vez superada la frontera turca, esquivadas las patrullas turcas, entre Irak y la Siria kurda ya no hay ningún territorio que no controlen directamente ellos. Y su presencia en Siria serviría para reforzar a los partidarios de la vía revolucionaria.

Para el conflicto kurdo, en definitiva, la rebelión siria puede ser determinante. No únicamente por la importancia que tiene en el conjunto de la región, sino también porque dos estados semiindependientes kurdos, uno en Siria y otro en Irak, son mucha presión para una Turquía que quizá se encontrará más forzada a respetarlos. Quién sabe si esta es una de las claves del cambio de actitud del gobierno y del inicio de las conversaciones con Ocalan.





## Mujeres kurdas y zapatistas en lucha







*Los hechos dignos de ser recordados y atesorados en la contramemoria de los que no estamos satisfechos con el mundo actual en el que vivimos, los documentos que a pesar del poder y de la ideología dominante han traspasado la prueba del olvido, las cosas y acontecimientos memorables en tanto que merecedores de ser incorporados en la única tradición que reivindicamos: la tradición de la lucha, de la rebeldía, de la resistencia permanente en contra de toda forma de explotación, de opresión y de dominio.*

*Por eso, esta sección tratará de guardar esos textos y noticias que reclamamos como dignos de sobrevivir a las modas y a los efímeros brillos del momento, al falso protagonismo y a los fuegos fatuos de la gloria fácil y de la fama artificialmente creada.*

*Porque en esta guerra permanente entre el olvido siempre interesado y selectivo de las clases dominantes, y las contramemorias populares de las clases subalternas, **Contra**historias apuesta sin dudar, en esta suerte de Apomnemoneúmata periódica, por el rescate y la conservación de dichas contramemorias de la inagotable y siempre viva cultura popular.*



## Violencia y resistencia en la transmisión cultural



1. *Conocimiento y cultura.* La transferencia del conocimiento, de un lado, y de la cultura del otro lado, será siempre un tema complejo, que por lo general involucra relaciones de fuerza y de autoridad desiguales, y en cualquier caso, implica transformaciones progresivas en las confrontaciones entre diferentes contextos, culturas y psicologías.

Por lo tanto, considero la relación entre transmisión y recepción como un tema fundamental, respecto del cual debemos evitar, ante todo, cualquier visión triunfalista acerca del progreso científico, para así comprender mejor el éxito o las deficiencias de la transferencia cultural, sus refutaciones, sus imposiciones y sus consecuencias. Además, la noción de conocimiento en sí misma es ambigua, y sería correcto agregar la idea de intercambio cultural para expresar un intercambio entre diferentes culturas. Y dado que el conocimiento es continuo y a menudo su desarrollo no es lineal, cuando hablamos de conocimiento siempre hablamos de algo que tiene una dependencia específica respecto del tiempo, y que además posee una legitimidad que es frágil e inestable. Por ejemplo, ¿fue la cristianización del Nuevo Mundo una transferencia de conocimiento o fue simplemente una imposición cultural?

En consecuencia, deberíamos de considerar a la transferencia del conocimiento como una operación que es casi siempre selectiva, es decir, que en la mayoría de los casos es transmitida únicamente a una parte de la sociedad, por ejemplo sólo a los hombres y no las a mujeres, o sólo a algunos de sus coterráneos y no a otros, o también sólo a los directamente involucrados.

En cambio, la cultura es algo diferente, ya que aunque está compuesta en parte de conocimiento, incluye sin embargo también ciertas tradiciones y comportamientos, estando vinculada a grupos sociales o étnicos que están dispuestos a preservar determinados valores que no son precisamente de carácter científico, sino que más bien poseen una fuerza intrínseca propia. En este caso, el proceso es menos selectivo que en la transferencia de conocimiento, en la medida en que tiende a confirmar los roles sociales en lugar de modificarlos, incluso cuando no se transmite hacia el interior del grupo sino al momento del encuentro con grupos externos. Y como señalaré más adelante, las características negativas surgen no tanto de la producción del conocimiento en sí, sino sobre todo de los aspectos desmedidos de su transmisión, e igualmente no ocurren en las

<sup>1</sup> Este texto es el del Discurso de apertura en la II Conferencia Internacional del CHAM (Centro Portugués para la Historia Global), sobre el tema *Transferencia del Conocimiento e Intercambios Culturales*, desarrollada en la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidade NOVA de Lisboa, en Portugal. La Conferencia se desarrolló entre el 15 y el 18 de julio de 2015, y este Discurso Inaugural fue pronunciado el 15 de julio de 2015. La versión original en inglés puede consultarse en el sitio: [https://www.chamconference.org/2015/downloads/Keynote\\_Levi.pdf](https://www.chamconference.org/2015/downloads/Keynote_Levi.pdf). El propio Giovanni Levi ha autorizado, amablemente, la traducción al español de este texto, así como su publicación dentro de nuestra revista *Contrahistorias*, lo que le agradecemos aquí públicamente. La traducción del inglés al español es obra de Norberto Zúñiga Mendoza.

culturas sino que crecen del intercambio desigual entre ellas.

2. *Las generaciones y el tiempo.* Estos dos temas –conocimiento y cultura–, deben ser tratados en al menos dos niveles: por un lado, el concerniente a la transmisión individual, la familiar o dentro de un grupo cerrado y, por el otro, el concerniente a las relaciones entre pueblos (países incluídos), entre colectividades y/o entre culturas étnicas. A partir del primer nivel podemos decir que hay muchos factores, que son más o menos psicológicos e inconscientes, y que están en juego: en este caso, la memoria, la imitación y la curiosidad, y todas ellas junto al rechazo, la selección y la identidad individual.

En este sentido, examinemos dos casos importantes: ¿cómo se transmiten las creencias religiosas? Por ejemplo, Albert Soboul y Michel Vovelle, han considerado el caso de la descristianización con un optimismo desmedido, al examinar los testimonios del *Ancien régime*. Este proceso, sin embargo, que a ellos les ha parecido como algo lineal y progresivo, hoy en cambio nos parece estar vinculado más bien a una fase histórica específica, sobre todo cuando consideramos la reafirmación del papel de las religiones en la vida más contemporánea. Por supuesto aquí han intervenido también, ampliamente, factores políticos y antropológicos que no pueden limitarse sólo a las cuestiones religiosas internas: porque las creencias son, ante todo, un asunto individual, imbuido de elementos psicológicos conscientes e inconscientes.

¿Por qué me parece útil examinar este caso? Porque considero que nos sugiere que la transmisión cultural, y no sólo en este ámbito, no es lineal e irreversible, sino que es más bien cíclica. Dentro de la familia ocurre algo similar, no sólo entre padres e hijos, sino

más frecuentemente y tal y como el sociólogo lingüista Joshua A. Fishman sugiere, entre abuelos y nietos, omitiendo así el impacto entre ellos de una generación.<sup>2</sup> De este modo, si los padres son creyentes, los hijos en cambio y con frecuencia, gracias también a un conflicto generacional que es típico y natural, tienden a liberarse de los lazos de las creencias y liturgias familiares. Por el contrario, también es cierto que los padres religiosamente agnósticos a menudo tienen hijos que regresan a la religión. Y lo mismo se aplica al lenguaje. Fishman estudió la reactivación del interés por el Yiddish entre las segundas generaciones, mientras que la primera generación habría llegado a la conclusión de que el Yiddish desaparecería progresivamente. En este caso, la desaparición de millones de hablantes del Yiddish durante la Shoah debería haber dado un golpe aparentemente fatal a este idioma, pero sin embargo, el avivamiento ulterior confirma el patrón cíclico del que estoy hablando.

Quisiera detenerme también en otro aspecto de este carácter cíclico de la transmisión cultural: todos los traumas históricos, incluso los de las dictaduras y masacres recientes como las dictaduras argentina y chilena, o las masacres llevadas a cabo bajo Franco o bajo los nazis, son simples ejemplos, entre muchos otros posibles, que han sido seguidos por largos períodos de represión (*Verdrängung*) y silencio, al menos por una larga generación, la generación de aquellos que no estaban presentes.

Porque hablar de estas experiencias y transmitirlas a las nuevas generaciones parece ser psicológicamente doloroso. Pero, en cierto punto y “debido a circunstancias que no pudieron ser previstas”, el período de represión fue interrumpido: la transmisión

<sup>2</sup> Cfr. Joshua A. Fishman, *The Sociology of Language. An Interdisciplinary Social Science Approach to Language in Society*, Ed. Newbury House Publisher, Rowley, Massachusetts, 1972.

se convirtió en un gran aluvión que de pronto hizo hablar a todos los que no estuvieron ahí; de momento sería inútil examinar sus complejas consecuencias. Esto es lo que se conoce en psicoanálisis como *Afterwardsness*, *l'après coup* (*Nachtraeglich*), aunque lo uso aquí de una manera que probablemente esté bastante lejos de una definición aceptable para los psicoanalistas. El trauma factual se vuelve un trauma psicológico maduro en una fecha posterior, en un momento en el que las consecuencias son diferentes y complejas, en un mundo que es ya muy diferente. De particular relevancia aquí es la estructura cronológica del trauma y la idea de un tiempo discontinuo. Tal es el poder del fenómeno

símbolo”. Siempre encontramos que la memoria que se reprime se convierte después en un trauma, “luego de sufrir transformaciones complejas”. Este tema, examinado también en profundidad en el caso del pequeño Hans, resurgió con fuerza considerable más recientemente, dentro del debate psicoanalítico (Lacan, Laplanche), y aunque es un problema que está vinculado con los problemas de la neurosis personal, creo que también es de particular interés para los historiadores: el proceso inverso, por el cual el trauma que emerge posteriormente se convierte en el tema principal, más incluso que la propia experiencia que se reprime, lo que tiene muchas implicaciones para los traumas

**EN EL SEGUNDO CAPÍTULO DEL TEXTO “PROYECTO PARA UNA PSICOLOGÍA CIENTÍFICA”, DE 1895, SIGMUND FREUD EXAMINA EL CASO DE EMMA, HABLANDO DE ESTE MISMO TEMA COMO “UN EJEMPLO DE UN RECUERDO QUE PRODUCE UN EFECTO QUE NO PODRÍA HABERSE PRODUCIDO EN EL ESTADO DE LA EXPERIENCIA (...) DIGNO DE MENCIÓN ES EL HECHO DE QUE LO QUE ENTRÓ EN LA CONCIENCIA NO FUE EL ELEMENTO DE INTERÉS EN SÍ MISMO, SINO OTRO ELEMENTO COMO SÍMBOLO”.**

traumático que impide inmediatamente una percepción y verbalización definidas, reapareciendo más adelante con un significado completamente diferente, y convirtiéndose en mucho más evidente después de un período latente. La memoria se convierte entonces en trauma *afterwards*, *après coup*.

En el segundo capítulo del texto “Proyecto para una Psicología Científica”, de 1895, Sigmund Freud examina el caso de Emma, hablando de este mismo tema como “un ejemplo de un recuerdo que produce un efecto que no podría haberse producido en el estado de la experiencia (...) digno de mención es el hecho de que lo que entró en la conciencia no fue el elemento de interés en sí mismo, sino otro elemento como

históricos y políticos colectivos, en donde el choque y la reacción se manifiestan a sí mismos como la conciencia del trauma solamente en un momento posterior.

3. *Transmisión y recepción*. El problema con la recepción es claramente el siguiente: el hecho de que la transmisión cultural implica siempre una modificación que es inherente a la resistencia, la que es producida por las diferencias psicológicas, biográficas y culturales que existen entre el transmisor y el receptor. Un ejemplo de esta transmisión cultural que ocurrió, pero que se fue transformando durante el proceso de su recepción, es el de la lucha de la iglesia católica que durante mucho tiempo lidio con el problema de cómo transmitir el

concepto y la representación de la trinidad divina en imágenes. Pues los misioneros en el Nuevo Mundo escribieron continuamente sobre esta dificultad para poder transmitir el concepto de un Dios que es al mismo tiempo uno o único, y también triple o trino, a los nativos americanos.

Al respecto, la Contrarreforma había establecido criterios rigurosos en relación a esta representación: eran tres figuras distintas, un anciano, un hombre joven y una paloma, y no podían ser representados ni como una sola figura humana con tres caras, ni tampoco como tres figuras iguales, una al lado de la otra. Este es un ejemplo de la imposible transmisión: iglesias y hogares en toda Nueva Granada estaban, y aún están, llenos de representaciones prohibidas. Porque en una sociedad tradicionalmente capaz de concebir una pluralidad de figuras divinas, una divinidad con múltiples funciones era concebible, pero su unidad divina podría únicamente imaginarla como una unidad personal (como lo prueba el caso del maravilloso pintor de Santa Fe, Gregorio Vasquez de Arce y Ceballos. Véase imagen 1), o como tres personas distintas que son iguales en su divinidad común.

Es evidente que aquí entra en juego el tiempo que transcurre entre la definición de la conciencia y su difusión posterior.

Como ya he señalado, la transmisión de los hechos históricos a las nuevas generaciones modifica el significado del trauma. Pero cabe señalar que el tiempo desempeña un papel fundamental en la transmisión del conocimiento en todos los ámbitos, por ejemplo en la economía. Hace algunas décadas el tema de los países que llegaron tardía y posteriormente al proceso de la industrialización estaba a discusión: se decía que las revoluciones agrícola e industrial habrían implicado que una serie

de innovaciones tecnológicas pasarían lentamente de los primeros países que se habían industrializado a los segundos y terceros en llegar a este mismo proceso. Según este razonamiento, el costo de la investigación y la invención corrieron a cargo de los primeros países en llegar, pero cuando por ejemplo el telar mecánico llegó a Italia o a España, su adopción fue en cambio, en ese momento, algo inmediato.

Sin embargo, el tamaño de la industria en los países más avanzados, como en los casos de Inglaterra, Francia y Holanda, implicaba que los posteriormente llegados necesitaban considerables inversiones en innovaciones industriales para poder competir con estos primeros países, los que tenían una mayor ventaja y cohesión para una mayor inversión gracias a su monopolio inicial. Alexander Gerschenkron<sup>3</sup> ha examinado los efectos de esta distorsión en países con desarrollo e industrialización tardíos, y sus ejemplos son Italia, Alemania, Rusia y Bulgaria. Hablando de las ventajas y desventajas del desarrollo industrial retrasado, Gerschenkron no está muy de acuerdo en hacerse eco de la tesis de Marx cuando afirmó que “el país más industrialmente desarrollado, simplemente le muestra al menos desarrollado la imagen de su propio porvenir”, ya que “el desarrollo en un país subdesarrollado depende de muchos factores, gracias a su atraso, que lo ubica fundamentalmente distante de aquel país con un desarrollo avanzado” (p.8).

Así, el desarrollo puede avanzar más rápido, debido a formas de tecnología y organización ya consolidadas, pudiéndose establecer nuevas instituciones previamente ausentes en los países tempranamente industrializados, o el desarrollo puede ocurrir en un clima ideológico menos conflictivo. Sin embargo, las desventajas

<sup>3</sup> Cfr. Alexander Gerschenkron, *Economic Backwardness in Historical Perspective*, Ed. Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 1962.

también son numerosas, pero dado que aquí estamos tratando con la transferencia de conocimiento, preferiría no detenerme en esto por ahora. El ejemplo anterior demuestra cómo el momento de la transferencia es un factor fundamental en el proceso de transmisión de conocimiento entre dos contextos diferentes.

4. *Autoridad y poder.* El papel desempeñado inevitablemente por las relaciones de poder y la autoridad es otro aspecto importante de la transmisión cultural e implica diversos grados de violencia y diversos grados de resistencia. La familia, la escuela y los grupos de pares son ejemplos claros de la transmisión del conocimiento a través de formas de autoridad, incluso en los casos de simple transmisión, ya sea por imitación o por costumbre, y ciertamente cuando hay un intento consciente de enseñar, corregir o acostumbrar. La resistencia es más a menudo el resultado de un rechazo a la autoridad que un contenido cultural.

Naturalmente, esto implica una serie de conflictos psicológicos que remiten a la necesidad de la afirmación de la autonomía individual y de la propia personalidad, las que necesitan expresarse y afirmarse, incluso a través de las diferencias. Porque cada uno de nosotros se apropia de lo que nos es transferido sólo a través de nuestra propia cultura, en el marco de un determinado contexto definido por lo que ya conocemos. Así, leemos lo que aprendemos a la luz de nuestro propio conocimiento, pues nadie lee una novela o ve una película sin recordar partes que a otros le son indiferentes, dado que nos apropiamos de lo que leemos o vemos a través de nuestra propia escala de valores.

Regresando al tema de la transferencia de conocimientos técnicos y económicos,

podemos señalar que en el caso de la industria, y de hecho también y particularmente en el caso de la agricultura, el aspecto más destacado que trajo la innovación fue la transformación brutal en los sistemas de producción, en las dimensiones de la propiedad, en las relaciones de mercado y en la generación de una tendencia hacia la especialización de los cultivos. Antes, la realidad en los tiempos antiguos era la de la existencia de pequeñas granjas, que cultivaban una amplia variedad de cultivos, en gran parte para el consumo personal, con mano de obra familiar y con muy escasa presencia del dinero.

A diferencia de esto, el millón de olivos plantados por los venecianos en Corfu, o el monocultivo de la cebolla impuesto por Gran Bretaña en Malta, o las vastas plantaciones de café en Brasil, lo mismo que la caña de azúcar en las Islas Canarias o en Cuba, o las vides en Madeira, a menudo en áreas o zonas utilizadas originalmente por una población que vive de la agricultura de subsistencia, representa nada menos que un abuso violento y brutal que además tiene consecuencias sociales duraderas y dramáticas: la deforestación, la erosión, la desertificación debido a la pérdida de agua, etc.

Pero se trata de un proceso contradictorio, porque a pesar de todos los efectos devastadores del colonialismo sobre el conocimiento y sobre la cultura, hubo sin embargo también un aumento de la preocupación por el medio ambiente entre los intelectuales de mediados del siglo XVII, lo que llevó a importantes desarrollos en la investigación botánica y naturalista, aunque es también cierto que esto no interrumpió ni las políticas de explotación económica, ni la violenta y continua supresión de la resistencia indígena.<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> Cfr. Richard H. Grove, *Green Imperialism. Colonial Expansion, Tropical Island Edens and the Origins of Environmentalism, 1600-1860*, Ed. Cambridge University Press, 1995.



Un ejemplo de esto es el caso del maíz en Europa, uno de los temas más queridos por Fernand Braudel. Ya que es un hecho conocido que el cultivo del maíz se extendió muy lentamente, a través de un cinturón climático muy favorable ubicado en el sur de Francia y en el norte de España, Italia y los Balcanes a partir de la segunda mitad del siglo XVII, un siglo después de un período inicial de casi 150 años de fuerte resistencia. Resistencia que más allá de la típica hostilidad hacia una novedad incierta, se explica también por tres factores que son: primero, la resistencia al desmonte y el escardado adicionales que implica el cultivo del maíz en comparación con el de los cereales tradicionales; en segundo lugar, su vida útil más corta en comparación con el trigo y el arroz, y tercero y más importante, un deterioro en los contratos de arrendamiento, por el cual los agricultores se quedaban con una mayor parte de la cosecha de maíz, el que era comercialmente menos viable que el trigo, lo que hacía que los propietarios tendieran mejor a mantener los cereales más caros y rentables.

Fue una lucha larga y dramática, que se desarrolló desde finales del siglo XVIII y durante todo el siglo XIX, dejando además miles de muertos por pelagra, una enfermedad causada por la deficiencia de vitaminas provocada por una dieta basada exclusivamente en maíz. De modo que este es un buen ejemplo que revela claramente la lenta transmisión del conocimiento botánico, y también el choque de este último con ciertos aspectos sociales y culturales propios del estilo de la vida rural. Se puede considerar también cómo la papa fue aún más lenta para lograr convertirse en parte del cultivo alimenticio europeo, y ello debido a la simple resistencia puramente cultural a comer raíces. Después de todo, al escribir sobre el cultivo del centeno en la Edad Media, Marc Bloch señaló como "se había extendido relativamente rápido en Europa

central, tomando para ello sólo trescientos años".

5. *Canales de circulación.* Otra tema: ¿cómo se difunde el conocimiento nuevo? Generalmente hablando, los historiadores imaginaron de manera bastante simplista que el conocimiento técnico seguía la ruta de los estratos sociales de arriba hacia abajo. Pero esto no es cierto: debemos tener en cuenta que proponer una innovación no es un proceso lineal. La principal resistencia a la difusión es la competitividad. No es casual que la innovación tecnológica fuera acompañada por la difusión de las patentes y los derechos de autor, los que en realidad eran barreras para su diseminación. Se ha demostrado que una sociedad que está estratificada no solo horizontal sino también verticalmente, en una estructura de mecenazgo, la innovación tecnológica avanza de acuerdo con las relaciones sociales que el innovador mantiene verticalmente con su clientela.

Un ejemplo es la circulación de fertilizantes químicos en el centro y el norte de Italia durante el siglo XIX: lo que parece ser un desorden y un avance azaroso del conocimiento estaba, de hecho, gobernado por una determinada red de relaciones sociales. Como podemos ver a partir de estos ejemplos, la difusión del conocimiento confirma y consolida las estructuras de poder, y con ello, a las autoridades que interactúan con la resistencia social y cultural, y también con los conflictos económicos que distorsionan la circulación del conocimiento.

Por lo tanto, debemos hablar de difusión cultural selectiva, en otras palabras, de formas de transmisión que excluyen intencionalmente a una parte de la sociedad. Podemos examinar sólo dos ejemplos de los muchos disponibles. El primero trata de la mediación obligatoria del clero católico entre la Biblia y los fieles. Hasta no hace

mucho tiempo, alrededor de 1850, la prohibición de la lectura directa de la Biblia existía no sólo para garantizar el papel mediador del clero, y por lo tanto, la estructura jerárquica de la iglesia, sino también para proteger la transmisión del conocimiento de interpretaciones heréticas o inapropiadas.

También en otras religiones, en el judaísmo por ejemplo, a las mujeres se les prohibió tener acceso directo al Talmud. Hace solo tres años, el Gran Rabino de mi

mecanismos *diferenciados* de difusión del conocimiento. Esto también sucede en sociedades aparentemente avanzadas y democráticas: podríamos al respecto mencionar ciertos ejemplos extremos y paradójicos, como la admisión tardía de las mujeres, e incluso la también tardía admisión de afroamericanos dentro del Instituto de Estudios Avanzados de Princeton, lo mismo que el debate desarrollado en la Gran Bretaña sobre la distinta capacidad de abstracción entre los

**TAMBIÉN EN OTRAS RELIGIONES, EN EL JUDAÍSMO POR EJEMPLO, A LAS MUJERES SE LES PROHIBIÓ TENER ACCESO DIRECTO AL TALMUD. HACE SOLO TRES AÑOS, EL GRAN RABINO DE MI COMUNIDAD ENVIÓ UNA CIRCULAR INVITANDO A LA GENTE A TOMAR LECCIONES SOBRE EL TALMUD, LA QUE CONCLUÍA CON LA FRASE CONTUNDENTE "LAS MUJERES NO PUEDEN ASISTIR".**

comunidad envió una circular invitando a la gente a tomar lecciones sobre el Talmud, la que concluía con la frase contundente "las mujeres no pueden asistir". Esto estaba relacionado con una imagen muy rígida de la mujer, y no tanto de inferioridad intelectual y moral, por lo menos en principio, sino más bien de su posición específica dentro de la vida diaria y dentro de la organización familiar, antes que en torno al estudio mismo de las Escrituras. Este es un segundo ejemplo general de una transmisión cultural selectiva. Durante siglos, este constructo ideológico mundial de la diversidad, y a menudo de la inferioridad de las mujeres, ha llevado a su exclusión dentro de sectores específicos del conocimiento, y ha tenido también un apoyo visible en el acceso igualmente diversificado a la educación.

Estos dos ejemplos nos dicen mucho sobre la relación entre la transferencia del conocimiento y la estructura social e ideológica: todas las sociedades que se caracterizan por la desigualdad crean a su vez

niños de origen de clase media y alta, en comparación con las habilidades puramente prácticas de la descendencia de la clase trabajadora. Y es un hecho que en el período de la posguerra este último debate, gracias también a la contribución del sociólogo Basil Bernstein, influyó fuertemente en la política educativa del Partido Laborista de Gran Bretaña.

Otro aspecto que debe tenerse en cuenta son las diferentes velocidades entre el desarrollo del conocimiento y su difusión real. Pues los historiadores escribimos libros y artículos que se conocen sólo después de la publicación. Meses y a veces años pasan antes de que se produzcan las publicaciones, o que los editores decidan imprimir nuestro trabajo. De modo que la historia es una ciencia lenta, fragmentada por límites geográficos y lingüísticos, que retrasan la difusión. Pero este no es el caso de otras ciencias: la física por ejemplo, utiliza sus publicaciones periódicas más bien como un archivo histórico, puesto que la investigación se transmite inmediatamente

por medios electrónicos a una comunidad científica mucho más homogénea y global. Mientras que existe una real historiografía italiana, no hay algo así como una física italiana, excepto la investigación significativa que es realizada en un país, pero que es inmediatamente válida para toda la comunidad científica.

Debería abrir un paréntesis y señalar que esta situación es difícil de corregir. En el campo de la historiografía ha habido ciertamente un impulso hacia la unificación lingüística, porque el inglés se está convirtiendo cada vez más en la clave de acceso común a los estudios históricos. Pero hay dos problemas serios aquí, que de modo inmediato han tenido ya efectos graves sobre la historiografía estadounidense reciente. Primero, que ahora solo se tienen en cuenta los libros que existen publicados en inglés. Este es el caso, por ejemplo, de un libro que no recomiendo leer,<sup>5</sup> escrito por un turco-estadounidense que se propone a sí mismo como el Braudel del siglo XVII: estudia el Mediterráneo en el siglo posterior al trabajo principal de Braudel. El autor cita muchas obras sobre Italia, Francia, Grecia, los Balcanes, Turquía y el Magreb, etc, de autores de estos países, pero solo si están traducidos al inglés.

Pero este es también el caso del tan discutido y pretencioso Manifiesto reciente de Jo Guldi y David Armitage titulado *The History Manifesto*, el que ignora demasiado la historiografía de otros países como para reclamar el derecho a sugerir lo que deberíamos de hacer en el futuro en el campo de los estudios históricos. Y este es el segundo defecto a señalar: que son los editores los que deciden lo que será traducido, y por lo tanto, funcionan como mediadores en la transmisión del

conocimiento, aunque a menudo siguiendo estrechos criterios dictados por razones comerciales, lo que obviamente produce un serio sesgo informativo.

6. *Conocimiento y cultura*. Hay una cuestión relevante que no he tomado en consideración hasta ahora: la condición indefinible de los términos conocimiento y cultura. La investigación científica avanza continuamente, y por eso estamos condenados a las verdades parciales que siempre podrán ser ampliadas y debatidas. La transmisión del conocimiento ocurre por lo tanto en un terreno continuamente cambiante, y a menudo depende de diferentes interpretaciones. Además, como dijimos antes, el conocimiento que se transmite está a veces en conflicto con lo que la ciencia continúa corrigiendo y elaborando. En resumen, el conocimiento es algo que está profundamente arraigado en la sociedad. Consideremos, por ejemplo, la maravillosa descripción de la sociedad basada en los sistemas de clasificación analógica descritos por Michel Foucault en *Les mots et les choses*, o más en general, los sistemas de clasificación descritos por Rodney Needham,<sup>6</sup> que permiten tener un sistema de conocimiento fácilmente disponible, trabajando como una forma de organización del conocimiento a largo plazo, el que es lenta y gradualmente superado por nuevas organizaciones científicas sucesivas, portadoras de una verdad diferente.

Y deberíamos también considerar la relación entre la ciencia y las creencias, con respecto a los estrechos lazos históricos entre la religión y la teoría cosmológica, en el lento proceso de secularización de las actitudes hacia el medio ambiente y la creciente

<sup>5</sup> Cfr. Faruk Tabak, *The waning of the Mediterranean 1550-1870. A Geohistorical Approach*, Ed. The Johns Hopkins Univ. Press, Baltimore, 2008.

<sup>6</sup> Cfr. Rodney Needham, *Reconnaissances*, Ed. University of Toronto Press, Toronto-Buffalo-London, 1980.

asertividad del derecho humano a manipularlo,<sup>7</sup> o en el otro extremo, el tema de la relación entre ciencia y política a la hora de definir riesgos ambientales. Recuerdo al Secretario del Interior de los Estados Unidos en 1983, creo que bajo el gobierno de Reagan, respondiendo a un grupo de ambientalistas que protestaban por la destrucción de los bosques. Los ambientalistas insistían en que se debía pensar en el futuro de las generaciones; pero el Secretario mencionado, siguiendo sus creencias religiosas sobre el inminente fin del mundo, planteó la respuesta siguiente: "¿Y quién dice que habrá generaciones futuras?"

Porque muchas veces la comunicación del conocimiento ocurre dentro de un paisaje de ideología y falsas verdades, en donde es difícil crear una nueva legitimidad o negar las anteriores. Y en la internet se nos ha dicho que la comunicación del conocimiento a menudo ocurre sin control ni verificación: siempre ha sido así, y por eso no es una casualidad que Marc Bloch nos haya demostrado que *las noticias falsas o falsos rumores de la guerra* pueden ser desastrosamente efectivos gracias al proceso de transferencia y difusión de las novedades.

7. *Conclusión.* Para concluir estas notas bastante incompletas, pienso que debemos abordar también el problema de la resistencia en el ámbito de los intercambios directamente interculturales. Creo que ya he sugerido que se debe tener considerable precaución al examinar los intercambios de este tipo, ya que siempre encontramos fenómenos de hibridación; cualquiera de las dos culturas que se encuentran poseen cada una un pasado que ha precedido a ese encuentro, y una cultura nunca puede sustituir completamente a otra sin dejar

ciertos residuos, y sin provocar ciertas mezclas e interpretaciones discordantes. Débil o fuerte, dependiendo de lo que una sociedad considere legítimo en cada cultura, siempre hay una red de seguridad selectiva y protectora.

De modo que los encuentros culturales a menudo implican una feroz batalla, donde la parte más fuerte tiende a socavar la legitimidad de la otra cultura: es una batalla por la legitimidad. Consideremos al cristianismo *versus* el paganismo, una guerra muy larga que también implicó adaptaciones en el lado dominante, el que propuso nuevas interpretaciones de rituales y de creencias ya existentes, junto a una larga guerra de persecución y poder. Muy a menudo, las fechas litúrgicas se conservaron mientras que se cambió su significado, además de que se mantuvieron las costumbres a cambio del reconocimiento de diferentes autoridades. Y estas guerras duraron siglos.

Pero también es una guerra entre diferentes dimensiones: la resistencia es generalmente más fragmentada que la propuesta invasiva, más local en comparación del asalto global. En cualquier caso, es una violencia que prevalece al final, aunque con compromisos, donde la política juega un papel poderoso. Las guerras campesinas de la era moderna son ejemplos claros: nadie pudo ganar a pesar de la fuerte voluntad colectiva y de la gran pérdida de vidas. Fueron una mezcla de poder político, ideología religiosa (piénsese en la condena de Lutero de la gran revuelta campesina de 1524–25), ideologías sobre la modernización, mecanismos legales y poderes institucionales, todos ellos llevados a cabo en nombre del derecho a la propiedad, al mercado y al crecimiento económico.

---

<sup>7</sup> Cfr. por ejemplo, L. J. Jordanova-Roy S. Porter, eds., *Images of the Earth. Essays in the History of the Environmental Sciences*, Ed. The British Society for the History of Science, Chalfont S. Giles, 1979.

Quizá esta sea la tarea del historiador, como nos enseña Walter Benjamin: "Porque todos los bienes culturales que abarca su mirada, sin excepción, tienen para él (el historiador materialista) una procedencia en la cual no puede pensar sin horror. Todos deben su existencia no sólo a la fatiga de los grandes genios que los crearon, sino también a la servidumbre anónima de sus

contemporáneos. No hay un documento de cultura que no sea a la vez un documento de barbarie. Y así como éste no está libre de barbarie, tampoco lo está el proceso de la transmisión a través del cual los unos lo heredan de los otros. Por eso, el materialista histórico se aparta de ella en la medida de lo posible. Mira como tarea suya la de cepillar la historia a contrapelo".<sup>8</sup>



Imagen 1. Símbolo de la Trinidad, 1680.

<sup>6</sup> Cfr. Walter Benjamin, *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*. Ed. Contrahistorias, México, 2005.

## Ni con la derecha ni con el progresismo servil<sup>1</sup>

memorabilia  memorabilia

Respecto a los acontecimientos actuales gestados bajo la institucionalidad del Estado de Chile, la convención constituyente y el ciclo de gobierno liderado por Gabriel Boric que nace pactado en el marco de la relación interburguesa nacional e internacional, manifestamos lo siguiente:

**Kiñe.** Existe un constante negacionismo, un sesgo e ignorancia masificada sobre la historia de nuestra Nación Mapuche, orquestada e impuesta por el Estado chileno para justificar la usurpación del Wallmapu. Con este discurso, se busca desconocer que como pueblo Mapuche sostuvimos una larga independencia y soberanía sobre nuestro territorio ancestral, a tal grado, que las estructuras coloniales y republicanas se mantuvieron al margen de nuestras vidas por varios siglos, sin lograr imponer sus formas culturales, económicas y políticas. La única vía que encontraron los winka para hacerse de nuestro territorio fue el despojo, el engaño, el tutelaje racista y la militarización, fenómenos que hoy vuelven a repetirse.

**Epu.** Más aun, en el actual panorama donde surgen voces intentando direccionar nuestra autonomía bajo su institucionalidad y paternalismo, le respondemos a esa nueva izquierda *“hippie, progre y buena onda”*, que hoy celebra un gobierno socialdemócrata, o

para ser más precisos, de centro-izquierda, que el pueblo mapuche tiene su propio ordenamiento político-militar desde antes de la formación del Estado chileno. Esto, a través del koyang, el weychan y la presencia de nuestras autoridades ancestrales como machi, lonko, werken, weychafe; roles que se mantienen vigentes en nuestro movimiento, fuera de ideologías foráneas, y activos en los procesos de reconstrucción y liberación nacional hacia el kizügunewün.

**Küla.** Entendemos que, aunque las formas del poder y la dominación pueden variar, en su fondo siguen siendo las mismas estructuras contra las que hemos luchado durante mucho tiempo, por lo tanto, nadie nos enseñará a confrontarlas; ha sido nuestra historia de lucha, nuestros aciertos y errores, la palabra de nuestras autoridades culturales, lo que nos ha fogueado como pueblo en resistencia y nos motiva a seguir combatiendo a las expresiones del capitalismo en el Wallmapu. El poder colonial que nos sometió hace más de un siglo, sigue la misma lógica en la actualidad. Así, Saavedra, Pinochet y Kast representan la continuidad histórica como proyecto de dominación fascista y racista a ultranza. Ya lo sabemos nosotros, que convivimos con esa casta de dominación a lo largo y ancho del territorio en disputa. Ante esto, volvemos a

<sup>1</sup> Este interesante texto de la Coordinadora Arauco Malleco de Chile, en donde ella se deslinda críticamente tanto de la impresentable derecha chilena, como del limitado y totalmente procapitalista 'progresismo' latinoamericano, que hoy gobierna tanto en Chile como en México, fue publicado en el diario electrónico 'Mapuexpress' del Colectivo de Comunicación Mapuche, el 29 de diciembre de 2021, en el sitio: <https://www.mapuexpress.org>. *Contrahistorias* lo rescata aquí para todos sus lectores.



destacar el ejemplo de nuestros antepasados, los futakechekuifi, y reafirmamos que seguiremos luchando por la reconstrucción Nacional Mapuche sin variar un centímetro en nuestra línea y principios de lucha.

**Meli.** Que, en la actualidad y como expresión concreta de estas estructuras de dominación, la supuesta lucha contra la “*violencia en La Araucanía*” se configura como una táctica transversal que sostiene el empresariado, la derecha, los medios de comunicación, e incluso la Convención Constituyente y Gabriel Boric, destinada a mantener como sea al sistema, al punto de justificar la represión y la militarización, para hacer frente al movimiento mapuche autonomista revolucionario que ejerce el control territorial. Pareciera ser que cuando tocan los intereses del gran capital no existen diferencias entre “*izquierda y derecha*”, ya que ambos sectores sostienen un discurso homogéneo ante los avances políticos y materiales de nuestras reivindicaciones. Estos sectores olvidan que en nuestro horizonte histórico fue la violencia política y la resistencia la que nos hizo un pueblo soberano, y que es nuestro legítimo derecho utilizarla para mantenernos dignos como pueblo nación.

**Kechu.** Que la táctica anterior forma parte de una estrategia contrainsurgente, que se abre camino en el escenario político actual mediante la instalación de una narrativa narcoterrorista, dirigida a arrinconar y desprestigiar política, económica y mediáticamente a nuestras expresiones de lucha revolucionaria. Son las arremetidas desesperadas de las clases dominantes y el fascismo para salvaguardar sus intereses ante el fortalecimiento del weychan. A la vez, de la misma forma, en este contexto nos

deslindamos categóricamente de ciertas desviaciones que se han producido al interior del movimiento mapuche en general y que han resultado ser funcionales al poder de dominación como el narcotráfico, las mafias vinculadas a la extracción de madera, el paramilitarismo yanacona y la servidumbre de los “*nuevos microempresarios*” mapuche. En estos momentos históricos es fundamental asfixiar a estas expresiones funcionales al capital, y como organización lo haremos reafirmando la ética política que conlleva nuestra tradición de lucha.

**Kayu.** Hacemos un llamado a nuestro pueblo Mapuche rebelde a seguir resistiendo y a reivindicar la violencia política como un instrumento legítimo de nuestra lucha, sea quien sea que esté gobernando y que mantenga el patrón de acumulación capitalista y su andamiaje colonial. A frenar la destrucción del Wallmapu, a crear las bases para la emancipación definitiva multiplicando los chem e intensificando el control territorial para lograr zonas liberadas del poder winka. A no olvidar de nuestra memoria colectiva los costos de este nuevo resurgir autonomista, que se han pagado con persecución política y pu weychafe caídos, motivados con un amplio sentimiento de entrega por nuestro pueblo. A no dejarse engañar por falsas promesas y a no caer en la visión cortoplacista y mezquina de la pseudoizquierda.

*¡¡Con Matías y Toñito en la memoria siempre!!; ¡¡La resistencia no es terrorismo!!*

*¡¡Kizugünewtun para la Nación Mapuche!!; ¡¡Libertad a Daniel Canío y a todos los PPM!!*

*Amulepe taiñ weichan, Weuwaiñ – Marrichiweu.*

## Sueño eterno



En la oficina de un edificio traslúcido, debido a sus paredes de cristales, Erandi apresuraba el llenado de reportes en la oficina donde laboraba a cuenta de un sueldo precario, pero no había más, y aunque estaba sentada sus manos se movían sin parar, a gran velocidad, sobre una infinidad de hojas porque eran los últimos documentos y debía salir temprano, tenía que asistir a una clase de regularización, pues a sus diecisiete años y sin estudios sería imposible hallar otro empleo, al menos uno mejor pagado.

Y es que a Erandi la realidad no le permitía desistir, por eso sonrió aliviada cuando concluyó y procedió a poner en orden el escritorio, guardó sus cosas y se dio un tiempo para arreglar su rostro que vio algo pálido en el espejo, luego siguió con su cabello, tan largo que caía libre sobre sus hombros y espalda, mientras escuchaba el eco de una noticia que viajaba entre los pasillos desde su emisor, un viejo aparato de sonido ubicado en las escaleras, que capturó su atención:

“Boletín de última hora. Prosiguen los ataques de Israel en la Franja de Gaza, esta vez contra campos de refugiados, donde perdieron la vida dos decenas de personas. Así, después de casi un año, el conflicto suma más de 40,000 muertes, 17,000 de niños y 13,000 de mujeres, además de 11,000 desaparecidos bajo los escombros. Recordemos que tan sólo durante octubre y noviembre se emplearon 6,000 bombas por semana y fueron lanzados 9,500 misiles

israelíes contra territorio Palestino, y desde entonces Israel implementó bloqueos sistemáticos de agua, luz, combustible, alimentos y medicamentos. Además a diez meses de su muerte, el 20 de octubre de 2023, se recordó a Hiba Kamal Abu Nada, bioquímica, poetisa y novelista palestina, víctima de un bombardeo en la localidad de Khan Yunis, quien había cumplido 32 años de edad; ella escribió su último poema un día antes de su deceso, mismo al que daremos lectura a continuación...”

Erandi escuchaba absorta aquellas cifras, veía viajar misiles en su mente que enseguida chocaban contra las imágenes de la población afectada, a diario mostradas en los noticieros sobre ese lugar tan distante y asolado por la muerte, la Franja de Gaza, donde quedaban en ruinas hospitales, escuelas, zonas habitacionales, parques y todo cuanto era alcanzado por aquel poder de destrucción; enseguida permaneció casi sin respirar, justo cuando daban lectura al último poema de Hiba Kamal Abu Nada y, como autómatas, comenzó a escribirlo en una hoja doblada que iba a desechar.

De pronto, el cese del poema y el sonido de una puerta al ser abierta volvió en sí a Erandi, que guardó la hoja, tomó sus pertenencias y salió del lugar; su escuela quedaba cerca, y apresuró sus pasos ante la oscuridad que seguía al ocaso, recorrió algunas calles y arribó hasta su salón, ingresó y en silencio tomó asiento porque había empezado la clase de física, que impartía un profesor de unos cincuenta

años, vestido con saco y corbata, chapado a la antigua, convencido de tener siempre la última palabra por ser portador de “conocimientos”, de la “verdad”, lo que le hacía hablar de manera rebuscada y enfática.

Erandi, sentada ahora en su banca escolar, abrió su bolsa, tomó bolígrafo y libreta para sus anotaciones y colocó todo frente a sí, a la par de escuchar a su profesor, quien al explicar unas leyes del movimiento hizo referencia al universo; además, en su afán de presunción, el maestro mencionó las fuerzas gravitacionales y cómo en algunos planetas del sistema solar se producían tormentas, pero no mediadas por agua en forma de lluvia, sino con polvo como en Marte, o con tornados magnéticos en Mercurio, o con sulfuro de hidrógeno en Urano, el gas del aroma a huevo podrido.

Y en tanto el profesor proseguía con su clase, ensorbecido y engolosinado, para Erandi sus palabras comenzaron a rebotar entre las cuatro paredes del recinto, como pequeñas pelotas sin sentido y huecas, y en su mente preservó sólo aquello de las tormentas en el espacio, en otros planetas, y pensó que su vida era parte también de una de ellas, pequeña quizá y se miró entre remolinos, pero determinó que no podía perder el rumbo ni quedar atrapada, y el significado de su propio nombre le dio ánimo: amanecer, en lengua purépecha, algo bello y alentador; a continuación ella enlazó el poder de las tormentas espaciales con la destrucción en la Franja de Gaza, y sintió aspirar el olor a muerte, a gases letales.

La escala de los contratiempos en su vida, pensó Erandi, era insignificante frente a las implacables tormentas que asolaban Medio Oriente, y en ese instante recordó a Hiba Kamal Abu Nada, una mujer tan joven, con un futuro arrebatado, y en sus oídos resonó el eco de sus últimos versos; ella quiso

entonces revisar la hoja del poema, urgó en su libreta con premura y recorrió sus páginas hasta hallarla, sólo que resbaló de entre sus dedos y cayó oscilante hacia el piso en una desafortunada dirección: justo a los pies del profesor de física.

Al momento Erandi contuvo la respiración, pues estaba tan concentrada en sus pensamientos que no se percató de la cercanía del profesor, quien de inmediato tornó a levantar la hoja, le echó un vistazo, sonrió y con sarcasmo dijo al devolver el manuscrito, “Hiba Kabul Abu Nada, nunca había escuchado ese nombre, una perfecta desconocida, y como su apellido lo dice Nada aporta, será mejor que lea a los clásicos, señorita, ahora terminemos la clase, que sí es importante, no se distraiga más con pequeñeces de este tipo, registre y aprenda usted de lo valioso”.

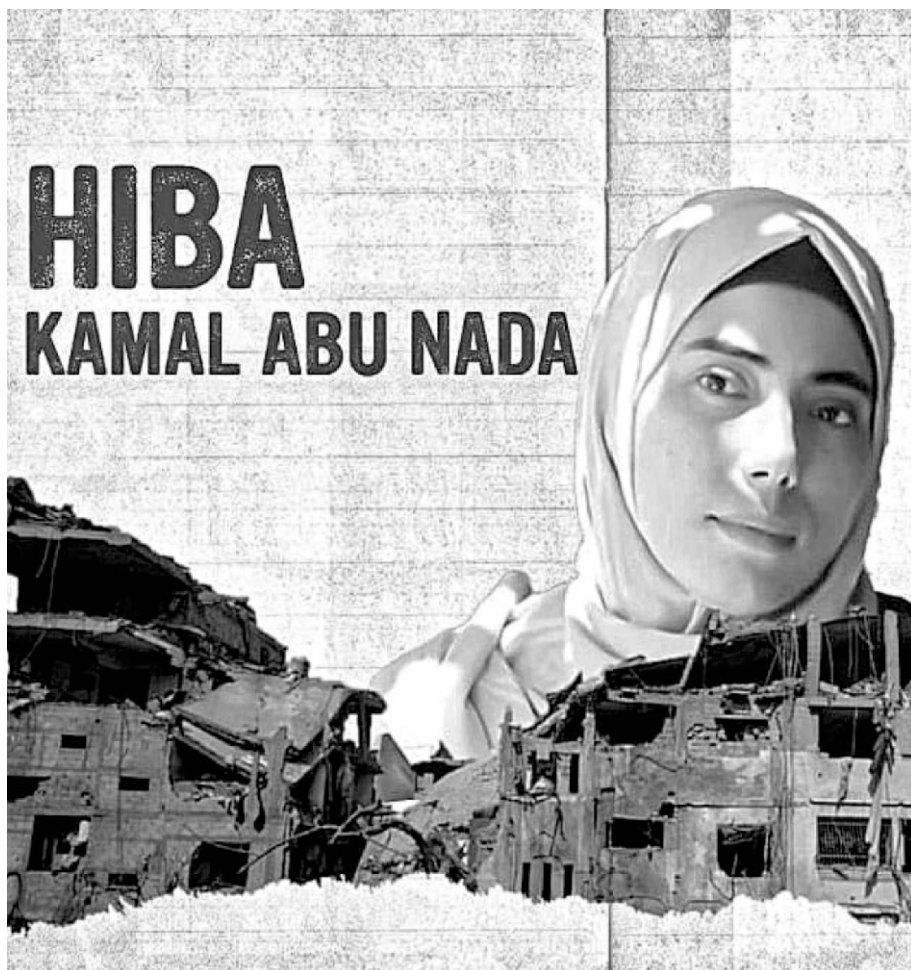
El profesor, satisfecho con sus comentarios, avanzó en otra dirección. Por su parte Erandi no dijo nada, es cierto, pero lejos de guardar la hoja, la colocó al alcance de su vista y mantuvo su frente en alto, porque pensó en la tormenta genocida contra los habitantes de Gaza y en Hiba Kamal Abu Nada, en su resistencia a los bombardeos, a la invasión de su tierra, al hambre, al dolor, a la guerra, y se dijo a sí misma que saldría adelante para no tener una vida cuadrada y vacía como la del profesor, y comenzó a leer una vez más el poema, pero está vez en voz alta:

“La noche en la ciudad es oscura, excepto por el brillo de los misiles; silenciosa, excepto por el sonido del bombardeo; aterradora, excepto por la promesa tranquilizadora de la oración; negra, excepto por la luz de los mártires. Buenas noches”.

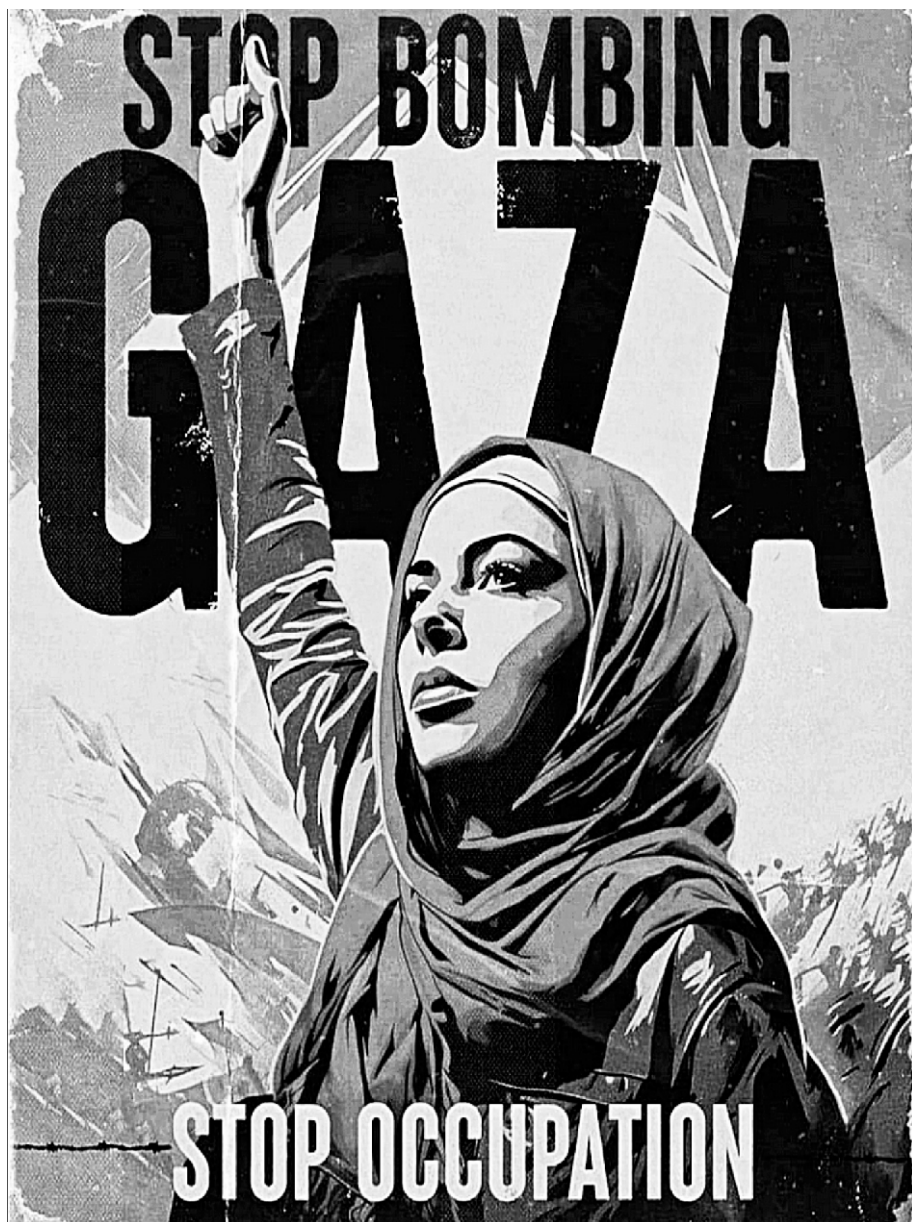
Un silencio imperó en el salón de clase, junto a la mirada atónita de los demás estudiantes, quienes contuvieron hasta la respiración. El

profesor al quedar rebasado abrió los ojos sorprendido, pasó saliva y enmudeció por un momento, lo que había permitido la lectura del poema, luego sin salir de su sorpresa, cercado por las circunstancias, sólo atinó a dar por terminada la clase y pronunció un entrecortado “buenas noches”, mientras

ordenaba sus pertenencias. Erandi, con su probada seguridad, también se dispuso a partir, se levantó, avanzó unos pasos y al margen de la puerta dijo a los demás “buenas noches”, y para sí repitió: “buenas noches, Hiba Kabul Abu Nada, sueño eterno”.







# NOTICIAS DIVERSAS

1. Informamos a nuestros lectores que ha sido recientemente republicado, ahora en su versión e-book, el interesante libro de Bolívar Echeverría, *Las ilusiones de la modernidad*, que incluye su fundamental ensayo “Modernidad y capitalismo. Quince Tesis”, editado por la Editorial Era. Invitamos a todos nuestros lectores a la relectura de este importante libro de Bolívar Echeverría, miembro de nuestro Comité Científico Internacional.



2. Fue publicado un nuevo libro de Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Ernesto Che Guevara. ¿Una biografía imposible?*, primero en Argentina, por la Editorial Prohistoria de Rosario, y luego doblemente en Cuba, como libro impreso, por parte del Instituto de Historia de Cuba, y como ebook, por parte de Ruth Editorial. Naturalmente, invitamos a todos nuestros amigos argentinos, cubanos y en general, a conseguir y a leer estas diversas ediciones de este libro.



3. Fue traducido al español y editado recientemente el libro de Carlo Ginzburg, *La letra mata*, por el Fondo de Cultura Económica de Chile. Con mucho gusto, invitamos a todos nuestros lectores a buscar esta interesante obra de Carlo Ginzburg, miembro de nuestro Comité Científico Internacional.



4. Fue publicada en italiano una nueva traducción del clásico libro de Marc Bloch, *Apologia della storia o Mestiere di storico*, por la Editorial Feltrinelli de Milán, Italia. Esta nueva edición ha sido hecha por Massimo Mastrogregori, y contiene toda una serie de notas explicativas, y varios Apéndices muy interesantes, además de una selección de textos del propio Bloch sobre los temas previstos pero no escritos finalmente en el libro. Invitamos a todos nuestros lectores a conseguir y a leer esta nueva edición del clásico y bello libro de Marc Bloch.



5. Fue publicado el libro de Mohammad Taghi Shahram, *Cuadernos de la cárcel. Notas y reflexiones en las prisiones de la República Islámica de Irán*, por la Editorial Andeesheh va Peykar Publications, con un Prólogo de Carlos Antonio Aguirre Rojas. Invitamos a nuestros lectores a buscar y a leer esta interesante obra de un militante de izquierda iraní que sufrió, como tanta gente de izquierda, la terrible experiencia de la prisión.



6. En diciembre de 2024, tendrá lugar un Coloquio Internacional de Homenaje al libro de Marc Bloch, *Los reyes taumaturgos*, publicado originalmente en 1924. Este Coloquio será celebrado en la ciudad de Lyon, y en el participará Carlo Ginzburg.



7. Fue publicado hace poco, el libro de Carlos Antonio Aguirre Rojas, *To Lead by Obeying. The Political Lessons of Mexican Neozapatismo*, por la Editorial Peter Lang, de Nueva York. Esta es la decimoséptima edición de este libro, que fue originalmente publicado en el año de 2007. Invitamos a nuestros lectores angloparlantes a buscar y a leer esta nueva edición de este libro.



8. Fue publicado recientemente el libro de Michel Foucault, *Nietzsche. Cours, conférences et travaux*, por las Editions du Seuil, de Paris. Invitamos a nuestros lectores a buscar y leer esta interesante obra del gran autor de Las palabras y las cosas.



9. Informamos a nuestros amigos y lectores, que la Universidad Central de Las Villas, de Santa Clara, Cuba, celebrará en diciembre de 2024 un Coloquio Internacional para conmemorar los 45 años del otorgamiento que esa misma Universidad hizo a Ernesto Che Guevara, del título de Doctor Honoris Causa, el 28 de diciembre de 1959. Invitamos a nuestros lectores y amigos cubanos y en general, a asistir a este interesante evento.

10. Ha sido traducido y publicado en italiano, el libro de Carlos Antonio Aguirre Rojas, *Lezioni di Teoría Crítica*, por la Editorial Aracne Editrice, de Roma. Esta traducción se suma a las anteriores ediciones en español, realizadas en Argentina y Colombia, y a la traducción y edición en inglés de esta misma obra. Invitamos a todos nuestros lectores y amigos italianos a procurarse y a revisar esta nueva edición mencionada.



11. El Colectivo Contrahistorias protesta enérgicamente en contra de la verdadera masacre del pueblo palestino de Gaza, llevado a cabo por el Estado terrorista de Israel, con el silencio cómplice de prácticamente toda la comunidad internacional y con el apoyo desvergonzado de Estados Unidos.



11. El 1 de enero de 2024, se cumplieron 30 años de vida pública del movimiento neozapatista mexicano. En esa ocasión, el neozapatismo nos recordó que nuestra actual lucha en contra del sistema capitalista mundial no es una lucha de sólo unos cuantos años, o incluso de algunos lustros o décadas, sino una largo y complejo combate que abarcará a varias generaciones, y que durará posiblemente más de un siglo. Entonces, frente a esta posibilidad, y conscientes de que 'todavía falta lo que falta', nuestro Colectivo Contrahistorias asume y reivindica que, como se dice en las marchas de la protesta popular: 'La lucha sigue y sigue...'



### **Contrahistorias. Pensamiento Crítico y Contracultura**

Precio en librerías: 40 pesos.  
Precio venta directa: 35 pesos.